



---

# BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

---

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Maestría en Relaciones Internacionales y Derechos Humanos

## **El rol de las redes de migrantes japoneses en su integración y protección del derecho a la no discriminación en la ciudad de Puebla**

Presenta

Sthefany Espino López

223470301

Septiembre de 2025

Tesis presentada para obtener el grado de Maestra en Relaciones Internacionales y  
Derechos Humanos

Directora de tesis

Dra. Claudia Anait Ocman Azueta

Asesoras de tesis

Dra. Cristina Cruz Carvajal

Dra. Adriana Sletza Ortega Ramírez

## **Dedicatoria**

*A mis padres, quienes han sido mi mayor ejemplo de amor, fortaleza y perseverancia.*

*Gracias por acompañarme en cada etapa de mi vida, por brindarme su apoyo incondicional y por confiar en mí incluso en los momentos en que yo misma dudaba. Este logro es también suyo, porque sin su guía, paciencia y palabras de aliento, el camino habría sido más difícil de recorrer. A ustedes les debo no solo la posibilidad de cumplir este sueño, sino también la confianza necesaria para seguir adelante y construir con seguridad cada uno de mis proyectos.*

*Y a mí misma, porque aprendí a confiar en mis capacidades, a superar los obstáculos y a levantarme cada vez que las dudas quisieron frenar mi andar. Esta tesis es un recordatorio de que la disciplina y la pasión hacen posible alcanzar aquello que un día parecía lejano. Me la dedico con cariño, como un reconocimiento a mi esfuerzo y como una promesa de seguir trabajando para cumplir los sueños que aún me esperan en el futuro.*

## Agradecimientos

En primer lugar, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mis padres, quienes han sido un pilar fundamental en cada etapa de mi vida. Gracias por su apoyo incondicional, por alentarme a perseguir mis metas y confiar en cada proyecto en el que he decidido embarcarme. Sin su respaldo constante, este logro no habría sido posible.

Deseo también agradecer a la Coordinación de la Maestría en Relaciones Internacionales y Derechos Humanos, en especial a la Dra. Marisol Pérez, por su compromiso y cercanía con nuestra generación. Su disposición para resolver nuestras dudas, acompañarnos en nuestro proceso formativo y brindarnos apoyo en todo momento fue esencial para que este camino académico se llevara a cabo de la mejor manera.

A mi comité tutorial, expreso mi más sincero reconocimiento. A mi directora de tesis, la Dra. Claudia Ocman, le agradezco profundamente por aceptar guiarme a pesar de que mi tema de investigación no estuviera directamente vinculado con su principal línea de trabajo. Su compromiso, paciencia y valiosas observaciones me permitieron dar forma a esta investigación. Asimismo, agradezco a mis asesoras, la Dra. Cristina Cruz y la Dra. Adriana Ortega, por sus acertados consejos, recomendaciones y aportes en los coloquios, los cuales fueron determinantes para enriquecer el desarrollo de mi tesis.

Quiero expresar un agradecimiento especial a todas las personas entrevistadas, migrantes japoneses y descendientes nikkei que compartieron generosamente sus experiencias y testimonios. Su disposición a participar y su confianza fueron elementos fundamentales, ya que sin sus voces esta investigación no tendría validez ni sentido.

A mis compañeros de la sexta generación de la maestría, gracias por el compañerismo y la solidaridad que compartimos desde el inicio hasta el final de este trayecto. Cada momento vivido en conjunto, incluidos nuestros coffee breaks, quedará como un recuerdo entrañable de alegría y aprendizaje colectivo. En particular, quiero mencionar a Daniela y Majo, quienes en este último año se convirtieron en un apoyo constante y en grandes amigas que sin duda perdurarán en el tiempo.

Finalmente, expreso mi más sincero agradecimiento al CONAHCYT, ya que el apoyo brindado a través de la beca otorgada fue fundamental para poder llevar a cabo mi formación académica y la realización de esta tesis. Sin este respaldo, difícilmente habría sido posible materializar mis planes y metas profesionales.

A todas las personas e instituciones mencionadas, gracias por caminar conmigo en este proceso y contribuir de manera invaluable a la culminación de esta etapa.

# Índice

Introducción	5
Capítulo 1: Migración, redes y Derechos Humanos	
1.1 Migración internacional y migración japonesa mundial: un fenómeno multifacético en un mundo interconectado	12
1.1.1 Los procesos de integración de los migrantes: desafíos y oportunidades	15
1.2 Redes migratorias e integración: conexión entre la teoría y los procesos de integración	21
1.3 El Derecho a la no discriminación en los procesos de integración y el rol de las redes de migrantes	25
Capítulo 2: Migración japonesa en México. Un fenómeno emergente en la diversidad cultural	
2.1 Inicio de las migraciones	31
2.1.1 Migraciones durante el siglo XIX	33
2.1.2 Migraciones durante el siglo XX	38
2.2 Localización actual y estimación de migrantes	52
2.2.1 Migraciones durante el siglo XXI	55
2.3 Comunidades transnacionales: La formación de las redes de migrantes japoneses en México	62
Capítulo 3: Migración japonesa en la ciudad de Puebla	
3.1 Raíces niponas en Puebla: la igualdad y la discriminación en el caso de los primeros migrantes japoneses	67
3.1.1 Datos estadísticos de los primeros inmigrantes japoneses	71
3.2 Integración y desafíos: la experiencia de los migrantes japoneses en la sociedad poblana en la actualidad	73
3.2.1 Metodología del levantamiento de datos	75
3.2.2 Resultados y análisis	78
3.2.2.1 La formación de redes	85
3.2.2.2 El derecho a la no discriminación	92

# Índice

Conclusión	101
Anexos	
Guía de entrevista a migrantes japoneses	109
Guía de entrevista a descendientes japoneses (nikkei)	111
Entrevista 1 – Migrante japonés - M01	113
Entrevista 2 – Migrante japonés - M02	117
Entrevista 3 – Descendiente japonés (nikkei) – N01	121
Entrevista 4 – Migrante japonés - M03	123
Entrevista 5 – Migrante japonés - M04	126
Entrevista 6 – Migrante japonés - M05	131
Entrevista 7 – Descendiente japonés (nikkei) – N02	133
Entrevista 8 – Migrante japonés - M06	137
Entrevista 9 – Migrante japonés - M07	139
Referencias	141

## Introducción

La migración internacional es uno de los fenómenos sociales más complejos y persistentes de nuestra era. Las razones que motivan a las personas a abandonar su lugar de origen para establecerse en un nuevo territorio son diversas: algunas buscan mejores oportunidades laborales, otras huyen de la violencia, la pobreza, la persecución o simplemente desean un cambio de vida. En este contexto, si bien se han desarrollado enfoques integrales que buscan explicar los movimientos migratorios desde una perspectiva sistémica, la amplitud y diversidad del fenómeno exige también aproximaciones complementarias desde la sociología, la economía, la geografía y los derechos humanos, lo que permite una comprensión más amplia y matizada de la migración.

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), migrante es toda persona que se traslada, por voluntad propia o no, dentro de los límites de un país o de manera internacional, sin importar las causas y el tiempo de permanencia. Este concepto puede dividirse en emigración (salida del lugar de origen) e inmigración (llegada a un lugar de destino) (OIM, 2025).

En el caso de México, la migración ha tenido un papel histórico relevante como país de origen, tránsito y destino. Su posición geográfica, el peso de su economía y su diversidad cultural lo han convertido en punto de atracción para flujos migratorios diversos. Si bien la mayoría de migrantes provienen de América (principalmente de Centroamérica y Estados Unidos), también han llegado personas de otras regiones, entre ellas Asia.

Dentro de la migración asiática, la comunidad japonesa ocupa un lugar particular. Su presencia en México se documenta desde finales del siglo XIX, aunque existen registros previos vinculados con la expansión española en Asia-Pacífico. El asentamiento formal comenzó en 1887, impulsado por la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1888, que abrió la puerta a la llegada de trabajadores nipones. Las cifras exactas de estos primeros flujos de migrantes son incompletas, ya que el Registro Nacional de Extranjeros se creó hasta 1926. Aun así, se sabe que los primeros migrantes desempeñaron un papel fundamental en la orientación de los recién llegados, compartiendo información sobre

empleo, vivienda y adaptación al sistema mexicano, lo que permitió la conformación de redes de apoyo comunitarias.

Con el tiempo, estas redes se transformaron en respuesta a los distintos contextos. Durante la Segunda Guerra Mundial, la comunidad japonesa en México enfrentó confinamientos, desplazamientos y vigilancia, lo que evidenció su vulnerabilidad. Sin embargo, también surgieron espacios de solidaridad que más tarde dieron origen a asociaciones culturales y educativas. En las décadas siguientes, los migrantes japoneses se incorporaron a sectores empresariales, académicos y tecnológicos, acompañados de la creación de organizaciones formales, cámaras empresariales y programas bilaterales con Japón. Esta trayectoria histórica muestra cómo las redes no solo facilitaron la adaptación inicial y la preservación cultural, sino que también se consolidaron como estructuras capaces de responder a la discriminación e impulsar la integración social.

La experiencia de la comunidad japonesa en México evidencia, al mismo tiempo, los límites de los marcos jurídicos. Durante la Segunda Guerra Mundial, pese a la existencia de normas generales de protección, los japoneses fueron perseguidos, desplazados y estigmatizados bajo prejuicios raciales. Estos hechos muestran que el reconocimiento de los derechos humanos ha sido un proceso paulatino y condicionado por los contextos políticos y sociales.

En este marco, la problemática que motiva esta investigación radica en comprender cómo los migrantes japoneses han logrado integrarse a la sociedad receptora y proteger sus derechos frente a la discriminación, particularmente en contextos donde las políticas públicas y el reconocimiento social son insuficientes. En este contexto, el **objetivo general** de la tesis es analizar el papel de las redes de migrantes japoneses dentro de su integración en la sociedad poblana y la protección de sus derechos frente a la discriminación. La **pregunta que guía la investigación** es: ¿cuál ha sido el rol de las redes de los migrantes japoneses en su integración y protección de su derecho a la no discriminación dentro de la ciudad de Puebla? Y la **hipótesis** plantea que las redes de migrantes japoneses han desempeñado un papel crucial en la integración de estos migrantes en la ciudad de Puebla y en la protección de sus derechos frente a la discriminación.

Para responder a esta pregunta, se empleó una metodología cualitativa de carácter analítico, adecuada para explorar fenómenos sociales desde la perspectiva de los sujetos. Esta incluyó revisión documental exhaustiva, entrevistas semiestructuradas a migrantes japoneses y descendientes nikkei residentes en Puebla, y análisis de sus narrativas en torno a la integración y la discriminación, lo que permitió acceder a experiencias vividas y comprender sus significados.

La tesis se organiza en tres capítulos: en el primero, *Migración, redes y Derechos Humanos*, se estudian los fundamentos conceptuales y teóricos; en el segundo, *Migración japonesa en México. Un fenómeno emergente en la diversidad cultural*, se revisa la historia migratoria desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, con énfasis en la formación de redes; y en el tercero, *Migración japonesa en la ciudad de Puebla*, se analiza el caso específico de esta comunidad en Puebla, a partir de entrevistas y observaciones de campo. Cada uno de los capítulos plantea una pregunta de investigación, un objetivo y una hipótesis específicos.

En el primer capítulo, titulado *Migración, redes y Derechos Humanos*, se examinan los fundamentos conceptuales necesarios para comprender el fenómeno migratorio y su relación con la teoría de redes y el derecho a la no discriminación. Se busca ofrecer un marco analítico que permita entender cómo estos elementos inciden en los procesos de integración de comunidades migrantes, con especial atención en la experiencia japonesa. La pregunta de investigación particular de este capítulo se dirige a responder en el desarrollo del mismo, ¿cómo influye la teoría de redes y el derecho a la no discriminación en los procesos de integración de migrantes establecidos en otras sociedades? A modo de **objetivo particular**, se plantea que es necesario identificar la influencia de la teoría de redes y el derecho a la no discriminación en los procesos de integración de migrantes establecidos en otras sociedades. Y la **hipótesis particular** establece que la teoría de redes y la garantía del derecho a la no discriminación influye positivamente en los procesos de integración de migrantes en diversas sociedades, facilitando su adaptación y reduciendo los casos de discriminación.

Este capítulo demuestra que la teoría de redes y el derecho a la no discriminación no solo son categorías analíticas complementarias, sino que su interrelación puede favorecer adaptaciones más exitosas de las comunidades migrantes. Al identificar cómo estas redes

operan y de qué manera contribuyen a prevenir o mitigar actos de discriminación, se sientan las bases para comprender el caso específico de los migrantes japoneses en México, que se desarrollará en los capítulos siguientes.

Las redes sociales se constituyen, en este sentido, en un elemento clave para el estudio de los procesos migratorios, ya que a través de vínculos familiares, laborales, educativos o comunitarios se transmiten información, apoyo y recursos que influyen directamente en la integración. Sin embargo, estas dinámicas se ven con frecuencia obstaculizadas por prácticas de discriminación derivadas de diferencias culturales, lingüísticas o de origen nacional, presentes incluso en sociedades con marcos normativos sólidos. De ahí que el derecho a la no discriminación adquiera un carácter fundamental. Dicho principio, consagrado en el Artículo 1º de la Constitución<sup>1</sup>, el cual prohíbe toda discriminación por origen étnico, nacionalidad, género, edad, condición social, religión u otras causas, obliga a las autoridades a garantizar su respeto y aplicación sin distinción alguna; pese a ello, su alcance real depende de los contextos políticos, sociales y culturales. En el caso de comunidades específicas, como la japonesa, este principio se conecta con la creación de instituciones y espacios colectivos que han funcionado tanto para preservar la identidad cultural como para resistir la discriminación.

Tras el análisis general de la migración japonesa a nivel mundial, junto con la relevancia del derecho a la no discriminación y del papel de las redes en el primer capítulo,

---

<sup>1</sup>Artículo 1º. En los Estados Unidos Mexicanos todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, así como de las garantías para su protección, cuyo ejercicio no podrá restringirse ni suspenderse salvo en los casos y bajo las condiciones que esta Constitución establece.

Las normas relativas a los derechos humanos se interpretarán de conformidad con esta Constitución y con los tratados internacionales de la materia favoreciendo en todo tiempo a las personas la protección más amplia.

Todas las autoridades, en el ámbito de sus competencias, tienen la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos de conformidad con los principios de universalidad, interdependencia, indivisibilidad y progresividad. En consecuencia, el Estado deberá prevenir, investigar, sancionar y reparar las violaciones a los derechos humanos, en los términos que establezca la ley.

Está prohibida la esclavitud en los Estados Unidos Mexicanos. Los esclavos del extranjero que entren al territorio nacional alcanzarán, por este solo hecho, su libertad y la protección de las leyes. Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2025, art.1).

el capítulo 2 desarrolla una perspectiva histórica que muestra cómo la conformación de redes acompañó los procesos de adaptación de las comunidades migrantes, al mismo tiempo que favoreció la preservación cultural y la capacidad de respuesta frente a la discriminación dentro de México.

Este capítulo, llamado *Migración japonesa en México. Un fenómeno emergente en la diversidad cultural*, analiza específicamente el desarrollo histórico de la migración japonesa en suelo mexicano desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, con especial atención en la formación de redes y su impacto en la integración y prevención de la discriminación. El análisis efectuado, partió de la **pregunta de investigación particular** ¿qué impacto tuvo la formación de redes de migrantes japoneses durante sus primeras movilizaciones dentro de México para su integración en la sociedad y prevención de discriminación? Como **objetivo específico** se establece revisar el impacto de la formación de redes de migrantes japoneses durante sus primeras movilizaciones dentro de México en su integración a la sociedad y en la prevención de la discriminación hacia ellos. La **hipótesis particular** sostiene que la formación de redes de migrantes japoneses durante sus primeras movilizaciones en México tuvo un impacto significativo en su integración a la sociedad mexicana y en la prevención de la discriminación hacia ellos.

La migración japonesa a México estuvo ligada a los cambios internos de Japón tras la Restauración Meiji de 1868, que transformó al país de un sistema feudal cerrado al exterior a una nación moderna abierta a la emigración. La densidad poblacional, la escasez de tierras cultivables y el desempleo motivaron al gobierno a incentivar la salida de connacionales. Con el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1888 se establecieron las bases legales para la llegada de trabajadores japoneses, siendo Chiapas uno de los primeros lugares de asentamiento. Desde entonces, los primeros migrantes jugaron un papel clave al orientar a los recién llegados sobre trabajo, vivienda y adaptación, lo que dio origen a redes de apoyo que facilitaron la cohesión comunitaria.

Estas redes, con el tiempo, se consolidaron y transformaron. Durante la Segunda Guerra Mundial, la comunidad japonesa en México enfrentó confinamientos, desplazamientos y vigilancia, lo que evidenció un periodo de gran vulnerabilidad; no obstante, también emergieron espacios de solidaridad que más adelante dieron origen a asociaciones

culturales y educativas. En las décadas posteriores, los migrantes se incorporaron a sectores empresariales, académicos y tecnológicos, junto con la creación de organizaciones formales, cámaras empresariales y programas bilaterales con Japón. La trayectoria histórica de la migración japonesa en México muestra así cómo las redes facilitaron tanto la adaptación inicial como la preservación cultural, y cómo evolucionaron hasta convertirse en estructuras capaces de responder a la discriminación e impulsar la integración en distintos ámbitos de la sociedad, las cuales fueron tomando su forma particular dependiendo del estado mexicano en el que dichas comunidades se establecieron.

Por esto, finalmente en el capítulo 3, *Migración japonesa en la ciudad de Puebla*, se plantea un análisis equilibrado de los logros y retos en la integración de los migrantes japoneses en Puebla. Se explora cómo, a pesar de un entorno social en general receptivo, persisten formas de discriminación simbólica y limitaciones en la articulación comunitaria. Asimismo, se examina el papel de las redes —aunque frágiles— como espacios de resistencia y apoyo, destacando la importancia de su fortalecimiento para comprender las posibilidades de una integración más justa y sostenible.

Para lograr lo anterior, dentro del capítulo se busca responder a la **pregunta de investigación específica** ¿cómo ha repercutido la existencia de redes de migrantes japoneses en la ciudad de Puebla en sus procesos de integración a esta sociedad y la prevención de discriminación?, por lo que se establece como **objetivo particular** examinar si la existencia de redes de migrantes japoneses en el estado de Puebla ha repercutido en sus procesos de integración a esta sociedad y en la prevención de la discriminación. La **hipótesis específica** plantea que la existencia de redes de migrantes japoneses en el estado de Puebla ha repercutido positivamente en sus procesos de integración a la sociedad poblana y en la prevención de la discriminación.

Asimismo, el capítulo 3 se organiza en dos apartados principales. El primero traza un recorrido histórico sobre la llegada de los primeros migrantes japoneses después de la Segunda Guerra Mundial. Como ejemplos se expone el caso de las familias Ono y Noda las cuales, ilustran los retos de adaptación cultural, económica y lingüística en un contexto marcado por discriminación racial, estereotipos e invisibilización estatal. Y cómo, mediante

el trabajo, la innovación comercial y el fortalecimiento de vínculos comunitarios, lograron sentar las bases para la llegada posterior de nuevos migrantes.

El segundo apartado analiza entrevistas a siete migrantes japoneses y dos descendientes nikkei, abarcando motivaciones de migración (laborales, familiares, educativas), experiencias de llegada, percepción de la sociedad poblana, retos en el aprendizaje del idioma, acceso a servicios, integración laboral y social, así como vivencias de discriminación. Aunque varios entrevistados describen un entorno cordial, también relatan episodios recurrentes de microagresiones y desconocimiento de la cultura japonesa. Asimismo, explora la existencia de una brecha generacional: mientras los migrantes recientes atraviesan procesos de inserción más graduales y con mayores retos, los descendientes nikkei nacidos en México suelen percibirse integrados, aunque no completamente libres de exotización.

En suma, el análisis histórico y contextual de la migración japonesa en México, y particularmente en Puebla, que se realiza a lo largo de la tesis permite entender que la integración y la defensa del derecho a la no discriminación no son procesos automáticos, sino construcciones sociales que dependen de múltiples factores. Las redes de apoyo, tanto formales como informales, emergen como herramientas decisivas para facilitar la adaptación, preservar la identidad cultural y enfrentar la discriminación. De esta manera, se establecen los elementos conceptuales y empíricos que guiarán el análisis desarrollado en los capítulos posteriores, donde se examina en detalle el papel de estas redes en los procesos de integración y en la protección de derechos de los migrantes japoneses.

# Capítulo 1

## Migración, redes y Derechos Humanos

### 1.1 Migración internacional y migración japonesa mundial: un fenómeno multifacético en un mundo interconectado

Migrante puede ser definido como aquella persona que se desplaza de su localidad de origen a una distinta, sea al interior de un Estado o fuera de este, ocasionado por diferentes razones ya sea de forma documentada o indocumentada, y de manera permanente o temporal (OIM, 2025). Teniendo esto presente, se puede mencionar que la migración es un fenómeno intrínsecamente humano que ha moldeado la historia y la configuración de las sociedades a lo largo de los siglos. Desde tiempos ancestrales, las personas han emprendido viajes en busca de mejores condiciones de vida, oportunidades económicas, seguridad o simplemente en busca de nuevas experiencias. Este movimiento de personas ha dado forma a la configuración demográfica, cultural, social y económica de las sociedades en todo el mundo; sin embargo, la migración ha adquirido dimensiones nuevas y cada vez más complejas.

En la era moderna, la migración internacional se ha visto influenciada por la colonización, las guerras mundiales, la descolonización y las políticas económicas globales. Durante el siglo XIX, la industrialización y la expansión de los imperios europeos impulsaron grandes olas de migración. Millones de europeos emigraron a América, África, Asia y otras partes del mundo, en busca de oportunidades económicas y tierras para colonizar.

En la actualidad, la migración se ha convertido en un tema de gran relevancia en el ámbito global, con millones de personas desplazándose todos los días con el fin de obtener un futuro mejor. Este fenómeno es impulsado por una variedad de factores, que van desde conflictos armados, persecuciones políticas y violaciones de derechos humanos hasta desigualdades económicas, cambio climático y la búsqueda de oportunidades educativas y laborales. De acuerdo a datos proporcionados por la Organización Internacional para las Migraciones (2022), para el 2020 existían alrededor de 281 millones de personas migrantes en el mundo, representando el 3.6% de la población mundial, sin embargo, estas cifras fueron bajando debido a la pandemia por COVID-19 ya que causó una gran inmovilización que prevaleció en la arena internacional por algunos años (OIM, 2022).

...en 2020... las mujeres migrantes constituyen el 48% de los migrantes internacionales. Casi tres de cada cuatro migrantes internacionales tenían entre 20 y 64 años, y 41 millones eran menores de 20 años. La mayoría de los migrantes internacionales residen en Asia y Europa (31% respectivamente), seguidos de América del Norte (21%), África (9%), América Latina y el Caribe (5%) y Oceanía (3%) (División de Población ONU, 2024).

Por esto, la migración mundial es un reflejo de la interconexión cada vez mayor entre las naciones y los pueblos. En la era de la globalización, los avances en transporte y comunicaciones han acercado a las personas y han reducido las barreras físicas y culturales que antes limitaban la movilidad humana. Sin embargo, también está la otra cara de la moneda, es decir, aunque existen más elementos que pueden facilitar la movilización migrante, los riesgos y accesos a estos son cada vez mayor. Estas características dependerán del tipo de migrante a analizar ya que una persona no tendrá las mismas dificultades si se fue por una oferta laboral, al que se fue por el desarrollo de un conflicto bélico.

En el caso específico de la migración japonesa se estará dando gracias a la reformas del emperador Meiji, las cuales dan paso al desarrollo del Japón que se conoce hoy en día. Dentro de estas nuevas políticas, que datan de 1868-1912, se promueve la movilización gracias al implemento de una economía más capitalista causando una transformación social donde las ciudades que en un inicio no eran tan grandes se convertirían en las grandes urbes sobrepobladas. Como consecuencia, se dan las primeras olas migratorias mundiales de japoneses fundadas en tres propósitos principales: 1) disminuir la sobrepoblación; 2) expandir la influencia de Japón en materia política y económica en otros países; y 3) búsqueda de mejores oportunidades laborales (BBC News Mundo, 2021).

Los primeros migrantes japoneses se dirigieron a Hawái en la década de 1860 (en esa época este no era parte de EEUU) atraídos por las oportunidades laborales en las plantaciones de azúcar. Posteriormente, otros destinos como Brasil, Perú, Canadá, México y Estados Unidos se convirtieron en receptores de migrantes japoneses. Estas movilizaciones seguirían dándose en su mayoría con hombres jóvenes que viajaban solos o en pequeños grupos, y de manera temporal ya que una gran parte arribó a estos países bajo contratos para reunir dinero

y después regresar a su nación, aunque algunos otros a medida que se asentaban, sus familias se unían a ellos, y las comunidades crecían. Muchos trabajaron en condiciones difíciles en plantaciones de azúcar en Hawái o en plantaciones de café en Brasil (BBC News Mundo, 2021).

Se estima que entre 1886 y 1911 más de 400.000 japoneses llegaron a EE.UU., ... La mayoría se asentó en Hawái o en la costa oeste. ... De los casi 245.000 japoneses que habían migrado a América Latina para la década de 1940, tres cuartas partes -189.000 personas- fueron a Brasil, según los registros de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional. En comparación, a Perú llegaron 33.000 japoneses, a México 15.000 y a Argentina 5.000 (principalmente provenientes de Brasil y Perú (BBC News Mundo, 2021).

Como puede notarse, con el tiempo, la composición de los migrantes japoneses se diversificó. Además de los trabajadores agrícolas, hubo un incremento en la migración de profesionales, estudiantes y empresarios. Estos nuevos migrantes contribuyeron a la diversificación de la economía y a la creación de redes comerciales y culturales entre Japón y sus países de acogida.

De acuerdo con la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA, por sus siglas en inglés) (2024), para el periodo de la Segunda Guerra Mundial, alrededor de un millón de personas migrarían hacia otros lugares, aumentando conforme el paso del tiempo ya que para el 2021 casi cuatro millones de nipones residían en el exterior, de los cuales aproximadamente 2.2 millones viven en América del sur y Centroamérica (JICA, 2024). No obstante, esta cifra representa tanto a los migrantes como a sus descendientes ya que, para ese mismo año, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón estableció que 1,344,900 japoneses residían en el extranjero, evaluando a quienes vivían desde un mínimo de tres meses y un periodo de larga duración (807,238 personas) hasta de manera permanente (537,662 personas). Esto representó una disminución en comparación de las cifras anteriores puesto que fue en el 2019 el año con un mayor porcentaje registrado; sin embargo, como consecuencia de la pandemia por COVID-19 la emigración fue en deceso los años posteriores (Nippon. Una ventana a Japón, 2022).

El mayor número de residentes japoneses por ciudad se encuentra en el área metropolitana de Los Ángeles (EE. UU.) con 67.000. Le siguen Bangkok (Tailandia) con 59.000, el área metropolitana de Nueva York (EE. UU.) con 39.000, Shanghái (China) con 37.000, Singapur con 36.000 y el Gran Londres (Reino Unido) con 32.000...Por países, el 32 % del total (429.000 personas) residen en Estados Unidos y el 8 % (107.000 personas) en China. Ambos países representan el 40 % de los residentes japoneses en el extranjero. (Nippon. Una ventana a Japón, 2022).

La investigación sobre la migración japonesa y otros movimientos migratorios internacionales es esencial para entender las complejas interacciones entre migración y desarrollo. La migración japonesa es un caso particular que ilustra claramente estas dinámicas globales. Hoy en día, la diáspora japonesa se extiende por todo el mundo. Esta movilización contemporánea incluye un número creciente de migrantes temporales y expatriados que se trasladan por motivos laborales, educativos y profesionales. En la actualidad, la comunidad japonesa en el extranjero incluye una amplia gama de individuos, desde ejecutivos de grandes corporaciones hasta artistas y académicos. En Japón, aunque la emigración ha disminuido en comparación con el pasado, el país sigue promoviendo programas de intercambio y movilidad internacional. El gobierno japonés también ha implementado políticas para atraer a descendientes de japoneses (*nikkei*) de regreso al país, con el objetivo de mitigar la disminución de la población actual y la escasez de mano de obra.

### **1.1.1 Los procesos de integración de los migrantes: desafíos y oportunidades**

La integración de los migrantes en las sociedades receptoras es un proceso complejo que implica la adaptación cultural, social y económica tanto de los migrantes como de las comunidades de acogida. Este proceso presenta numerosos desafíos y oportunidades que varían según el contexto histórico, político y cultural de cada país. Y aunque no existe una definición específica sobre lo que es integración, ya que esta puede variar dependiendo del país o comunidad en el que el migrante se encuentre, la OIM (2011) la define el proceso de adaptación de un individuo o un grupo en una sociedad donde las normas y valores, de forma

compartida, son aceptados entre los actores implicados lo cual puede ser visto al momento de relacionarse e interactuar, tomando en cuenta la aplicación de derechos y obligaciones por ambas partes (Portal de Datos Mundiales sobre la Migración, 2020).

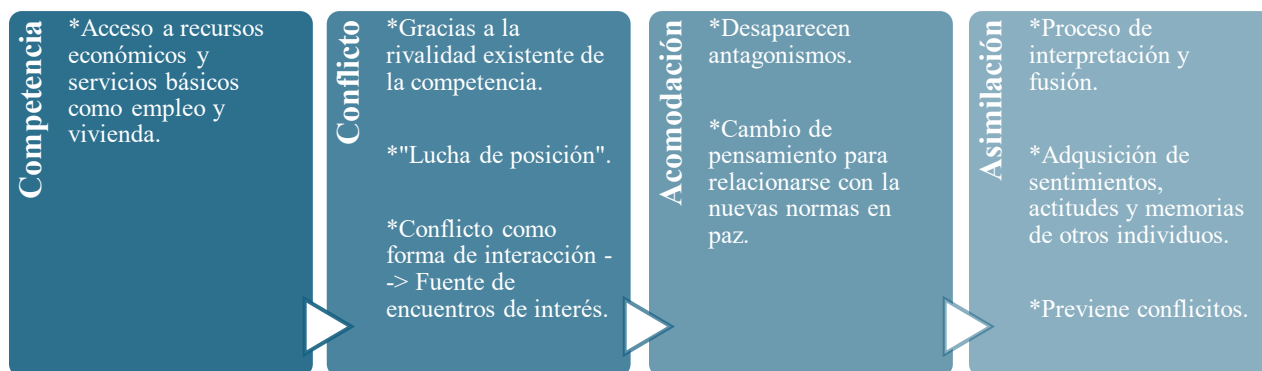
Dicha integración puede ser estudiada desde diversos ámbitos académicos, como por ejemplo desde la sociología, la psicología, la antropología, la política, la economía, entre otros, la cual irá de la mano con la inclusión y la cohesión social. La inclusión busca optimizar las oportunidades y la dignidad de los individuos que se encuentran en alguna posición perjudicial “provocada” por su identidad, mientras que la cohesión social, hace referencia a la convivencia tolerante y armoniosa dentro de una localidad prevaleciendo un sentimiento de pertenencia (OIM, 2025).

Como se menciona, no hay un único punto de origen para este tema de investigación, ya que ha evolucionado a lo largo del tiempo a partir de diversas corrientes de pensamiento y áreas de investigación. En términos generales, el interés por comprender cómo las personas interactúan entre sí y cómo se integran en grupos y sociedades ha existido desde tiempos antiguos. Sin embargo, el estudio sistemático de la integración social como una disciplina académica sociológica moderna comenzó a desarrollarse en la primera mitad del siglo XX en Estados Unidos elaboradas principalmente por la Escuela de Chicago introducidos en una serie de teorías y estudios sobre la urbanización, la inmigración y la integración social, publicados en los primeros textos de *The Polish Peasant in Europe and America* de Thomas y Florian Znaniecki (Urteaga, 2012).

La Escuela de Chicago en Sociología, liderada por Robert E. Park y Ernest W. Burgess, fue una de las primeras en abordar de manera sistemática la integración social de los inmigrantes. Estos sociólogos se centraron en la vida urbana y cómo las comunidades de inmigrantes se adaptaban y se integraban en las ciudades estadounidenses, especialmente en Chicago. Robert E. Park, introdujo la teoría de la asimilación, que describe el proceso mediante el cual los inmigrantes y sus descendientes adoptan las características culturales y sociales de la sociedad receptora. Park también desarrolló el concepto de "ciclo de relaciones raciales " dentro de *Introduction to the Science of Sociology* (1921), que incluye fases como la competencia, el conflicto, la acomodación y la asimilación (figura 1). Mientras que Ernest W. Burgess colaboró con Park en la elaboración del modelo de zonas concéntricas, que

explica cómo diferentes grupos de inmigrantes se establecen en distintas áreas de la ciudad y cómo se produce la integración social y espacial (Urteaga, 2012).

**Figura 1. Ciclo de relaciones raciales**



Nota. Elaboración propia con base en Urteaga (2012).

Estos estudios inician con la movilización extenuante de la población afroamericana al interior de EEUU y la cantidad de migrantes presentes en países europeos como Holanda, Francia y Reino Unido ocasionado por las colonizaciones que realizaron. No será sino hasta 1980 cuando la percepción y rumbos de estudio sobre la integración evolucionarían gracias a gran auge de los medios de comunicación y del desarrollo de nuevas agendas políticas (Urteaga, 2012).

Otros sociólogos, como Émile Durkheim, realizaron importantes contribuciones teóricas y empíricas al examinar cómo las personas se relacionan entre sí en contextos sociales diversos y cómo se forman los lazos sociales. Durkheim, por ejemplo, fue pionero en el estudio de la cohesión social y la solidaridad, argumentando que la integración social era esencial para el funcionamiento saludable de las sociedades. Sus estudios sobre la división del trabajo y el suicidio proporcionaron una comprensión temprana de cómo los procesos sociales afectan la cohesión y la integración. Asimismo, mencionaba que los valores, normas y creencias existentes en una sociedad resumían la conciencia colectiva, la cual une e integra a la misma población mediante interacciones (Krier, 2022).

Uno de los principales desafíos para los migrantes es la adaptación cultural y social en la nueva sociedad. Este proceso incluye aprender el idioma local, comprender y respetar las normas y valores culturales, y establecer relaciones sociales con los habitantes locales. La integración cultural puede ser particularmente difícil cuando existen grandes diferencias entre la cultura de origen y la cultura de acogida. Sin embargo, también presenta oportunidades para el intercambio cultural y el enriquecimiento mutuo.

El acceso a servicios básicos como la educación, la salud y la vivienda es crucial para la integración de los migrantes. Además, el reconocimiento y la protección de sus derechos humanos son fundamentales para asegurar su bienestar y su integración plena en la sociedad. Los migrantes a menudo enfrentan obstáculos burocráticos y legales que dificultan su acceso a estos servicios y derechos. Sin embargo, políticas inclusivas y programas de apoyo pueden facilitar su integración y mejorar su calidad de vida.

Por todo esto, la Organización Internacional para las Migraciones (2025) alude que para que exista una integración exitosa es necesario que los individuos, en este caso migrantes, cuenten con una identidad legal mediante una buena gestión migratoria (por parte del Estado de destino, de origen y de tránsito), la promoción y aplicación de una inclusión social-cultural, económica y política (acceso a servicios públicos, acceso al mercado laboral, acceso al aprendizaje del idioma de la sociedad destino, desarrollo de políticas públicas, etc.), y la protección de derechos humanos (acceso a la justicia, asistencia legal, campañas de concientización sobre la no discriminación) (OIM, 2025).

La integración exitosa requiere un compromiso mutuo de ambas partes. Las derivaciones de dicha integración penderán de elementos como el contexto del migrante y la localidad de destino, el estatus migratorio de las personas y el tiempo de residencia de estos últimos, ya que a mayor tiempo mayor facilidad de integrarse. Los migrantes cuentan con una serie de habilidades y conocimientos que son aportados a las nuevas sociedades las cuales, con una apta integración, puede converger con las ya existentes para el desarrollo de dichas localidades mejorando así las condiciones sociales y económicas de las personas.

Estas también realizan contribuciones socioculturales, políticas y económicas en sus países de acogida. Las contribuciones socioculturales hacen referencia al enriquecimiento y los aportes en cuanto a hábitos, tradiciones y creencias; las políticas, a la participación cívica y ciudadana a nivel local o nacional, la cual puede impulsar causas sociales, el desarrollo de legislación o políticas, bienestar de la comunidad, entre otras y; las económicas, a los aspectos orientados al comercio, la participación laboral, la industria y el dinero (OIM, 2025).

No obstante, uno de los principales desafíos que enfrentan los migrantes en el proceso de integración es la barrera del idioma y la comunicación. La falta de competencia lingüística puede dificultar la búsqueda de empleo, la interacción social y el acceso a servicios básicos como la salud y la educación. Al mismo tiempo, la integración de migrantes también implica cuestiones de inclusión social y cultural. Los migrantes pueden enfrentar discriminación, estigmatización y marginalización en sus comunidades de acogida, lo que dificulta su participación plena y efectiva en la vida social, económica y política (OIM, 2025).

Para el caso japonés, los migrantes japoneses han enfrentado desafíos significativos en términos de adaptación cultural. En muchos casos, han tenido que aprender nuevos idiomas y adaptarse a normas muy diferentes a las suyas, por lo que la integración de los japoneses en diversas sociedades ha sido influenciada por factores económicos, culturales y políticos.

Los migrantes japoneses han sido históricamente conocidos por su capacidad de adaptarse y prosperar económicamente en sus países de acogida. En Brasil, por ejemplo, los primeros migrantes japoneses tuvieron que adaptarse a la cultura brasileña y aprender el portugués; así como, trabajar en un inicio en plantaciones de café, y con el tiempo se diversificaron en otros sectores como la horticultura, el comercio y la industria (Córdoba, 2019). En Estados Unidos, muchos se dedicaron a la agricultura en la costa oeste antes de expandirse a negocios propios y, eventualmente, a profesiones urbanas (Heart Mountain, 2024).

A pesar de estas dificultades, han mantenido y transmitido su cultura, celebrando festivales tradicionales, idioma y estableciendo escuelas japonesas, templos y asociaciones a través de generaciones. La preservación de la identidad cultural ha sido una característica

notable de los migrantes japoneses. Al mismo tiempo, han adoptado aspectos de las culturas locales, creando una fusión cultural única. Asimismo, los migrantes japoneses han enfrentado barreras económicas, como la falta de reconocimiento de sus cualificaciones y la discriminación laboral. Sin embargo, muchos han logrado superar estos obstáculos mediante el establecimiento de negocios propios, el trabajar en empresas japonesas y la creación de redes de apoyo dentro de sus comunidades (Vila, 2017).

Los migrantes japoneses han creado comunidades cohesivas que les han permitido mantener un sentido de identidad y apoyo mutuo. Estas comunidades han funcionado como redes de apoyo social, facilitando la adaptación y el acceso a recursos. Sin embargo, la integración social más amplia con las sociedades receptoras ha variado dependiendo del contexto histórico y social de cada país. En algunos lugares, han enfrentado discriminación y racismo, mientras que en otros han sido más fácilmente aceptados.

Actualmente no existe un documento vinculante internacional que aborde específicamente el tema de la integración migrante. No obstante, sí se pueden encontrar acuerdos que traten la impartición en igualdad de los derechos humanos lo cual ayuda a la obtención de una integración positiva. Los procesos de integración de migrantes son fundamentales para construir sociedades inclusivas, diversas y cohesionadas en un mundo cada vez más interconectado. Si bien enfrentan desafíos significativos, también ofrecen oportunidades para el crecimiento y el enriquecimiento mutuo.

La integración de los migrantes japoneses en el mundo es un proceso dinámico y multifacético que ha evolucionado considerablemente a lo largo del tiempo. Desde las primeras olas de migración a finales del siglo XIX hasta los movimientos contemporáneos, los japoneses han enfrentado y superado numerosos desafíos para integrarse económica, cultural, social y políticamente en sus países de acogida. Aunque han mantenido una fuerte identidad cultural, también han adoptado y contribuido a las culturas locales, creando una rica fusión de tradiciones.

## **1.2 Redes migratorias e integración: Conexión entre la teoría y los procesos de integración**

Como se ha visto a lo largo de este capítulo, la migración contemporánea plantea una serie de desafíos y oportunidades para las sociedades receptoras y para aquellos que emprenden viajes en búsqueda de nuevas oportunidades. En este contexto dinámico, el estudio de las interacciones sociales y de los procesos de integración se convierte en un terreno fértil para comprender las complejidades de la experiencia migratoria.

En esta movilidad se involucra a diversos actores, así como múltiples procesos interrelacionados. Una de las teorías más influyentes en el estudio de este fenómeno es la teoría de redes de migrantes. Esta teoría proporciona una comprensión profunda de cómo las conexiones sociales y las redes de apoyo juegan un papel crucial en la decisión de migrar y en el proceso de integración en las sociedades de destino. Además, ayuda a comprender cómo se forman y se desarrollan estas relaciones sociales entre los mismos migrantes y entre los migrantes y las comunidades de acogida, así como las dinámicas culturales y sociales que influyen en sus procesos de integración.

Las redes migratorias son sistemas de relaciones personales que vinculan a los migrantes con familiares, amigos y comunidades en sus lugares de origen y destino. Estas redes proporcionan información, apoyo emocional, recursos económicos y asistencia práctica, facilitando el proceso migratorio y la adaptación en el nuevo entorno. Los componentes principales de las redes migratorias incluyen lazos familiares, vínculos comunitarios, y conexiones económicas y sociales (Garip y Asad, 2015).

Pero, ¿de dónde surge esta teoría? Para empezar, en el caso de la teoría de redes se debe de resaltar que no existe un único creador, sino que ha surgido como resultado del trabajo y las contribuciones de varios investigadores y académicos en diversas disciplinas, como la sociología, la antropología, la geografía y la ciencia política. Uno de los primeros en aplicar el concepto de redes sociales al estudio de la migración fue el sociólogo británico John Rex, nacido en Sudáfrica, en la década de 1960. Rex examinó cómo las redes de contactos sociales facilitaban la migración y la integración de los migrantes en las sociedades receptoras reflexionando sobre los temas de raza, clase y etnicidad en el contexto de las transformaciones que experimentó Inglaterra desde un régimen colonial a una sociedad

multicultural con migrantes de las ex colonias africanas, caribeñas y asiáticas (Velazco y Contreras, 2006).

Posteriormente, otros académicos como Alejandro Portes y Douglas S. Massey han realizado importantes contribuciones al campo de estudio de las redes migratorias lo que daría paso a que más estudiosos exploraran este campo enriqueciendo aún más el tema. Portes, un sociólogo estadounidense de origen cubano, ha investigado ampliamente las redes sociales y su papel en la migración y la movilidad social. Este define que las redes que se desarrollan dentro de la migración pueden ser entendidas como un grupo de corporaciones o sociedades recurrentes dentro de sus grupos sociales ya sea por uniones laborales, culturales, familiares, etc., las cuales no solo son vinculantes con estos conjuntos en sus países de origen, sino también con sus contactos en el país receptor (Portes, 2007).

Massey, un sociólogo y politólogo estadounidense, ha elaborado importantes contribuciones al estudio de la migración internacional y las desigualdades sociales. Sus textos han sido influyentes en varios aspectos, especialmente en el análisis de las causas y consecuencias de la migración, así como en la comprensión de los procesos migratorios a nivel global, enfocándose principalmente en cuatro puntos: sistema mundo y la globalización como factores relevantes de la migración; la influencia de las redes sociales para la movilidad; el análisis del papel del capital humano en la migración; y el estudio de los procesos de asimilación e incorporación de los migrantes en las sociedades receptoras (Duran y Massey, 2003).

Haciendo un enfoque específicamente del segundo punto, las redes sociales, Massey menciona que los migrantes a menudo se basan en conexiones sociales preexistentes, como familiares, amigos o compatriotas, para obtener información, recursos y apoyo durante el proceso migratorio. Estas redes proporcionan un sistema de apoyo crucial que puede influir en la decisión de migrar, así como en la elección de destinos específicos. Asimismo, argumenta que las redes migratorias actúan como canales de comunicación a través de los cuales se transmite información sobre las condiciones económicas, políticas y sociales en los lugares de origen y destino. Esta información puede influir en las decisiones de migración de otros miembros de la red, lo que lleva a patrones migratorios colectivos (Duran y Massey, 2003).

Las redes migratorias y los procesos de integración están intrínsecamente interconectados. Las redes proporcionan el apoyo necesario para que los migrantes puedan establecerse y adaptarse en sus nuevos entornos. A su vez, el éxito en los procesos de integración puede fortalecer y expandir las redes migratorias.

Estas redes ayudarán principalmente en tres puntos dentro de los procesos de integración: 1) facilitación del movimiento: las redes migratorias reducen los costos y riesgos asociados con la migración al proporcionar información sobre oportunidades de empleo, alojamiento y rutas de viaje; 2) apoyo económico y social: las redes ofrecen apoyo económico mediante préstamos o remesas y proporcionan una red de seguridad social en el país de destino; así como recomendaciones laborales. Las redes ofrecen un sistema de apoyo que ayuda a los migrantes a enfrentar los desafíos emocionales y sociales de la migración. Este apoyo puede ser crucial durante los primeros meses de la migración, cuando los migrantes aún están adaptándose a su nuevo entorno; y 3) integración cultural y social: las redes migratorias facilitan la integración cultural y social al ofrecer un sentido de comunidad y pertenencia. Los migrantes pueden mantener sus prácticas culturales y tradiciones mientras se adaptan a las nuevas normas y valores de la sociedad receptora (Izcara, 2010).

La teoría de redes de migrantes también resalta la importancia de la reciprocidad y el intercambio dentro de estas redes. Los migrantes que han logrado establecerse en el país de destino a menudo se sienten moralmente obligados a ayudar a nuevos migrantes, ya sea brindándoles alojamiento temporal, asesoramiento sobre trámites legales o acompañándolos en sus primeras interacciones con las instituciones locales. Esta reciprocidad refuerza los lazos comunitarios y crea un ciclo de apoyo continuo que beneficia tanto a los migrantes recientes como a los establecidos.

...en el país de acogida emergen comunidades hermanas en torno a un grupo de familias migrantes asentadas. Éstas cambian la naturaleza de los procesos migratorios porque proporcionan una infraestructura social permanente que facilita el asentamiento sin que se rompan los lazos con los lugares de origen. El continuum entre las comunidades de partida y llegada favorece la circulación de gente e información entre los dos polos, refuerza los lazos entre los mismos y permite a los migrantes echar raíces en los dos lados... (Izcara, 2010).

Las redes sociales sirven como puntos de referencia y apoyo para los migrantes durante su proceso de asentamiento y pueden ayudar a mitigar los desafíos asociados con la integración en una nueva sociedad. De modo que, emplear la teoría de redes en el análisis de la migración japonesa permite entender cómo se formaron y siguen desarrollándose dichas redes sociales.

Las redes familiares son un componente esencial de las redes migratorias japonesas. Los primeros migrantes a menudo dependían de parientes que ya se habían establecido en el extranjero para obtener información sobre oportunidades laborales y condiciones de vida. Estas redes familiares también proporcionaban apoyo financiero y emocional, ayudando a los nuevos migrantes a adaptarse a su nuevo entorno. Asimismo, las comunidades japonesas en el extranjero han desarrollado fuertes lazos comunitarios, creando asociaciones, clubes y organizaciones que ofrecen apoyo social, cultural y económico. Estas comunidades funcionan como redes de seguridad, proporcionando un sentido de pertenencia y facilitando la adaptación cultural y social. Por ejemplo, en Brasil se instauraron la Asociación Cultural y Asistencial de Libertad (ACAL) y cooperativas agrícolas; en Estados Unidos se encuentran la Liga de Ciudadanos Estadounidenses de Origen Japonés (JACL) y la Liga de Agricultores de Nisei; en México se instauraron la Asociación México Japonesa (AMJ) y Nikkey Shokokai; y así podría seguir la lista en los diferentes países del mundo.

Los migrantes japoneses han establecido redes económicas sólidas, incluyendo cooperativas y asociaciones comerciales que facilitan el acceso a recursos y oportunidades de negocio. Estas redes han permitido a los migrantes japoneses prosperar económicamente en sus países de acogida (López, 2022). Ejemplo de esto son las compañías japonesas establecidas en diversos países, como Toyota, Honda, Sony, Canon, Nintendo, Yamaha, entre muchas más, las cuales crean contratos laborales entre los mismos japoneses como un orgullo nacional y por contar con los mismos pensamientos y normas culturales.

En el caso específico de la migración japonesa en México, los primeros migrantes nipones forjaron vínculos con compatriotas que ya estaban asentados en el país o que tenían las conexiones gracias a las relaciones ya existentes entre ambas naciones por medio del gobierno y empresas. Muchos de los migrantes llegaron mediante contratos laborales para la

industria ferrocarril y agricultora; los cuales, al establecerse, conectaron con otros japoneses que se encontraban en una situación similar y que contaban con un mayor *expertise* en el campo proporcionándoles información sobre oportunidades de empleo, condiciones de vida y aspectos culturales en su nuevo entorno, lo que facilitó su proceso de adaptación al beneficiarse de las redes sociales establecidas por migrantes japoneses más antiguos en el país (Ota, 1997).

Esta conexión, con el paso del tiempo, fue aumentando en número de participantes por lo que actualmente un migrante japonés cuenta con una extensa red de personas, instituciones y empresas que podrá ayudar a tener una mejor integración en su localidad de destino ya que estas redes ayudan no sólo en los aspectos físicos, sino también en el apoyo emocional y la orientación sobre cómo desarrollar una vida en México, incluyendo consejos sobre el idioma, la cultura, las prácticas comerciales locales y la difusión de sus derechos como migrantes.

### **1.3 El Derecho a la No Discriminación en los procesos de integración y el rol de las redes de migrantes**

Aunque la migración deriva de una naturaleza universal, las personas frecuentemente afrontan diversos obstáculos y desafíos, siendo la discriminación uno de los más urgentes. El derecho a la no discriminación es un principio fundamental en la protección de los derechos humanos y es crucial para los procesos de integración de los migrantes en sus sociedades de acogida. La discriminación puede obstaculizar significativamente la integración de los migrantes, afectando su acceso a oportunidades económicas y sociales. Las redes de migrantes juegan un papel esencial en la mitigación de estos efectos negativos, proporcionando apoyo y recursos que facilitan la adaptación y la integración.

A medida que las personas deciden migrar por las razones que sean, los flujos de migrantes aumentan en distintas comunidades receptoras provocando tensiones y divisiones. Esta situación se ve agravada por la proliferación de discursos discriminatorios, que estigmatizan y demonizan a los migrantes, alimentando actitudes de hostilidad y rechazo.

La discriminación es un problema arraigado en muchas sociedades alrededor del mundo, que socava los principios fundamentales de igualdad, dignidad y respeto por la diversidad. Esta se basa en prejuicios y estereotipos hacia personas de diferentes etnias o nacionalidades, y tienen profundas ramificaciones en todos los ámbitos de la vida, desde el acceso a oportunidades educativas y laborales hasta la participación plena en la vida social y política.

Para los migrantes, el derecho a la no discriminación es esencial para asegurar su integración efectiva en las sociedades de acogida. La discriminación puede manifestarse en diversas formas, incluyendo la xenofobia, el racismo, la exclusión social y la negación de oportunidades económicas y educativas. Garantizar la no discriminación es fundamental para crear un entorno inclusivo que permita a los migrantes contribuir plenamente a la sociedad.

Los dos principales tipos de discriminación que suelen sufrir los migrantes son por racismo y/o xenofobia. No obstante, existe una pequeña línea de diferenciación entre ambos términos. El racismo se basa en la idea errónea de que algunas nacionalidades o grupos étnicos son superiores a otros, lo que lleva a la exclusión, el rechazo y la marginalización de las personas que pertenecen a grupos minoritarios. La xenofobia significa “rechazo al extranjero”, es decir, se excluye a cualquiera que sea considerado "diferente" sin importar su origen o apariencia física; no obstante, la xenofobia, en la mayoría de los casos, va de la mano del racismo (ACNUR, 2024). Estas actitudes discriminatorias pueden manifestarse de diversas formas, desde insultos y agresiones verbales hasta actos de violencia física y discriminación institucionalizada en políticas y prácticas discriminatorias.

Los estereotipos y prejuicios raciales se perpetúan cuando las personas no tienen la oportunidad de interactuar con personas de diferentes orígenes culturales o étnicos y aprender sobre sus experiencias y perspectivas. Además, los discursos sociales y mediáticos que promueven el miedo y la desconfianza hacia los “otros” pueden alimentar sentimientos de odio y hostilidad hacia personas de diferentes razas o nacionalidades.

Las consecuencias de la discriminación son profundamente perjudiciales tanto para las personas afectadas como para la sociedad en su conjunto. A nivel individual, la discriminación puede socavar la autoestima y la identidad de las personas, generando sentimientos de alienación, ansiedad y depresión. A nivel comunitario, la discriminación

puede generar tensiones sociales, conflictos intergrupales y división, obstaculizando la cohesión social y el desarrollo de relaciones armoniosas entre diferentes grupos étnicos y culturales.

El derecho a la no discriminación está consagrado en numerosos tratados internacionales, como la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2006).

En el caso específico de México se pueden encontrar en la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación; la Ley de Nacionalidad; la Ley Federal del Trabajo; entre otros. No obstante, se pueden destacar dos documentos principales: La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la Ley de Migración. En la primera, dentro de su artículo 1º, se establece que todas las personas deben ser tratadas con igualdad y dignidad, sin importar su origen étnico, género, religión, orientación sexual, discapacidad u otras características personales (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1857: última reforma de 6 de junio de 2023). La segunda, representa un hito importante en la regulación y protección de los derechos de los migrantes buscando asegurar un proceso migratorio más ordenada, seguro y regular, dando siempre una protección a las personas sin importar si están documentados o indocumentados, resaltando los derechos humanos con el que cada migrante cuenta, reconociendo su dignidad y garantizando el acceso a servicios básicos como la salud, así como la adquisición de justicia (Gobierno de México, 2011).

Todos estos documentos legales combaten dentro de sus contenidos la discriminación adoptando una dirección integral que aborda tanto las causas subyacentes como las expresiones visibles de estas formas de discriminación. Esto incluye promover la educación intercultural y el diálogo intercultural en las escuelas, trabajos y comunidades, fomentar la sensibilización sobre los derechos humanos y la diversidad, y fortalecer la legislación y las políticas antidiscriminatorias que protejan a las personas contra la discriminación. De igual forma, se promueve una participación activa de todos los actores de la sociedad en la lucha contra este problema.

La discriminación puede tener un impacto profundo y negativo en los procesos de integración de los migrantes. En el aspecto social, la exclusión social y la xenofobia pueden impedir que los migrantes formen relaciones significativas con los miembros de la sociedad receptora, limitando su integración social y cultural. En lo educativo, la discriminación en el sistema educativo puede afectar el rendimiento académico de los hijos de migrantes, limitando sus oportunidades futuras y perpetuando la desigualdad intergeneracional. Mientras que en el punto económico, la discriminación en el lugar de trabajo puede limitar el acceso de los migrantes a empleos bien remunerados y oportunidades de ascenso. Esto puede perpetuar la pobreza y la marginación económica (Organización Internacional para las Migraciones, 2023).

Las redes de migrantes pueden desempeñar un papel crucial en la mitigación de los efectos de la discriminación. Es decir, en el aspecto social se disminuye la exclusión mediante el sentido de pertenencia y apoyo psicológico, así como transmitir y resaltar las prácticas culturales. En lo educativo, las redes pueden apoyaran mediante tutorías, becas y programas extracurriculares, ayudando a mitigar las desigualdades en el sistema educativo. En el punto económico, proporcionar acceso a oportunidades laborales, información sobre el mercado de trabajo y apoyo financiero.

En el contexto particular japonés, los migrantes japoneses han enfrentado diversas formas de discriminación desde sus inicios hasta la actualidad de distintas formas e intensidad. En países como Brasil y Estados Unidos, los migrantes japoneses enfrentaron inicialmente barreras económicas significativas. Sin embargo, a través de redes familiares y comunitarias, lograron establecerse en sectores como la agricultura y el comercio mediante la creación de sus propias empresas y comunidades.

La discriminación social y la xenofobia fueron desafíos significativos, especialmente durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Durante la Segunda Guerra Mundial, los migrantes japoneses y sus descendientes en varios países enfrentaron una intensa discriminación y restricciones debido al conflicto entre Japón y los Aliados. En Estados Unidos, más de 100,000 japoneses y estadounidenses de origen japonés fueron internados en campos de concentración (Schumacher-Matos y Grisham, 2012). En otros países, como Canadá y México, también se implementaron políticas restrictivas y discriminatorias contra

los japoneses, como por ejemplo el tener que abandonar sus hogares o el país, algunos fueron encarcelados, se les quitaron sus derechos fundamentales como personas, etc. (Nájar, 2012).

Las redes comunitarias japonesas proporcionaron apoyo emocional y social, creando un sentido de cohesión y pertenencia que facilitó su integración. La integración de los japoneses en México ha sido facilitada por la creación de comunidades cohesionadas que mantienen sus tradiciones culturales mientras participan activamente en la sociedad mexicana. La Asociación México Japonesa (AMJ), creada en 1959, es un ejemplo de cómo las redes comunitarias han apoyado la integración cultural y social.

Las escuelas japonesas y las asociaciones comunitarias jugaron un papel crucial en la educación de los hijos de migrantes, asegurando que mantuvieran su identidad cultural mientras se integraban en los sistemas educativos locales; por ejemplo, actualmente en México, además de la AMJ, se puede encontrar algunas escuelas japonesas, como lo son el Liceo Mexicano Japonés, creada en 1977, Chuo Gakuen, creada en 1944, la Escuela Japonesa en Aguascalientes, el Instituto Educativo Japonés de Guanajuato, entre otras (Hernández, 2009). Asimismo, Las redes de migrantes japoneses en México, como Fundación México Japonesa, Nikkei Shukokai -enfocado en el karate- y la AMJ, han desempeñado un papel crucial en la facilitación de la integración económica y social, ofreciendo apoyo a empresarios japoneses y descendientes, y organizando eventos culturales que promueven la cohesión comunitaria (Secretaría de Economía, 2016).

Al cometer una violación del derecho a la no discriminación no solo se afecta a las personas directamente afectadas por actos discriminatorios, sino que también socava los principios fundamentales de la democracia, la justicia y el Estado de derecho. La discriminación mina la cohesión social, debilita la confianza en las instituciones y alimenta la desigualdad y la injusticia, perpetuando así un ciclo de exclusión, marginalización y violencia que afecta a toda la sociedad, creando un entorno hostil y desigual para aquellos que son percibidos como diferentes o "inferiores" según normas sociales injustas y estigmatizantes. Por esto, la implementación de acciones en múltiples niveles como la adopción de leyes y políticas antidiscriminatorias, la sensibilización y educación pública sobre los derechos humanos y la diversidad, y el fortalecimiento de los mecanismos de protección y reparación para las víctimas ayudan a promover un cambio cultural y social en

donde se desafían los estereotipos y prejuicios arraigados y fomentando una cultura de respeto, tolerancia y aceptación de la diversidad, incluyendo un compromiso colectivo por parte de los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y los medios de comunicación.

## **Capítulo 2: Migración japonesa en México. Un fenómeno emergente en la diversidad cultural**

### **2.1 Inicio de las migraciones**

La migración japonesa a México se asocia principalmente con el final del siglo XIX y el comienzo del XX. Sin embargo, existen antecedentes de contactos entre Japón y México mucho antes de este periodo, particularmente durante la época del comercio colonial en los siglos XVI y XVII. Estos contactos iniciales estuvieron mediados por el comercio entre Asia y América a través del Galeón de Manila, una ruta comercial vital que conectó Filipinas, una excolonia española, con la costa oeste de la Nueva España. Desde 1565, este comercio permitió el intercambio de productos asiáticos, como la seda y las especias, por plata americana (Cervera, 2020).

El Galeón de Manila no solo facilitó la actividad económica, sino también el intercambio cultural entre Asia y la Nueva España. Se cree que, a través de estas rutas, llegaron a México personas de origen asiático, incluidos algunos japoneses, aunque en números muy reducidos. Algunos japoneses viajaron como tripulantes en los barcos españoles o filipinos, mientras que otros llegaron como misioneros o representantes diplomáticos. Un episodio significativo fue la llegada de la delegación liderada por Hasekura Tsunenaga entre 1610 y 1614. Este samurái y embajador japonés, junto con 180 acompañantes, viajó a Acapulco para solicitar frailes franciscanos y establecer una red comercial directa entre Nueva España y Japón. Durante su estancia, Hasekura y su delegación fueron recibidos con gran pompa por las autoridades coloniales, pero su petición fue denegada (Embajada del Japón en México, 2014).

Este rechazo llevó al Imperio Japonés, durante la era Edo, a implementar la política de aislamiento conocida como sakoku (“país cerrado”). Desde 1639 hasta mediados del siglo XIX, se prohibió a los japoneses salir del país y a los extranjeros ingresar a Japón. Aunque las relaciones diplomáticas cesaron, las redes informales entre personas continuaron desempeñando un papel crucial para mantener el intercambio de bienes, como textiles y arte, a través de China y Filipinas. Este episodio marcó uno de los primeros encuentros formales

entre Japón y América, y algunos miembros de la delegación optaron por quedarse en México (Invest in History Co., 2024).

Estudios recientes han revelado que también hubo japoneses que llegaron a la Nueva España como esclavos o sirvientes antes del sakoku. Tres nombres enterrados en el Archivo General de México (Gaspar, Miguel y Ventura) pertenecen a japoneses que fueron vendidos como esclavos en Filipinas y llegaron a México en 1597. Según investigaciones de Lucio de Sousa y Mihoko Oka, este mercado de esclavos asiáticos se originó en Filipinas durante su periodo colonial español. Estos esclavos, que incluían hombres, mujeres e incluso niños desempeñaban labores en huertos, minería, manufactura textil y servicio doméstico en estados como Tlaxcala, Pachuca, Guadalajara y Puebla (Calderón, 2013; Oropeza, 2011).

La discriminación hacia estos esclavos asiáticos era evidente en prácticas como el marcado con hierros candentes, el trato deshumanizante y la total ausencia de derechos legales. Solo podían obtener la libertad mediante el pago de un rescate, el matrimonio o la muerte de sus amos, lo que perpetuaba un ciclo de desigualdad. Aunque algunos estudios humanitarios emergieron en esa época, la sociedad colonial carecía de un marco legal que garantizara justicia para estas personas. Este contexto refleja cómo los esclavos japoneses y otros asiáticos enfrentaron una forma de discriminación que iba más allá de la explotación laboral, limitando también su capacidad de integrarse plenamente en la sociedad novohispana (Calderón, 2013; Ramos, 2020).

A pesar de estas adversidades, las redes de conexión entre individuos jugaron un papel fundamental para mantener vivas las interacciones culturales y económicas entre Japón y México. Estas redes, que a menudo operaban al margen de las estructuras oficiales, facilitaron el intercambio de conocimientos, bienes y prácticas culturales, generando un legado que trasciende el tiempo. En el siglo XIX, la llegada de migrantes japoneses marcó un cambio significativo: estos nuevos migrantes, ya no esclavos, contribuyeron al desarrollo económico, agrícola y cultural del país. Se establecieron comunidades organizadas que fortalecieron lazos entre ambos países y ayudaron a construir una base sólida para la colaboración bilateral en los siglos posteriores. La historia de los contactos iniciales entre Japón y México, aunque marcada por discriminación y desigualdad, también es testimonio

de la resistencia y creatividad humana para superar barreras, promoviendo intercambios que enriquecen profundamente a ambas culturas.

### **2.1.1. Migraciones durante el siglo XIX**

Para comprender el inicio de las migraciones japonesas hacia México, es fundamental situar el fenómeno en el contexto histórico de Japón y de México en el siglo XIX. Una gran parte de su historia moderna temprana, Japón había mantenido una política de aislamiento casi total, conocida como *sakoku*<sup>2</sup>, que limitaba severamente el contacto con el exterior, con la excepción de intercambios controlados con China, Corea y los Países Bajos. Esta política estuvo en vigor hasta mediados del siglo XIX, cuando la presión de potencias occidentales, especialmente Estados Unidos, obligó a Japón a abrirse al comercio internacional a través del Tratado de Kanagawa en 1854 (Atsushi, 2019).

Este proceso de apertura se aceleró con la Restauración Meiji, el “reinado iluminado”, que data de 1868 a 1912, cuando Japón experimentó una transformación profunda en todos los aspectos de su sociedad. Durante esta etapa, se abolieron los sistemas feudales, se modernizó la infraestructura, se estableció un gobierno centralizado y se fomentó el desarrollo industrial con la creación de una larga red de ferrocarriles y apertura al comercio internacional- y social -mediante la escolarización basada en el modelo europeo-. Sin embargo, estos cambios también trajeron consigo nuevos desafíos: una explosión demográfica, problemas de escasez de tierras agrícolas, desempleo en las áreas rurales y una creciente presión sobre los recursos (Abel G.M., 2023).

En este contexto, el gobierno japonés comenzó a ver la migración como una solución para aliviar algunos de estos problemas internos, por lo que, a finales del siglo XIX, Japón adoptó políticas de emigración que alentaban a sus ciudadanos a buscar oportunidades en el extranjero para aliviar la presión demográfica y para reforzar la imagen de Japón como una potencia emergente en el escenario mundial.

---

<sup>2</sup> *Sakoku* (鎖国): en español significa “país cerrado” o “cierre del país”.

Durante el siglo XIX e inicios del siglo XX, México se enfrentaba a una escasa población en varias regiones del país. Ante esta situación, diversos gobiernos municipales vieron con buenos ojos la idea de atraer migrantes extranjeros para fomentar el desarrollo. Como resultado, se implementaron distintas políticas a partir de 1828 para facilitar el asentamiento de inmigrantes. Estas políticas adquirieron un peso significativo durante el Porfiriato (1876-1911), especialmente con la promulgación de leyes como la de colonización y deslinde de terrenos baldíos en 1883, dirigida tanto a extranjeros como a mexicanos, y la ley de ocupación y enajenación de terrenos en 1894. Las inversiones extranjeras en México durante este periodo se concentraron en áreas clave como el sistema ferroviario, la agricultura (particularmente en cultivos como café, azúcar, tabaco y hule) y la minería. Aunque estas iniciativas estaban inicialmente dirigidas a migrantes europeos, también atrajeron a comunidades de otros continentes, incluyendo a migrantes japoneses (Ota, 1982).

Durante la última década del siglo XIX, y como consecuencia de las leyes migratorias antiasiáticas en Estados Unidos, muchos japoneses, junto con otros asiáticos -principalmente chinos- fueron enviados a México los cuales fueron transportados a las costas del Pacífico. No obstante, muchos de los migrantes lograron evadir a los representantes de salubridad, lo que era un requisito para su ingreso legal a México, trayendo como consecuencia epidemias de colera, peste bubónica, tracoma, entre otras. Debido a esto, México comenzaría de igual forma que su vecino del norte a crear restricciones para la entrada de estos migrantes (Ota, 1982).

Para Japón, era fundamental garantizar la entrada regular de sus ciudadanos en otros países. Por ello, tras la creación del Departamento de Migración en 1891, se implementaron una serie de normas para regular su salida del país. Entre estas reglas, se exigía solicitar un permiso previo, cuyo otorgamiento permitía iniciar los trámites necesarios para la emigración. Además, el migrante debía contar con dos fiadores responsables de cubrir cualquier gasto en caso de que le ocurriera algo. También se estableció que solo podían viajar a destinos donde hubiera representantes japoneses y bajo contratos específicos, entre otras disposiciones. Como consecuencia se crean alrededor de 30 compañías dedicadas a la migración distribuidas a lo largo de Japón, también se instauran diversas sociedades de asistencia y escuelas del idioma e introducción a la cultura del lugar de destino, las cuales dan paso a la

creación de grandes redes sociales. Como consecuencia de esto, y del establecimiento de relaciones gracias al tratado de 1888, en 1891 se instaura el primer consulado japonés en México (Ota, 1982).

Japón y México establecieron redes binacionales que facilitaron la llegada y la integración de los migrantes japoneses. Por un lado, los gobiernos de ambos países promovieron acuerdos bilaterales y medidas que favorecieron la migración, lo que no solo tuvo un impacto en el aspecto laboral, sino que también atrajo a los japoneses a México mediante la posibilidad de establecer negocios y participar en el comercio internacional, además de poder exportar productos japoneses y participar en la creciente red comercial entre Asia y América. Este tipo de migración empresarial contribuyó a la creación de comunidades japonesas más diversificadas en México, donde no solo había trabajadores, sino también comerciantes, agricultores y pequeños industriales.

Por otro lado, los propios migrantes japoneses crearon redes comunitarias que fortalecieron su adaptación al entorno mexicano. Estas redes incluían la formación de asociaciones como "Sociedades de Ayuda Mutua", que no solo brindaban apoyo económico y logístico, sino también funcionaban como espacios de cohesión cultural. Estas asociaciones organizaron actividades tradicionales, festivales y encuentros para preservar sus costumbres y transmitirlos a las nuevas generaciones. Además, los migrantes japoneses desempeñaron un papel crucial en el comercio local al establecer pequeños negocios, como tiendas de abarrotes y restaurantes, que no solo servían a sus compatriotas, sino también a las comunidades mexicanas. Esto contribuyó a la creación de lazos interculturales y al fortalecimiento de las relaciones entre ambas culturas.

Finalmente, las redes construidas por los japoneses incluyeron colaboraciones con agricultores y empresarios locales, lo que facilitó el intercambio de técnicas y conocimientos, especialmente en el cultivo de productos como el arroz. Este intercambio tecnológico y cultural, fue un elemento clave en la integración de los migrantes japoneses y en su aporte al desarrollo económico y social de México.

Para 1895, se estimaban aproximadamente 22 japoneses establecidos en México bajo contrato (19 hombres y 3 mujeres) los cuales se ubicaban en Baja California Norte (1), Chihuahua (2), Ciudad de México (10), San Luis Potosí (3), Veracruz (5) y Zacatecas (1).

Cinco años más tarde, esta cifra se duplicó a un total de 41 nipones (40 hombres y 1 mujer) ubicados en Baja California Sur (1), Chiapas (8), Chihuahua (1), CDMX (15), Durango (1), Estado de México (1), Michoacán (1), Puebla (1), San Luis Potosí (2), Sonora (2), Tabasco (1), Tamaulipas (1), Veracruz (2) y Yucatán (5). A continuación, la tabla 1 muestra más a detalle la cantidad de migrantes japoneses que emigró a México elaborada por Ota Mishima (1982) (Ota, 1982).

**Tabla 1. Emigrantes Japoneses a México, 1892-1900**

<i>Año</i>	1892	1893	1894	1895	1896	1897	1898	1899	1900
<i>Migrantes</i>	39	35	6	3	15	21	0	1	1

Nota. Elaboración propia con base en *Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978* de Ota Mishima, 1982.

Uno de los primeros casos documentados de inmigración japonesa a México ocurrió en 1897, cuando 35 nipones se establecieron en Chiapas, específicamente en Escuintla. En este lugar formaron la colonia “Enomoto” (*Enomoto Shokumindan*)<sup>3</sup> nombrada por Takeaki Enomoto, un almirante militar, exministro de Asuntos Exteriores y dueño de la Compañía Colonizadora de Japón. En México, esta compañía derivó en la Sociedad Colonizadora Japón-México, que estuvo a cargo de las primeras migraciones<sup>4</sup> una vez instaurada la restauración Meiji. Los migrantes viajaron bajo contrato de cinco años por parte de la Sociedad Colonizadora Japón-México en donde se estableció, que estos debían de laborar en el cultivo de café, trabajar 10 horas diarias de lunes a sábado y a cambio recibirían un salario, vivienda, herramientas de trabajo, servicios médicos, vacaciones de 3 días y el viaje de traslado gratis a México<sup>5</sup> (Ota, 1982).

<sup>3</sup> Pedazo de tierra de 65 mil hectáreas comprado en el municipio ese año antes de su llegada durante el Porfiriato (Ota, 1982).

<sup>4</sup> Estas migraciones resultaron de los estudios realizados por Enamoto y otros nipones establecidos sobre la costa pacífica mexicana (Ota, 1982).

<sup>5</sup> Sólo incluía el viaje a México. En algunos casos extremos podía incluirse el de regreso (Ota, 1982).

La edad de los nipones era joven, ya que iba de los 18 a los 34 años, sin embargo, debido a las condiciones de la tierra y el clima, la falta de herramientas, pocos recursos económicos, el incremento de enfermedades por malaria, el cansancio y la nula preparación previa para el trabajo, hizo que el proyecto fracasara. Aun así se sentaron las bases para futuros intentos de establecer comunidades japonesas en México (Matsumoto, 2019 y Ota, 1982).

Hubo otro pequeño grupo de japoneses que llegaron durante la última década del siglo XIX a Yucatán para trabajar en plantaciones de henequén. Esta movilización, fue uno de los primeros esfuerzos organizados de migración japonesa a México que estuvo motivado por un acuerdo entre empresarios mexicanos y el gobierno japonés, para cubrir la creciente demanda de mano de obra en las plantaciones de henequén, un producto crucial para la economía mexicana en esa época. Sin embargo, este primer intento no fue un éxito. Las condiciones de trabajo en las plantaciones de henequén eran extremadamente duras y existían malos tratos, ya que los migrantes japoneses, al igual que otros trabajadores extranjeros y locales, enfrentaron abusos y explotación (Alanís, 1997).

Como se mencionó antes, algunos de los japoneses que llegaron a territorio mexicano decidieron quedarse en México para dedicarse a diversos negocios pequeños de donde nacieron la Finca *Tajuko*, la cooperativa San-Ou, la compañía *Teiyu Gaisha* y la sociedad cooperativa *Nichiboku Kyodou Gaisha*. Algunos de los negocios a los que se dedicaron fue el cultivo de caña de azúcar, cultivo del maíz, cacao y café, fabricación y venta de ron, el establecimiento de escuelas japonesas, creación de un diccionario japonés-español, construcción de puentes, establecimiento de tuberías, red eléctrica y farmacias, entre muchas cosas más, fortaleciendo así las redes entre los mismo migrantes (Ueno, 2017). A medida que la migración japonesa hacia México se fue consolidando, las dinámicas migratorias comenzaron a cambiar. En lugar de ser un fenómeno aislado o puramente laboral, la migración japonesa a México se volvió más diversificada y estructurada con el paso de las décadas.

En otras regiones de México las redes entre migrantes japoneses se reforzaron, logrando fortalecer su cultura. Esto les permitió impulsar el desarrollo de municipios, como Escuintla y Acacoyagua en el estado de Chiapas, mejorando la calidad de vida de los

pobladores en general. Las redes proporcionaban un apoyo emocional y material a los japoneses recién llegados, facilitando el asentamiento e integración de los próximos migrantes en sus nuevas comunidades.

A través de las redes, los migrantes compartían información sobre oportunidades laborales, lugares seguros para vivir y estrategias para adaptarse a las normas y costumbres mexicanas. El establecimiento de organizaciones empresariales y sociales, escuelas, grupos religiosos, entre otras cosas ayudó a que los nipones pudieran enfrentarse a desafíos en términos de adaptación social, manteniendo un sentido de identidad cultural mientras se integraban a la vida mexicana.

### **2.1.2 Migraciones durante el siglo XX**

La migración japonesa a México durante el siglo XX representa un fenómeno complejo que se desarrolló en varias etapas marcadas por profundas transformaciones políticas y sociales en ambos países. A lo largo de este siglo, los migrantes japoneses se enfrentaron a múltiples desafíos, que incluyeron desde las dificultades económicas en su país de origen hasta la discriminación y las tensiones políticas que derivaron de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a pesar de estas adversidades, la comunidad japonesa en México logró consolidarse, adaptarse e integrarse en la sociedad mexicana, manteniendo al mismo tiempo su identidad cultural.

Durante la primera década de XX se continúa con las condiciones económicas y sociales que impulsaban la migración japonesa a final del siglo anterior. La nación nipona seguía experimentando un crecimiento demográfico sostenido, lo que aumentaba aún más la presión sobre los recursos agrícolas y creaba una necesidad urgente de encontrar nuevas oportunidades laborales por la rápida industrialización del país. La emigración hacia América Latina se fortaleció durante estas primeras décadas del siglo XX, y aunque Brasil fue el destino principal para los emigrantes japoneses en la región, México también se consolidó como un lugar atractivo, especialmente para aquellos que buscaban integrarse en sectores agrícolas o comerciales.

Para el periodo de 1900 y 1910 hubo un incremento exponencial de la cantidad de migrantes japoneses que llegaron a México, ya que en la primera fecha habían 41 nipones y para la segunda habían alrededor de 2,216 migrantes (2037 hombres y 179 mujeres) esparcidos principalmente en Campeche (66), Coahuila (410), Chiapas (71), Chihuahua (205), CDMX (252), Sonora (573), Veracruz (294) y Yucatán (96). Mientras que para 1911 y 1920 hubo una disminución en el número de emigrantes en México, los cuales fueron 1828 individuos (1632 hombres y 196 mujeres), es decir, 17.8% menos. Estos migrantes estaban localizados inicialmente en Baja California Norte (405), Coahuila (148), Chihuahua (118), CDMX (243), Sinaloa (105), Sonora (281), y Veracruz (177) (Ota, 1982).

La tabla 2, muestra la población japonesa aproximada que llegó a México de 1900 a 1920. En esta tabla se puede observar que hubo tres años con una mayor presencia de migrantes japoneses en el país: 1904, 1906 y 1907. Saber qué pasó con todos ellos es muy complicado, ya que hay que recordar que durante ese tiempo aún no existía un registro nacional de extranjeros, por lo que lo poco que se encuentra recolectado es gracias a los documentos que se quedaron guardados en el Archivo General de México o Informes del Departamento de Migración del gobierno japonés y que académicos, como Ota Mishima, se dieron la labor de recolectar. Sin embargo, se puede mencionar que el aumento poblacional en estas fechas se debió a la creación de asociaciones japonesas y la creación de líneas férreas<sup>6</sup>.

**Tabla 2. Emigrantes Japoneses a México, 1900-1910**

<i>Año</i>	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910
<i>Migrantes</i>	1	95	83	281	1261	346	5068	3822	0	2	5

<i>Año</i>	1911	1912	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920
<i>Migrantes</i>	28	16	47	35	19	22	53	128	64	53

Nota. Elaboración propia con base en *Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978* de Ota Mishima, 1982.

<sup>6</sup> Ferrocarril Central en la línea Tuxpan-Manzanillo, la línea México-Tampico y la línea férrea en Colima.

En el inicio de 1900, Enomoto cedió sus derechos de territorios ubicados en Escuintla y 15 nuevas familias japonesas llegaron en 1903 para trabajar en las tierras de cultivo ya establecidas. Con el paso del tiempo, en estas tierras, se consolidaría una sociedad independiente enfocados en la producción de azúcar, pero también a la creación de pequeños negocios, que ayudarían a la integración de la población del municipio. No obstante, diez años más tarde, el administrador de la colonia, Fujino, murió dando fin a la colonia Enomoto.

Es en este momento es cuando surgen las Compañía Japonesa-Mexicana y la Sociedad *Nichiboku Kyodo Gaisha* y resalta la ya creada Compañía *Teiyu*, todas creadas en Chiapas. La creación de estas asociaciones desempeñó un papel fundamental en la integración de los migrantes japoneses en México. Estas compañías no solo facilitaron el establecimiento de actividades económicas diversificadas<sup>7</sup>, sino que también impulsaron la creación de redes comerciales en Chiapas, Oaxaca y Veracruz. Además, se fundó la escuela La Aurora en 1903, gracias a la Sociedad Cooperativa, con el objetivo de educar a los hijos de migrantes japoneses en su lengua y cultura de origen. Este esfuerzo educativo, liderado por un migrante japonés dedicado a la enseñanza, permitió preservar la identidad cultural mientras se facilitaba la adaptación al contexto mexicano (Ota, 1982).

Por otro lado, otras empresas japonesas en México fueron creadas de manera independiente por algunos de los migrantes y/o socios, como lo fue La Japonesa en Veracruz en 1907, la cual, trajo a varios nipones para trabajar como braceros en las zonas necesitadas de mano de obra, principalmente en plantaciones de azúcar. También, se encontraban las empresas *Kumamoto Imin Gaisha*, *Tairiku Imin Gaisha* y *Toyo Imin Goshi Gaisha*, las cuales propiciaron que miles de japoneses pudieran laborar en las minas de Las Esperanzas, en la creación del Ferrocarril Central que buscaba conectar la zona este y noreste del país o en plantaciones de café (Eugenio, 2016). Quienes no formaban parte de estas compañías se unían a empresas mexicanas o de alguna nacionalidad extranjera no japonesa. Por ejemplo, la compañía *Mexican Coal & Coke Co.*, en Coahuila que empleó a los migrantes para trabajar en minas de carbón, la empresa El Boleo que ofrecía trabajo en minas de cobre en Baja California Sur, o la empresa en las minas de oro *Black Mountain* en Sonora (Ota, 1982).

---

<sup>7</sup> Entre estas actividades económicas se encontraban neverías, empresas eléctricas, farmacias, relojerías, tiendas de abarrotes, etc. (Ota, 1982).

No obstante, una gran parte de los migrantes que llegaron durante esta época fueron discriminados y engañados en gran medida respecto a la actividad que iban a desarrollar en México, ya que generalmente les decían que trabajarían en la agricultura, pero al momento de su llegada se daban cuenta que en realidad trabajarían en minas u algunas otras actividades. Esto ocasionaba que muchos regresaran de nuevo a Japón después de un tiempo o rescindieran sus contratos. Además, estos migrantes eran explotados y no recibían un salario justo. Con respecto a sus viviendas, se encontraban en condiciones paupérrimas ya que eran hechas de madera y bambú, sin ventanas, sin camas y de un tamaño pequeño, en donde alrededor de 10 a 20 personas tenían que vivir, lo que provocaba un mayor fastidio de los japoneses y su deserción (Ota, 1982).

No obstante, un nuevo suceso dentro de suelo mexicano vendría a cambiar la situación de los migrantes japoneses. La Revolución Mexicana (1910-1920), tuvo un impacto significativo en la integración de la comunidad japonesa que residía en México o que emigró durante ese periodo. Aunque los migrantes japoneses constituían una minoría pequeña en el país, la agitación y el conflicto de la Revolución afectaron tanto su vida cotidiana como sus oportunidades de trabajo y su relación con las comunidades locales. Por otro lado, también se presentaría la Primera Guerra Mundial (1914-1918), lo que afectaría de igual manera la movilización hacia y dentro de México.

En este periodo, la creación de asociaciones comunitarias, como la Asociación Japonesa de México, fundada en 1912, fue clave para la consolidación de las colonias, proporcionando apoyo mutuo y organizando actividades culturales y sociales que ayudaron a preservar la identidad japonesa durante esta nueva década caracterizada por conflictos bélicos. Por lo que, durante la Revolución Mexicana tanto mexicanos como japoneses tuvieron que superar diversas dificultades. Algunos efectos claves a los que se enfrentaron fueron:

1. Inestabilidad económica y social: algunos migrantes japoneses llegaron a México en busca de oportunidades agrícolas y comerciales, pero el conflicto revolucionario interrumpió el comercio y la producción. Las actividades económicas, como la agricultura y el comercio, fueron duramente golpeadas, y muchos japoneses perdieron negocios o tuvieron que trasladarse a áreas menos afectadas.

2. Migración y desplazamiento: al igual que otros extranjeros, algunos japoneses se trasladaron a diferentes estados de la República, migraron a otros países o regresaron a Japón debido a la violencia y al peligro constante. En algunos casos, el gobierno japonés intervino para repatriar a ciudadanos que habían quedado atrapados en situaciones peligrosas. Ejemplo de esto fue el envío de Shotoku Baba, diplomático japonés encargado de hablar con Francisco Villa para asegurar la protección de sus connacionales y a algunos migrantes los movilizó a EEUU y los colocó en zonas algodoneras (Hernández, 2016).
3. Persecución y desconfianza: con el auge del nacionalismo durante la Revolución, hubo desconfianza hacia las comunidades extranjeras, y algunos japoneses fueron objeto de hostilidad. Aunque México y Japón mantenían relaciones diplomáticas, los migrantes japoneses en ocasiones fueron percibidos con recelo, y en ciertas zonas sus negocios fueron afectados por el sentimiento nacionalista (Ota, 1982).
4. Apoyo entre comunidades: a pesar de la desconfianza, en algunos lugares, los migrantes japoneses lograron integrarse en la vida local y recibieron apoyo de las comunidades mexicanas. Esta solidaridad a nivel local ayudó a algunos migrantes a soportar los momentos difíciles y a reconstruir sus vidas después del conflicto.
5. Adaptación cultural: los japoneses que se quedaron en México comenzaron a adaptarse a la cultura y las costumbres locales, fortaleciendo redes y lazos con la población mexicana. Esto facilitó que la comunidad japonesa se integrara mejor en la sociedad, y muchos miembros de la comunidad formaron familias y echaron raíces permanentes en México.

Ahora bien, es relevante mencionar que muchos japoneses participaron en la revolución no sólo como parte del pueblo, si no ocupando puestos civiles y militares, lo cual muestra cómo una parte de la población japonesa sí estaba integrándose dentro de la sociedad mexicana.

“Por ejemplo, Tsuruo Nishino cuenta que fue cocinero del propio Pancho Villa. Shinzo Harada... enseñó artes marciales a los soldados de los ejércitos de Venustiano Carranza,

Emiliano Zapata y Francisco Villa. El propio Zenzo Tanaka, quien huyó de “La Oaxaqueña”, se sumó al Ejército del Noroeste, ascendiendo a teniente de caballería... Entre otros, Emilio Nakahara fue reconocido como sargento segundo y Antonio Yamane como capitán primero del Ejército Constitucionalista de Carranza... Kingo Nonaka ingresó al Hospital Civil de esa ciudad y ascendió como ayudante de enfermería... Madero fue herido por una esquirla de granada y fue Kingo el que curó la misma” (Hernández, 2016).

Los migrantes que participaron en la Revolución pudieron obtener su naturalización siendo reconocidos, tanto ellos como su familia, el resto de su vida en México. Sin embargo, no todos los nipones quisieron sumarse a la lucha por lo que muchos buscaron apoyo y protección a través de sus grupos de apoyo y con su embajada, la cual solicitó apoyo al gobierno mexicano para mayor protección de los migrantes especialmente en Chihuahua, Veracruz, Coahuila, Sonora y Chiapas debido a las afectaciones físicas y psicológicas que sufrían, no sólo como personas, sino también sus viviendas y/o negocios (Eugenio, 2016).

Es relevante mencionar que mucha de la discriminación existente hacia los nipones durante la Revolución, fue generada como consecuencia de la gran persecución que se dio hacia los chinos en 1911, la cual hoy en día se conoce como la matanza de Torreón, donde algunos japoneses, confundidos por su apariencia asiática, fueron asesinados (Esparza, 2021). Todo esto trajo como consecuencia la disminución de la emigración japonesa en el país durante esta década, aunque entrando la década de 1930 poco a poco se fue recuperando los índices de entrada de nipones.

A finales de la década de 1930, México contaba con alrededor de 2751 nipones (2209 hombres y 542 mujeres) en total. La llegada exacta por año puede ser vista en la tabla 3. Para esta época los migrantes estaban distribuidos principalmente en los siguientes estados: Baja California Norte (764), Coahuila (131), Chiapas (117), Chihuahua (184), CDMX (330), Sinaloa (169), Sonora (398), Tamaulipas (84), y Veracruz (239) (Ota, 1982).

**Tabla 3. Emigrantes Japoneses a México, 1921-1930**

<i>Año</i>	1921	1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930
<i>Migrantes</i>	69	77	68	76	160	336	219	353	249	434

Nota. Elaboración propia con base en *Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978* de Ota Mishima, 1982.

Durante la segunda mitad de la década de 1920, numerosos migrantes japoneses ingresaron de manera irregular a México, principalmente desde Estados Unidos, donde enfrentaron rechazo, finalización de contratos laborales o deportaciones. En lugar de ser devueltos a Japón, muchos fueron abandonados en la frontera mexicana, ingresando por lugares como Baja California Norte, particularmente Mexicali. A pesar de los esfuerzos de los gobiernos japonés y mexicano por controlar esta situación, las restricciones migratorias impuestas por Estados Unidos obligaron a muchos japoneses a buscar refugio temporal en México. Gracias a sus redes de conocidos, estos migrantes lograron establecerse, encontrando vivienda y trabajo, mientras algunos intentaban regresar a Estados Unidos a través de estas mismas conexiones. Algunas compañías japonesas, como la de *Nichiboku Sankyo Gaisha*, ofreció terrenos a los migrantes que llegaban para trabajarlas en Sinaloa; sin embargo, algunos casos resultaron ser fraudes debido a la carencia de riego por lo que algunos migrantes decidieron moverse al estado de Sonora, el cual contaba con mejores tierras cosechables en ese entonces (Ota, 1982).

Por otro lado, durante 1930 ingresaron diversos migrantes calificados en donde se encontraban varios profesionistas como lo son médicos, veterinarios, dentistas, y farmacéuticos. La llegada de estos migrantes se vio facilitada gracias al amparo del Convenio para el libre ejercicio de la profesión firmado en 1917 entre México y Japón, el cual tuvo una duración de 10 años. Estos migrantes no sólo ayudaron a sus connacionales, sino que también prestaron sus servicios a los mexicanos que lo necesitaran. De igual forma, entre ellos mismos contrataban a los nuevos migrantes que llegaban fortaleciendo aún más su red migrante y haciéndola aún más grande.

En 1924 se firma un nuevo Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre México y Japón y se ratifica en 1925. El cual, trajo como resultado la popularización del sistema de requerimiento *yobiyose*<sup>8</sup>. Este tipo de migración fue utilizada primordialmente en el área de agricultura y pesca, y fue entre los años 1925 y 1932 donde se tuvo un mayor auge, gracias a la estabilidad económica que las colonias japonesas en México lograron establecer (Ota, 1982). De igual forma, se creó en Japón la sociedad mexicano-japonesa, la cual ayudó a fomentar los lazos entre ambos países (Eugenio, 2016). Esto muestra como las redes que tenían los migrantes japoneses no sólo se daban dentro de México, sino también con su país de origen.

Pese a esto, el inicio de la Segunda Guerra Mundial vino a cambiar nuevamente la situación migratoria de los nipones. Debido a la alianza de Japón con las Potencias del Eje, la comunidad japonesa enfrentó diversas formas de persecución y restricciones en un contexto de sospecha y xenofobia hacia ciudadanos de países enemigos. Durante este periodo el número de emigrantes japoneses en México fue muchísimo menor o nula en comparación con años anteriores tal y como la tabla 4 lo muestra. Los estados en donde hubo una mayor presencia al finalizar la década de 1950 fueron: Baja California Norte (120), CDMX (938), Jalisco (129) y Sonora (120) (Ota, 1982).

**Tabla 4. Emigrantes Japoneses a México, 1931-1950**

<i>Año</i>	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940
<i>Migrantes</i>	283	149	85	80	53	0	65	38	67	61

<i>Año</i>	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950
<i>Migrantes</i>	28	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Nota. Elaboración propia con base en *Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978* de Ota Mishima, 1982.

<sup>8</sup> El sistema *yobiyose* favorecía la migración nipona por medio de invitación de un japonés residente en México (Ota, 1982). Este procedimiento facilitó la entrada de muchas mujeres japonesas que buscaban casarse con sus connacionales establecidos en México. Muchos hombres siguieron esta tradición, mientras que otros decidieron casarse con mexicanas y así formar una familia (Eugenio, 2016).

Tras el ataque de Japón a Pearl Harbor en 1941, y debido a los lazos más estrechos entre México y Estados Unidos, así como al compromiso adquirido por el primero en 1940 de proteger y defender el continente americano, México decidió romper relaciones diplomáticas con Japón en diciembre de ese año. Como resultado, el gobierno mexicano impuso medidas regulatorias dirigidas tanto a ciudadanos japoneses como a otros individuos provenientes de las potencias del Eje.

“...no podían disponer de los fondos depositados en las instituciones de crédito, así como de los títulos, valores de su propiedad o efectuar operaciones de cambio extranjero o de compraventa de divisas sin una autorización expresa de la Secretaría de Hacienda...” ...otro acuerdo suspendía el otorgamiento de cartas de naturalización...los centros de reunión de estos grupos de extranjeros fueron clausurados...” (Ota, 1982).

Con la entrada de México en la guerra en 1942, el gobierno mexicano adoptó políticas restrictivas hacia los ciudadanos japoneses y sus descendientes bajo la influencia de Estados Unidos. En ciertas zonas, particularmente en la costa del Pacífico, alrededor de 600 nipones fueron detenidos y enviados a campos de concentración principalmente en Temixco, Cuernavaca; Tlalpan y Texcoco, Ciudad de México; y Guadalajara, Jalisco. Aunque estos campos no eran iguales a los establecidos en Estados Unidos ya que contaba con una “vigilancia laxa”, estos centros representaron una interrupción severa de la vida cotidiana para quienes fueron afectados (Eugenio, 2016 y González, 2023).

Asimismo, el gobierno mexicano confiscó propiedades y negocios. Los japoneses en México no podían trasladarse libremente, y aquellos que tenían negocios o tierras vieron cómo sus propiedades eran expropiadas o incautadas, especialmente en zonas estratégicas (González, 2023 y Ota, 1982). Por esto, durante la guerra creció el sentimiento antijaponés en el país. Las personas de origen nipón fueron objeto de desconfianza y discriminación, y en muchos casos perdieron sus medios de subsistencia. La propaganda de guerra sobre el “gran peligro amarillo” y el temor a la "quinta columna" (el temor a que ciudadanos de origen japonés pudieran colaborar con Japón) fomentaron el rechazo y la hostilidad hacia la

comunidad japonesa. No obstante, aunque el trato dado a los migrantes en México fue mínimo en comparación con su vecino del norte, algunos japoneses no pudieron soportar la situación y decidieron suicidarse (Eugenio, 2016 y González, 2023).

La comunidad japonesa, que anteriormente había prosperado en la agricultura y el comercio, vio cómo sus actividades económicas se reducían debido a las confiscaciones y las dificultades para acceder a recursos. Se cultivaban alimentos dentro de Temixco para su sobrevivencia y una parte se separaba para la venta con el fin de comprar insumos para la comunidad, aunque no se recibía una gran cantidad por ello. Asimismo, la educación de los menores se vio afectada en gran medida; sin embargo, dentro de la hacienda de Temixco se instaló una pequeña escuela para que los chicos pudieran continuar sus estudios en el idioma japonés (González, 2023). Gracias a la fortaleza de sus redes, es que muchos pudieron sobrellevar de alguna forma todo el contexto en el que se encontraban, trabajando arduamente en distintos campos para poder complementarse entre todos.

Tras el fin de la guerra, la comunidad japonesa en México enfrentó el desafío de reconstruir sus vidas y negocios. Fueron liberados del campo de concentración, muchos migraron a otros estados, mientras que algunos decidieron quedarse en la zona (González, 2023). Aunque muchos nunca recuperaron las propiedades que habían perdido, otros lograron reorganizarse creando asociaciones y redes comunitarias que promovieron la cultura japonesa en México y ayudaron a su integración en la sociedad mexicana.

De igual forma, se crearon asociaciones y espacios que promovían la integración y mantenían vivas las tradiciones japonesas, mientras fomentaban la inclusión en la sociedad mexicana. Las redes de apoyo comunitario, que ya habían sido fundamentales en décadas anteriores, se reforzaron para ayudar a las familias que habían sido despojadas de sus propiedades o que habían sido desplazadas de sus lugares de residencia. Aunque la situación era extremadamente difícil, la comunidad japonesa hizo lo posible por mantener sus tradiciones y su sentido de identidad en medio de la adversidad.

Los migrantes ya establecidos en México desde años atrás, ayudaban a otros nipones mediante el *Kyoei-kai*, el cual era un comité de ayuda, apoyado financieramente por la embajada japonesa y algunos migrantes japoneses en México, para alojarlos, dar comida y

mantenerlos protegidos durante el conflicto<sup>9</sup>. El único requerimiento es que el gobierno mexicano debía estar notificado de la ubicación de cada migrante con el fin de no ser expulsados o mandados a campos de encarcelamiento (Eugenio, 2016 y González, 2023).

La emigración nipona vuelve a aumentar al finalizar la década de 1960 con 2,205 individuos, disminuyendo un poco al final de la década de 1970 con 1841 japoneses (Ota, 1982). En la tabla 5, puede verse con mayor detalle la entrada documentada durante estos periodos.

**Tabla 5. Emigrantes Japoneses a México, 1951-1970**

<i>Año</i>	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960
<i>Migrantes</i>	283	149	85	80	53	0	65	38	67	61

<i>Año</i>	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
<i>Migrantes</i>	28	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Nota. Elaboración propia con base en *Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978* de Ota Mishima, 1982.

Muchos japoneses que habían sido internados o desplazados a los campos de concentración lograron restablecer sus negocios y retomar sus actividades económicas gracias a la devolución de sus bienes. La comunidad japonesa se enfocó en la educación y en el fortalecimiento de las relaciones internas a través de asociaciones y organizaciones comunitarias, así como a negocios mayoritariamente comerciales en las zonas céntricas del país (Eugenio, 2016). A lo largo de las décadas de 1950 y 1960, los japoneses en México lograron reconstituir sus redes sociales y económicas, lo que permitió una revitalización de las colonias japonesas en varias regiones del país.

---

<sup>9</sup> Es relevante mencionar que cada estado que contaba con algún campo de concentración tenía su propio *Kyoei-kai* (Eugenio, 2016 y González, 2023).

En 1952, se restablecieron las relaciones diplomáticas y consulares entre México y Japón, principalmente con fines económicos y comerciales, mediante el Tratado de Paz de San Francisco de 1951 (Secretaría de Cultura, 2023). Esto permitió una nueva etapa de migración y colaboración bilateral, así como el restablecimiento de los acuerdos ya firmados y ratificados con anterioridad. Más tarde se restablecería la Asociación Mexicana-Japonesa en 1956, y se firmarían aún más tratados como el Acuerdo Cultural en 1954, el Acuerdo sobre Transporte Aéreo de 1972 y el Acuerdo de Cooperación Técnica de 1986, lo que reforzaría en mayor medida las redes sociales, comerciales y políticas entre los actores de ambos países.

“El restablecimiento de relaciones diplomáticas de 1952 permitió una nueva oleada de inmigrantes provenientes de Japón. No solo regresaron hijos de inmigrantes que habían nacido en México y que quedaron atrapados en Japón durante la guerra, también lo hicieron nuevos inmigrantes que fueron invitados por sus familiares o amigos para buscar un mejor futuro ante la destrucción casi total de su país” (Secretaría de Cultura, 2023).

Durante las décadas de 1960 y 1970, Japón experimentó un periodo de rápido crecimiento económico conocido como el "Milagro Económico Japonés". Algunos empresarios japoneses vieron en México un mercado atractivo para la inversión y el comercio. Durante estas décadas, la migración japonesa a México adquirió un carácter más empresarial y profesional, con la llegada de empresarios, técnicos y científicos, que buscaban oportunidades en sectores industriales y tecnológicos. Este tipo de migración fue diferente a la emigración rural que había predominado en décadas anteriores, reflejando los cambios en la economía japonesa y la relación entre ambos países.

Muchas empresas de gran peso japonés reconocidas hoy en día comenzarían a instaurarse durante este periodo de posguerra en México. Dichas empresas se centraron en cinco aspectos importantes: industria automotriz, industria de autopartes, industria eléctrica, industria de productos electrónicos, e industria maquiladora. Por ejemplo, *Yamaha* en 1958 (instrumentos musicales, motos, audio), *Toyota* en 1959 (coches) *Mitsubishi* en 1962 (coches), *Marubeni-Ida* en 1954 (alimentos, metales, fertilizantes y químicos), *Sumitomo* en

1967 (metales, maquinaria, electrónicos, combustibles, alimentos, etc.), *Itochu* en 1956 (petróleo, gas, electricidad), *Nichimen* en 1975 (construcción, alimentos, textiles, maquinaria, plásticos, etc.), *Kanematsu* en 1981 (electrónica, alimentos, granos, vehículos, industria aeroespacial, etc.), *Honda* en 1985 (coches), entre otras (Embajada de México en Japón, 2024).

El establecimiento de compañías japonesas en suelo mexicano trajo consigo el movimiento de sus técnicos, ingenieros y directivos para poder administrar estas mismas. Con base en un plan quinquenal que fue establecido de 1953-1957, se programaba la llegada de 1500 japoneses divididos en 300 por cada año, los cuales algunos viajaban con su familia (esposa/o e hijos). Este tipo de migrantes era reclutado usualmente en Japón y llegaba bajo un contrato temporal, que dependiendo de la situación podría renovarse cada dos o tres años. Si el contrato finalizaba, las personas regresaban a Japón. Muy pocos fueron los que decidieron quedarse. Algo relevante de esto, es que eran las propias compañías quienes ayudaban a los migrantes con cursos del idioma hablado en el país y con la preparación/capacitación para que su integración fuera más sencilla (Ota, 1982).

A lo largo de estas décadas, aumentó el intercambio académico entre Japón y México, y hubo una mayor movilidad de estudiantes y académicos japoneses. Instituciones de ambos países desarrollaron programas de intercambio, becas y cooperación científica. Muchos jóvenes japoneses llegaron a México para estudiar en universidades mexicanas, mientras que estudiantes mexicanos tuvieron la oportunidad de cursar estudios en Japón. Estos intercambios fomentaron un diálogo científico y cultural que fortaleció los lazos entre ambos países y facilitó una comprensión más profunda de sus respectivas culturas.

“Programa de Formación de Recursos Humanos de la Asociación Estratégica Global México-Japón...fue establecido en 1971 como Programa de Intercambio de Jóvenes Técnicos México-Japón ...se trata de uno de los programas de becas más antiguas para ambos países ... cada año 50 nacionales japoneses viajan a nuestro país para llevar a cabo estudios de español y cultura mexicana, así como estancias de investigación en diferentes especialidades. Por su parte, 50 nacionales mexicanos viajan a Japón anualmente para participar en cursos de

entrenamiento técnico en diversas áreas del conocimiento” (Embajada de México en Japón, 2024).

Además, las universidades y centros de investigación mexicanos y japoneses crearon programas de colaboración en áreas como la ingeniería, las ciencias sociales y la medicina. Este movimiento de conocimiento y especialización hizo que el perfil de los migrantes japoneses en México se volviera cada vez más diverso y especializado. Con la entrada del nuevo siglo, se facilitaría la migración de japoneses a México gracias al surgimiento de las actuales tecnologías.

Durante este periodo, la comunidad japonesa en México experimentó un fortalecimiento de su identidad cultural. Las generaciones de descendientes japoneses, conocidas como *nikkei*, encontraron un equilibrio entre preservar su herencia japonesa y adoptar la cultura mexicana. Asociaciones como la Asociación México Japonesa, creada en 1959, y otras organizaciones *nikkei* desempeñaron un papel clave al fomentar actividades culturales y educativas, promover el idioma japonés, y organizar festivales como el Día de Japón, que celebraba la cultura japonesa y fortalecía los lazos con la sociedad mexicana (Asociación México Japonesa, A. C., 2024).

Entre la década de 1970 y el 2000 no existió una gran variación en la cantidad final de emigrantes establecidos en territorio mexicano. Al término de 1980 se contaba con 2,963. En 1990 disminuyó a 2,376, y para el 2000 habían 2,936 migrantes (1,536 hombres y 1,493 mujeres) (INEGI, 2024 y Ota, 1997).

Para finales del siglo XX, la migración japonesa se había diversificado. Además, comenzó a haber un aumento de matrimonios entre japoneses y mexicanos, lo que generó una nueva generación de familias mixtas que adoptaron elementos culturales de ambos países. Estas familias, que suelen hablar japonés y español y celebrar tradiciones japonesas y mexicanas, son un claro ejemplo del proceso que han llevado para lograr una integración en México. Este cambio reflejó no solo el crecimiento económico de Japón y su expansión global, sino también el fortalecimiento de la relación entre México y Japón en términos de colaboración y respeto mutuo. Durante estas décadas, la comunidad japonesa contribuyó

significativamente al desarrollo industrial y cultural de México, mientras que los *nikkei* encontraron formas de honrar sus raíces japonesas y, al mismo tiempo, integrarse plenamente en la sociedad mexicana.

## **2.2 Migraciones durante el siglo XXI**

La migración japonesa a México durante el siglo XXI ha sido un fenómeno impulsado principalmente por las relaciones económicas y comerciales entre ambos países. A diferencia de las primeras olas migratorias japonesas de finales del siglo XIX y principios del XX, cuando los migrantes japoneses llegaban en busca de mejores oportunidades económicas en el sector agrícola, en las últimas dos décadas la migración ha estado marcada por la llegada de profesionales altamente calificados que trabajan en sectores industriales, tecnológicos y de servicios.

La migración japonesa a México en el siglo XXI se ha visto impulsada por una serie de factores interrelacionados que han moldeado el contexto migratorio contemporáneo. Como se mencionó desde un principio, las relaciones diplomáticas entre Japón y México se establecieron en 1888, pero fue en el siglo XXI cuando se intensificaron considerablemente. La firma del Acuerdo de Asociación Económica en 2005 simboliza un hito en esta relación ya que es el primer acuerdo de libre comercio integral de la nación nipona, que facilita el intercambio comercial y promueve la inversión japonesa en México. Este acuerdo ha permitido a Japón acceder a un mercado más amplio en América Latina y, al mismo tiempo, ha beneficiado a México al atraer inversiones que generan empleo y desarrollo ya que “se tratan temas como turismo, desarrollo de proveedores para la industria pesada y de alta tecnología para los sectores automotriz y electrónico, infraestructura, medidas sanitarias y fitosanitarias, propiedad intelectual, seguridad, asuntos fiscales y aduaneros, normas, certificación y trámites migratorios” (Embajada de México en Japón, 2024). A continuación se muestra en la tabla los migrantes japoneses presentes desde 1980 a 2020 establecidos en México.

**Tabla 6. Emigrantes Japoneses a México, 1980-2020**

<i>Año</i>	1980	1990	2000	2010	2020
<i>Migrantes</i>	2,963	2,376	2,936	3004	5539

Nota. Elaboración propia con base en *Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978* de Ota Mishima, 1982 y *Población total nacida en otro país residente en México por entidad federativa según sexo y países seleccionados, años censales de 2000, 2010 y 2020* de Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía, s/f.

La inversión japonesa en México ha crecido exponencialmente en sectores como la automotriz, la tecnología y la manufactura gracias a esta relación bilateral existente. Este crecimiento no solo ha contribuido a la economía mexicana, sino que también ha creado un entorno propicio para la migración de profesionales japoneses. Empresas como *Toyota*, *Honda*, *Nissan*, y *Mazda* han establecido plantas de producción en estados como Guanajuato, Aguascalientes y Baja California, atrayendo a un importante número de migrantes japoneses que ocupan cargos de dirección, supervisión y capacitación técnica. Esta migración laboral ha creado comunidades japonesas en zonas donde antes no había una presencia significativa de migrantes japoneses, y ha fomentado la creación de redes de apoyo que facilitan la integración y adaptación de estos migrantes en el entorno local. Este tipo de migración suele ser de carácter temporal, con una duración promedio de dos a cinco años, lo cual genera un flujo constante de migrantes japoneses en el país y una rotación que mantiene activa la presencia japonesa en estos sectores.

La expansión de las compañías niponas en México ha dado lugar al fortalecimiento de redes empresariales que buscan mejorar la relación bilateral y facilitar el comercio e inversión. Organizaciones como la Cámara Japonesa de Comercio e Industria en México (creada en 1950) han jugado un papel clave en la coordinación de actividades entre empresas japonesas, en la promoción de relaciones comerciales y en la creación de una red de apoyo para los migrantes japoneses. Estas redes empresariales han permitido que los migrantes encuentren en México un entorno seguro y con recursos para adaptarse a la vida en el país donde se dan cursos a los recién llegados, eventos para reforzar los lazos e integración entre los mismo migrantes y con mexicanos con los que los migrantes suelen frecuentar (por

ejemplo, compañeros de empresa), servicios de información de demandas, ofertas de trabajo, publicaciones en periódicos, blogs, páginas oficiales de gobierno, sitios web de las asociaciones japonesas (sobre aspectos culturales, políticos, económicos, sociales en la esfera japonesa), entre otras cosas (Cámara Japonesa de Comercio e Industria en México, 2024).

Estas redes también han contribuido a la creación de pequeñas comunidades japonesas en áreas urbanas y rurales donde se han establecido empresas japonesas y asociaciones niponas -para aspectos más culturales, sociales y educacionales-, como en la zona del Bajío, que incluye estados como Guanajuato, Aguascalientes y Querétaro. Estas comunidades suelen contar con servicios especializados, como escuelas e incluso supermercados que venden productos japoneses, para facilitar la vida de los migrantes y satisfacer sus necesidades culturales y culinarias.

La relación bilateral entre Japón y México también ha fortalecido los intercambios educativos y culturales, lo que ha dado lugar a la llegada de estudiantes, investigadores y académicos japoneses. A través de programas de intercambio académico, instituciones tanto privadas como públicas, se ha colaborado con universidades japonesas para fomentar la movilidad estudiantil y la cooperación en investigación científica y tecnológica. Esto ha permitido que tanto estudiantes japoneses como mexicanos se beneficien de una experiencia académica y cultural única, fortaleciendo los lazos entre ambos países.

La diáspora *nikkei* en México también ha jugado un papel importante al actuar como un puente cultural. Los *nikkei* han ayudado a la nueva generación de migrantes japoneses a integrarse en el país y han promovido la creación de espacios donde la cultura japonesa pueda florecer y ser compartida con la sociedad mexicana. Esta integración ha dado lugar a una mayor visibilidad de la cultura japonesa en México, desde el aprendizaje del idioma japonés hasta la proliferación de restaurantes y eventos que celebran la gastronomía y las tradiciones japonesas.

A lo largo de los años, la comunidad japonesa en México ha crecido y diversificado. Aunque la cantidad de migrantes japoneses en México no es comparativamente grande en comparación con otras comunidades migrantes, su impacto ha sido significativo. Esta comunidad se ha establecido principalmente en áreas urbanas, donde las oportunidades laborales son más abundantes.

### 2.2.1 Localización actual y estimación de migrantes

La comunidad japonesa en México ha crecido de manera constante en las primeras décadas del siglo XXI. Según datos oficiales y estimaciones de la Embajada de Japón en México, se estima que la población japonesa residente en el país oscila entre 10,000 y 15,000 personas. Esta cifra incluye tanto a migrantes japoneses recientes como a sus descendientes, conocidos como *nikkei*, que forman parte de la tercera o cuarta generación de japoneses en México.

De acuerdo con datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI) desde el inicio del siglo XXI hasta su segunda década el número de migrantes japoneses establecidos en México ha sido duplicado ya que, recordando datos anteriores, para el 2000 existían 2,936 migrantes (1,536 hombres y 1,400 mujeres), para el 2010 hubo un aumento diminuto siendo en total 3,004 (1,511 hombres y 1,493 mujeres), y para la década de 2020 habían 5539 nipones (3,165 hombres y 2,374 mujeres) (INEGI, 2024). A continuación, se muestra la tabla 7 donde se muestra la distribución por estado de estos migrantes en las tres fechas indicadas.

**Tabla 7. Localización en México de los emigrantes Japoneses, 2000, 2010, 2020**

<i>Estado/Año</i>	<b>2000</b>	<b>2010</b>	<b>2020</b>				
<i>Total</i>	2936	3004	5539	<i>Chiapas</i>	12	23	46
<i>Aguascalientes</i>	294	266	822	<i>Chihuahua</i>	36	22	32
<i>Baja California</i>	100	95	93	<i>CDMX</i>	1369	1230	1380
<i>Norte</i>				<i>Durango</i>	7	4	19
<i>Baja California</i>	32	31	31	<i>Guanajuato</i>	80	100	1256
<i>Sur</i>				<i>Guerrero</i>	11	7	8
<i>Campeche</i>	1	3	0	<i>Hidalgo</i>	11	11	18
<i>Coahuila</i>	34	44	48	<i>Jalisco</i>	203	221	298
<i>Colima</i>	1	11	7	<i>México</i>	181	192	162
				<i>Michoacán</i>	20	28	20

<i>Morelos</i>	59	68	53	<i>Sinaloa</i>	13	20	19
<i>Nayarit</i>	2	5	13	<i>Sonora</i>	29	21	19
<i>Nuevo León</i>	178	224	202	<i>Tabasco</i>	5	8	6
<i>Oaxaca</i>	9	27	25	<i>Tamaulipas</i>	14	20	17
<i>Puebla</i>	33	36	68	<i>Tlaxcala</i>	2	1	3
<i>Querétaro</i>	61	75	486	<i>Veracruz</i>	49	57	36
<i>Quintana Roo</i>	69	95	82	<i>Yucatán</i>	6	19	37
<i>San Luis Potosí</i>	14	31	187	<i>Zacatecas</i>	1	9	46

Nota. Elaboración propia con base en *Población total nacida en otro país residente en México por entidad federativa según sexo y países seleccionados, años censales de 2000, 2010 y 2020* de Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía, s/f.

En comparación con las migraciones del siglo pasado, se puede notar que durante el siglo XXI hubo un mayor desplazamiento de los japoneses hacia todos los estados de la República mexicana ya que anteriormente se omitían algunos debido a que no generaban un interés o proyecto para los migrantes. Asimismo, se puede ver que la localización de los migrantes japoneses en México está íntimamente ligada a las zonas económicas clave donde operan empresas japonesas, particularmente en la industria automotriz, la manufactura y la tecnología. A continuación, se destacan las regiones y estados más importantes donde se concentra la población japonesa en el país:

#### 1. Ciudad de México.

La Ciudad de México es uno de los principales centros de concentración de la comunidad japonesa en México. Como la capital del país y el centro económico y político, ofrece una gran cantidad de oportunidades laborales y comerciales para los migrantes japoneses, especialmente en sectores de servicios como la banca, la consultoría y el comercio internacional.

Aquí se encuentra la Embajada de Japón, así como numerosas instituciones culturales y educativas que promueven la cultura japonesa, como la Asociación Japonesa en México. La ciudad también alberga una amplia gama de restaurantes,

tiendas y eventos que promueven la gastronomía y la cultura japonesa, lo que refuerza el sentido de comunidad entre los migrantes japoneses y los mexicanos interesados en la cultura de este país asiático.

## 2. Bajío: Querétaro, Guanajuato y Aguascalientes.

La región del Bajío, que incluye los estados de Querétaro, Guanajuato y Aguascalientes, ha visto un notable incremento en la población japonesa durante el siglo XXI, debido principalmente a la expansión de la industria automotriz. Empresas japonesas como Honda, Nissan, Mazda y Toyota han establecido plantas de ensamblaje y fábricas en esta región, lo que ha generado una migración constante de trabajadores japoneses, tanto técnicos como ejecutivos, hacia estos estados. No obstante, muchos de estos migrantes llegan de forma regular y por un periodo temporal. La comunidad japonesa en esta región ha jugado un papel importante en el dinamismo económico del Bajío, particularmente en términos de transferencia de tecnología y conocimientos en el sector automotriz (Oropeza, Flores, Liñán, 2014).

En Querétaro, en particular, se ha desarrollado una infraestructura que atiende las necesidades de la comunidad japonesa, con escuelas que imparten educación en japonés, restaurantes y eventos culturales. Las empresas japonesas en México “tienen la tendencia a poner sus oficinas en Querétaro porque ahí encuentran la infraestructura adecuada, ... cercanía con la Ciudad de México y ... Guanajuato, que es donde se están asentada la mayor parte de las empresas japonesas” (Oropeza, Flores, Liñán, 2014). Por otro lado, estos migrantes crean una buena reputación dentro de la sociedad queretana ya que son percibidos como “gente ordenada y productiva”, así como que son personas respetuosas, formales, educadas/cultas y que están dispuestas a invertir en buenas propiedades para sus familias.

Son un pueblo muy culto, ordenado y respetuoso, respetan mucho la ley, la cultura, las reglas de urbanidad, el medio ambiente; yo creo que tendríamos que aprender como sociedad mucho a los japoneses. Son difíciles para negociar, pero una vez que

“tienes un acuerdo con ellos jamás lo quiebran, son muy honestos y responsables” (Oropeza, Flores, Liñán, 2014).

Por otro lado, Guanajuato se convirtió en el segundo estado mexicano con mayor porcentaje de migrantes japoneses después de la CDMX a partir del 2013. Una de las razones de su exponencial crecimiento fue el establecimiento de empresas transnacionales japonesas como lo son *Honda* y *Mazda* (Vila, 2017). Gracias a esto, en el 2016 se estableció un Consulado General del Japón en León el cual no sólo atendería a los migrantes de este lugar, sino que también abarcaría a los residentes en Aguascalientes, Jalisco, San Luis Potosí, Zacatecas y Querétaro (Larios, 2015).

Entre el 2010 y el 2020 hubo un gran incremento de la cantidad de emigrantes nipones, esto se debió principalmente al establecimiento de 136 a 150 compañías japonesas que se establecieron en distintos municipios de Guanajuato durante 2012 y 2014, trayendo consigo alrededor de 827 nipones en estos dos años. Muchos de los trabajadores y familias que llegaron pudieron establecerse gracias a la red de personas que pertenecen a estas empresas, principalmente del área automotriz (Vila, 2017).

“Al convertirse en el principal socio estratégico de empresas automotrices japonesas (Honda, Mazda, Toyota y la red de proveedores de partes que abastecen a estos grandes productores), es de esperarse que en el mediano plazo se consoliden agrupaciones de expatriados corporativos japoneses en la entidad -o comunidades japonesas de expatriados-, lo que abre una ventana de oportunidad para estudiar y seguir en su formación, desarrollo y consolidación. Aunque se trata de personal que llega a las empresas de manera temporal, el carácter rotativo del mismo permite asumir algún tipo de permanencia” (Vila, 2017).

Este tipo de red muestra el gran apoyo que representan estas redes, puesto que muchos de los migrantes que llegan a Guanajuato, y muy probablemente en el resto de los estados, se encuentran con diversas dificultades en su mayoría estas personas

desconocen el idioma de español y las costumbres mexicanas, lo que complica su apertura en la sociedad de acogida. Por ejemplo, se puede hacer mención del aspecto más básico en el que ni siquiera pueden pronunciar el nombre de la entidad o municipio a donde llegan estos individuos (Vila, 2017).

Ahora bien, en el caso de Aguascalientes los migrantes nipones han tenido una buena presencia desde la década de 1980 gracias al proyecto estatal “despegue industrial del Estado” que dio como resultado la instauración de las empresas *Nissan* y *Nipomex*, por mencionar algunas. Aguascalientes es considerado parte de la periferia corporativa de la red empresarial japonesa gracias a su cercanía con el mercado estadounidense y con el puerto de Manzanillo, razón por la que la cantidad de emigrantes ha ido en aumento con el paso del tiempo. No obstante, aunque cuentan con una buena calidad de vida, la violencia y la corrupción ha sido un factor de duda y miedo con el que se tienen que enfrentar los migrantes, lo cual en cierta medida ha dificultado su integración en la sociedad; por ejemplo, “la Asociación México–Japón en Aguascalientes encuentra dificultades para organizar eventos en lugares públicos en la ciudad en donde participen japoneses, porque estos consideran un riesgo exponer a sus familias en público” (Padilla, 2010).

### 3. Guadalajara.

La migración de japoneses a Guadalajara no es actual, data desde los siglos pasados, sin embargo, desde el movimiento de japoneses a campos de concentraciones durante la Segunda Guerra Mundial, muchos fueron dirigidos a este estado y una vez que fueron liberados decidieron quedarse (Nakasone, 2015). Empresas japonesas de alta tecnología, como Panasonic y Sony, han establecido operaciones en la región, lo que ha impulsado la llegada de ingenieros, desarrolladores de software y especialistas en tecnología desde Japón.

Guadalajara también es un centro de innovación tecnológica y, debido a la expansión de este sector, ha visto un aumento en la migración de profesionales japoneses que buscan colaborar en proyectos de desarrollo tecnológico y fabricación de componentes electrónicos. De igual forma, el impacto de los japoneses en este estado no sólo se queda en el ámbito económico y/o comercial, sino que también se

ha tenido presencia en lo social y cultural. Su presencia data desde hace ya muchos años por lo que se pueden encontrar a personas de hasta quinta generación de nikkei (González, 2020).

#### 4. Baja California.

Tijuana, Ensenada y otras ciudades de Baja California han sido históricamente importantes para la migración japonesa, pero en el siglo XXI su relevancia ha disminuido ligeramente en comparación con otras regiones como el Bajío y la Ciudad de México. No obstante, Baja California sigue siendo un lugar estratégico debido a su proximidad con Estados Unidos, lo que ha llevado a que algunas empresas japonesas en sectores como la manufactura y la maquila mantengan operaciones en esta región.

Los migrantes japoneses en Baja California y México utilizaron diversas estrategias para sobrevivir, entre ellas: contraer matrimonio con una persona mexicana o de ascendencia japonesa, aprender español conviviendo con mexicanos, dejar de lado la enseñanza del idioma nativo a sus hijos y mantenerse como una red sólida para su integración y vivencia de cada día (de aquí la creación de la Asociación Japonesa de Ensenada creado en 1930). Durante el siglo XX muchos de los migrantes se dedicaban a la pesca o a la agricultura, mientras que en el actual siglo se puede ver que las actividades económicas se urbanizaron, como, por ejemplo, la presencia de una gran variedad de empresas maquiladoras japonesas (Nishikawa, 2023).

#### 5. San Luis Potosí.

La comunidad japonesa en San Luis Potosí ha sido una presencia significativa, especialmente en las últimas décadas, impulsada principalmente por las inversiones en la industria automotriz y manufacturera. La llegada de nipones a este estado ha estado marcada por la expansión de empresas multinacionales japonesas, que han convertido a esta región en un importante centro industrial. Este proceso ha transformado tanto la economía como el tejido social de San Luis Potosí (Gobierno de San Luis Potosí, 2022).

La construcción de la planta de Toyota, una de las más grandes y modernas de la región, atrajo a ingenieros, administradores y personal técnico de Japón que se trasladaron temporal o permanentemente al estado. Este movimiento ha generado una comunidad japonesa considerable en San Luis Potosí, especialmente en la capital. Asociaciones de migrantes japoneses y grupos locales han organizado eventos culturales, como festivales de gastronomía japonesa, exposiciones de arte y clases de idioma japonés. El "Día de Japón" y otros eventos han ayudado a los ciudadanos potosinos a conocer y apreciar la cultura japonesa, mientras que los japoneses en la región encuentran en estas actividades un espacio para conectarse con sus raíces y compartir su cultura. Por otro lado, los migrantes japoneses, junto con sus redes empresariales, de *nikkei* y consulares, inauguraron el jardín japonés en el parque Tangamanga, en el estado, con el fin de rendir honor a todos los migrantes que llegaron desde el siglo pasado, así como, para mostrar su cultura a la sociedad de acogida (Tristán, 2023).

Como se puede notar con los datos anteriores, la mayoría de los migrantes japoneses en México están empleados en sectores industriales, particularmente en la industria automotriz y manufacturera. Las empresas japonesas tienen una fuerte presencia en México, con plantas de ensamblaje y producción de empresas como Nissan, Honda, Mazda y Toyota, lo que ha generado una constante demanda de ingenieros, técnicos y gerentes japoneses. Además, el sector tecnológico también ha atraído a una cantidad considerable de profesionales japoneses, especialmente en ciudades como Guadalajara. Estos migrantes trabajan en áreas de desarrollo de software, investigación y desarrollo, y fabricación de componentes electrónicos. Por último, un número creciente de japoneses trabaja en el sector educativo y cultural, contribuyendo al intercambio cultural entre México y Japón a través de la enseñanza del idioma japonés, la promoción de eventos culturales y la apertura de restaurantes y negocios relacionados con la gastronomía japonesa.

Respecto al perfil demográfico de los migrantes japoneses en México, basado en los datos expuestos, se presenta una mayor proporción de hombres que de mujeres, especialmente debido a la naturaleza de la migración laboral en sectores industriales como el

automotriz y el tecnológico. Sin embargo, la participación de mujeres japonesas en la migración ha aumentado en los últimos años, especialmente en roles profesionales y educativos. Muchas mujeres japonesas que llegan a México lo hacen como trabajadoras calificadas en sectores como la educación, la cultura y el comercio, y algunas también llegan a través de matrimonios binacionales con ciudadanos mexicanos.

La integración de los migrantes japoneses en México ha sido facilitada por la existencia de redes sociales y comunitarias sólidas, que ayudan a los recién llegados a adaptarse a la vida en el país. En ciudades con una gran presencia japonesa, como las ya mencionadas, existen asociaciones y organizaciones comunitarias que apoyan a los migrantes en la transición cultural y laboral. La educación es un área clave en la integración de las familias japonesas en México. En algunas ciudades, como Querétaro y la Ciudad de México, existen escuelas japonesas que ofrecen educación en el idioma japonés, lo que facilita la transición para los hijos de migrantes. Además, la comunidad japonesa también organiza festivales culturales, como el *Tanabata* y el *Obon*, que permiten mantener vivas las tradiciones culturales japonesas mientras se integran en la sociedad mexicana.

### **2.3 Comunidades transnacionales: La formación de las redes de migrantes japoneses en México**

La migración japonesa a México ha generado comunidades transnacionales que son testigos de las relaciones culturales, sociales y económicas que se han desarrollado entre ambos países a lo largo de los siglos. Desde su llegada, los migrantes japoneses han formado redes que no solo les han proporcionado apoyo y cohesión, sino que también han sido fundamentales para la integración y el establecimiento de vínculos entre Japón y México.

En el siglo XIX, estas redes iniciales eran informales y servían principalmente para proporcionar ayuda entre compatriotas, en particular entre aquellos que trabajaban en la agricultura, la minería y la construcción. Debido a la falta de infraestructura y recursos, los primeros migrantes japoneses dependían de estas redes para acceder a alojamiento, empleo y apoyo emocional. Los migrantes que llegaban compartían conocimientos sobre trabajos disponibles, así como estrategias para adaptarse a las duras condiciones laborales y la barrera

lingüística. Además, se establecieron algunos comercios japoneses en regiones como Chiapas y Baja California, donde estas redes permitían el intercambio de bienes y servicios, y servían como puntos de encuentro para los migrantes japoneses de distintas zonas.

Un ejemplo de estas primeras redes es la colonia Enomoto en Chiapas, fundada en 1897. Esta colonia, aunque enfrentó numerosos desafíos como las condiciones climáticas adversas y la falta de preparación, representó un esfuerzo inicial para establecer comunidades organizadas que ayudaran a los migrantes a sobrevivir y adaptarse a su nuevo entorno. Por esto, se puede mencionar que de 1890 a 1900, las redes se centraron en esfuerzos comunitarios y económicos básicos, como la formación de colonias agrícolas. Estas redes buscaban garantizar la supervivencia y el acceso a recursos esenciales en un país desconocido, en donde estas experiencias sentaron las bases para la formación de redes más complejas en las décadas siguientes.

Durante el siglo XX, las redes de migrantes japoneses en México evolucionaron a medida que la comunidad creció y se estabilizó. Esto se dio en tres etapas principales: antes de la Segunda Guerra Mundial, durante la guerra, y después de la guerra. Antes de la Segunda Guerra Mundial, la comunidad japonesa comenzó a establecerse en varias partes del país, y con ello, surgieron asociaciones y redes formales que promovían la cooperación entre los migrantes. En 1936, se fundó la Asociación México Japonesa en la Ciudad de México, una de las primeras organizaciones formales de la comunidad. Estas asociaciones brindaban apoyo social y financiero, organizaban actividades culturales y festivas, y ayudaban a los nuevos migrantes a integrarse en la sociedad mexicana.

De 1900 a 1920, las redes sobresalieron en conexiones por asociaciones japonesas instauradas en México y la cooperación en actividades agrícolas y comerciales. De 1921 a 1930, las redes formales se expandieron con la creación de asociaciones comunitarias y proyectos educativos, consolidando el sentido de identidad y pertenencia entre los migrantes.

En el período de la Segunda Guerra Mundial, las redes de migrantes japoneses enfrentaron una crisis severa debido a la presión política y social. A causa de la guerra, muchos migrantes japoneses fueron confinados o desplazados en México, y las redes comunitarias se volvieron aún más importantes como fuente de apoyo mutuo y de preservación de la cultura japonesa. Asociaciones como el *Kyoei-kai*, respaldadas por la

embajada japonesa y miembros de la comunidad, ofrecieron apoyo financiero y legal a los migrantes afectados, ayudándolos a enfrentar la discriminación y a reconstruir sus vidas después del conflicto. Es así como de 1931 a 1950, las redes se enfocaron en resistir los desafíos de la Segunda Guerra Mundial, funcionando como sistemas de apoyo en los campos de concentración y como medios para preservar la cultura japonesa en condiciones adversas (Ota, 1982).

Posteriormente, después de la Segunda Guerra Mundial, las redes de migrantes japoneses experimentaron una recuperación y expansión. La comunidad japonesa fue aceptada de nuevo poco a poco en la sociedad mexicana, y las asociaciones resurgieron con fuerza, promoviendo tanto la integración cultural como la preservación de la identidad japonesa. Durante este período, también se crearon redes comerciales y educativas, como la publicación del primer diccionario español-japonés en 1925 y la fundación de escuelas especializadas para hijos de migrantes japoneses. Estas iniciativas fortalecieron los lazos comunitarios y ayudaron a mantener la cultura japonesa en el extranjero.

En este siglo, Yasutaro crea el primer periódico de y para los migrantes nipones en 1929 con el nombre *México-Shinpo* para migrantes japoneses, suspendido durante la Segunda Guerra Mundial por sospechas de espionaje y cerrado definitivamente en 1971. Otros diarios destacados fueron *México Jiho*, *Shukan Nichiboku*, *Shukan México* y *Shin Nichiboku*. En 1925, Teiro Ryojiro, con apoyo de instituciones japonesas, publicó el primer diccionario español-japonés de América Latina. Además, se fundaron cinco escuelas para niños de familias migrantes en colonias como Tacuba, Tlalpan y Tacubaya, y en 1977 surgió el Liceo Mexicano-Japonés, que promovía la enseñanza de la cultura y lengua nipona para facilitar su reintegración en Japón (Ota, 1982).

Se puede aludir a que de 1951 a 1970, las redes se caracterizaron por una mezcla de integración cultural y reconstrucción económica, con un enfoque en la educación y la creación de negocios que fortalecieron los lazos entre Japón y México. Entre 1971 y 2000, las redes se diversificaron hacia la colaboración académica y empresarial, marcando el inicio de programas de intercambio, proyectos industriales conjuntos y publicación de diarios que mantuviera comunicada a toda la población japonesa.

Finalmente, en el siglo XXI, la migración japonesa a México ha estado marcada por el crecimiento de empresas multinacionales japonesas y la expansión de la colaboración en sectores estratégicos, como el automotriz, la tecnología y la educación. Las redes en este periodo se han vuelto complejas y especializadas, integrando tanto a los nuevos migrantes japoneses como a la comunidad nikkei. La expansión de empresas japonesas en México, como Toyota, Nissan y Panasonic, ha dado lugar a la creación de redes empresariales formales que ayudan a los migrantes japoneses en el ámbito laboral. Estas redes incluyen no solo a los empleados de estas empresas, sino también a proveedores, socios comerciales y otros actores de la industria (Ota, 1982).

De 2001 a 2020, las redes empresariales se fortalecieron significativamente con la llegada de multinacionales, mientras que las redes académicas promovieron una mayor movilidad de estudiantes y profesionales entre Japón y México. A partir de 2021, las redes han integrado tecnologías digitales para fomentar la comunicación transnacional y facilitar la colaboración en diversas áreas.

Las redes académicas han tomado relevancia, con programas de intercambio entre universidades japonesas y mexicanas que fomentan la movilidad de estudiantes, académicos y expertos en diversas áreas. A través de estas redes, se han creado oportunidades para que japoneses y mexicanos colaboren en proyectos de investigación en ciencias, tecnología, medicina y estudios sociales, lo que ha permitido una mayor integración de la comunidad japonesa en la academia mexicana.

Las redes culturales de la comunidad japonesa en México en el siglo XXI están orientadas a promover la cultura japonesa y fortalecer la identidad nikkei. Estas redes incluyen asociaciones como la Asociación México Japonesa y otros grupos nikkei que organizan eventos culturales, como festivales, exhibiciones de arte japonés, y talleres de idioma japonés. En este sentido, las redes del siglo XXI no solo se enfocan en brindar apoyo a los migrantes, sino también en crear un diálogo cultural con la sociedad mexicana.

La evolución de las redes de los migrantes japoneses en México refleja su capacidad para adaptarse a los cambios históricos y socioculturales de cada época. Desde las primeras redes comunitarias del siglo XIX hasta las estructuras transnacionales del siglo XXI, estas conexiones han sido esenciales para su integración social y económica, así como para la

preservación de su identidad cultural. Además, han demostrado ser herramientas eficaces para enfrentar la discriminación y fomentar el entendimiento mutuo entre Japón y México, enriqueciendo la diversidad cultural del país.

## **Capítulo 3**

### **Migración japonesa en la ciudad de Puebla**

#### **3.1 Raíces niponas en Puebla: Entre la igualdad y la discriminación de los primeros migrantes japoneses**

La historia de la migración japonesa a México es un relato de perseverancia, adaptación y contribución cultural. En particular, el estado de Puebla se erige como un punto de interés para analizar la llegada y asentamiento de los migrantes japoneses. A lo largo del siglo XX, estos enfrentaron desafíos y lograron integrarse en la sociedad poblana, dejando un legado que perdura hasta nuestros días.

El inicio de la migración japonesa a México se remonta a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando grupos de trabajadores fueron traídos para desempeñarse en actividades agrícolas y en el desarrollo de infraestructura. Puebla no fue una excepción en este fenómeno, y sus primeras comunidades niponas llegaron atraídas por las oportunidades laborales y comerciales que ofrecía la región.

La Segunda Guerra Mundial representó un gran desafío para la comunidad japonesa en México, ya que muchos de sus miembros fueron objeto de discriminación y restricciones gubernamentales. Al finalizar el conflicto, los migrantes fueron liberados de los campos de concentración y se enfrentaron a la decisión de su futuro. Algunos optaron por regresar a Japón, mientras que otros decidieron establecerse en sus lugares de residencia previos o buscar nuevas oportunidades en ciudades con mayores posibilidades laborales y educativas.

En este sentido, Puebla adquirió una relevancia creciente para los migrantes a partir de finales del siglo XX y hasta la actualidad, debido a su ubicación estratégica en el centro del país, que facilita la conexión con la Ciudad de México y con otros estados clave en términos de comercio e industria. Además, la llegada de importantes inversiones extranjeras, especialmente en el sector automotriz y de autopartes, consolidó al estado como un polo atractivo para la instalación de empresas y la creación de empleos. A ello se suma el desarrollo de instituciones educativas de alto nivel que fortalecieron el perfil académico de la región y la hicieron atractiva para estudiantes nacionales e internacionales. Estos factores, junto con la diversificación de negocios y servicios, posicionaron a Puebla como un espacio

idóneo para el establecimiento de migrantes, entre ellos los japoneses, quienes encontraron un entorno favorable para integrarse y desarrollarse en distintos ámbitos.

Uno de los principales retos para los primeros migrantes japoneses en Puebla fue la adaptación a una nueva cultura y entorno. A pesar de las barreras del idioma y las diferencias en costumbres, lograron establecerse en sectores clave como el textil, la agricultura y la industria automotriz. Su disciplina laboral y sus conocimientos técnicos contribuyeron significativamente a la economía local, ganándose el respeto de la población.

En este contexto, dos familias japonesas llegaron a Puebla y jugaron un papel fundamental en la historia de la migración japonesa en el estado: los Ono y los Noda. Su llegada estuvo vinculada a una propuesta del presidente Ávila Camacho en 1948, en la que se invitaba a los japoneses residentes en México a trabajar en el campo con garantías incluidas (Eugenio, 2016).

Los primeros en arribar fueron los Ono, encabezados por Haruzo Ono, quien llegó mediante campañas de migración promovidas en Japón para cubrir puestos en la minería en América. Inicialmente, su destino fue Coahuila, Chihuahua, pero posteriormente invitó a su hijo Masao a unirse a él en México, principalmente en Baja California Norte. Ambos trabajaron en minería, pesca y agricultura. A través de conexiones entre migrantes, Masao contrajo matrimonio con Yukiko Nakamura, expandiendo así la familia Ono. Gracias a su esfuerzo laboral, lograron estabilidad económica, lo que les permitió trasladarse al centro del país, donde se dedicaron a la carpintería y al cultivo de flores (Eugenio, 2016).

Durante su proceso de establecimiento en México, la familia Ono sufrió discriminación debido a la tensión existente tras la Segunda Guerra Mundial y a su apariencia física, ya que eran confundidos con chinos y, por ello, enfrentaron agresiones verbales e incluso físicas. Aunque la discriminación ha disminuido con el tiempo, todavía persisten algunos casos en la actualidad (Eugenio, 2016).

Para facilitar la integración de sus descendientes en la sociedad mexicana, algunos migrantes japoneses optaron por darles nombres occidentales, una costumbre que surgió desde la Revolución Mexicana. Sin embargo, en muchos casos, esto no eliminó por completo las dificultades de integración debido a su apariencia física. Además, existió un

distanciamiento inicial por parte de la población poblana hacia los migrantes japoneses. No obstante, los descendientes que asistían a escuelas mexicanas lograron establecer redes de amistad más amplias gracias a su dominio del español.

A pesar de estos desafíos, las relaciones con otros japoneses y el apoyo de la embajada de Japón ayudaron a la comunidad a mantener su identidad cultural y sobrellevar las dificultades. La embajada no solo brindaba información sobre la situación de los japoneses en México y en Japón, sino que también mantenía un registro de sus migrantes y organizaba eventos culturales.

Una vez establecidos en Puebla, y gracias a sus redes cercanas, la familia Ono fundó un negocio de reparación de mofles, el cual sigue operando en la ciudad hasta la actualidad. Con el tiempo, la familia Noda se unió a este negocio, contribuyendo a su crecimiento. Posteriormente, también incursionaron en la fotografía (Eugenio, 2016).

El idioma fue un reto importante para ambas familias, ya que ninguno de sus miembros dominaba el español, lo que dificultó su comunicación con la sociedad poblana. No obstante, debido a la innovación en sus negocios y la demanda de sus servicios, los Ono lograron encontrar formas de comunicación con sus clientes mexicanos. Al principio, solo trabajaban japoneses en sus talleres, pero con el tiempo se incorporaron trabajadores poblanos. La influencia de la familia en la ciudad fue tan grande que el término "mofles" llegó a asociarse automáticamente con los japoneses (Eugenio, 2016).

Los hijos de los migrantes asistían a escuelas mexicanas durante el día y, por las tardes, acudían a escuelas japonesas donde aprendían sobre su cultura y su idioma, lo que les permitió fortalecer sus raíces y mantener sus tradiciones. Con el paso del tiempo, la comunidad japonesa en Puebla comenzó a integrarse a la sociedad mexicana a través de matrimonios mixtos y la educación de sus descendientes en instituciones locales. Sin embargo, muchos mantuvieron vínculos con otros descendientes japoneses y se esforzaron por preservar sus tradiciones mediante la creación de asociaciones y la realización de eventos culturales que promovieran su identidad.

En las últimas décadas del siglo XX, más migrantes japoneses comenzaron a llegar a la ciudad de Puebla. Ejemplo de esto son: Koichi Choda Watanabe con la instauración de la

organización de Karate-do Shito Ryu en Puebla y la fundación de la Federación Mexicana de Karate y Artes Marciales Afines (FEMEKA) en 1972; Yoshinori Tameda instructor de judo para universidades y para la Asociación de Judo en Puebla desde 1991; Akiko Yamamoto como profesora de japonés en 2001; entre otros más (Eugenio, 2016).

Hoy en día, la herencia japonesa en Puebla es visible en distintos ámbitos, desde la gastronomía hasta la educación y la industria. La llegada de empresas japonesas ha reforzado estos lazos, generando un intercambio cultural y económico constante. De esta manera, los primeros migrantes japoneses en Puebla no solo encontraron un hogar, sino que también sembraron las bases de una comunidad que sigue creciendo y aportando al desarrollo del estado.

Desde los años treinta, Puebla se convirtió en un estado favorable para la industrialización, pero esto no se concretó hasta el periodo de 1965-1975, cuando se gestó una política de estímulos a la industria poblana, lo que dio paso a nuevas industrias en la región como las metal-mecánicas, la industria química y sobre todo, la automotriz, la cual amplió el mercado de reparación (a futuro) del negocio, sumándole un éxito posterior al ya obtenido durante las décadas anteriores (Eugenio, 2016).

En la década de 1980, la empresa Yakult se estableció en Puebla, con la distribución a cargo de la familia Ono, en particular de Armando Ono, quien además de liderar este negocio, se desempeñaba como presidente de la Asociación Japonesa en Puebla y de "Somos Naciones", una asociación dedicada a promover la integración extranjera y la fusión de culturas en la sociedad. La llegada de Yakult a la ciudad fue posible gracias a una inversión del 51%, facilitada por la red de contactos empresariales de Armando Ono (Eugenio, 2016).

En un principio muchas empresas japonesas preferían asentarse en la zona norte y del bajío en Puebla, lo que ocasionó que esta población no aumentara en tamaño, sin embargo, con el paso del tiempo y el crecimiento industrial del estado poblano, diversas empresas comenzaron a instaurarse.

Durante las últimas décadas, empresas automotrices japonesas han establecido plantas de producción en el estado, atraídas por su infraestructura industrial y la proximidad a mercados clave. En el sector tecnológico y de manufactura han contribuido al desarrollo

económico local, generando empleo y promoviendo el intercambio cultural y tecnológico entre Japón y México. Entre las empresas japonesas se encuentran firmas como *Sumitomo Electric Industries* dedicada a la producción de arneses eléctricos para la industria automotriz en Atlixco, Puebla; *Fujikura Automotive Mexico Puebla*, distribuidor de automóviles japoneses; y empresas automotrices como *Mitsubishi, Mazda, Suzuki, Subaru, Lexus, Honda, Nissan, Toyota*, entre otros.

El crecimiento de la presencia japonesa en Puebla ha impulsado la creación de asociaciones y eventos que fomentan la integración de la comunidad japonesa con la sociedad poblana, fortaleciendo los lazos comerciales y culturales entre ambos países.

### **3.1.1 Datos estadísticos de inmigrantes**

La comunidad japonesa en Puebla ha crecido a lo largo de las décadas, impulsada por factores como la inversión extranjera, el establecimiento de empresas japonesas y el intercambio cultural entre México y Japón. Los datos estadísticos sobre inmigrantes japoneses en Puebla reflejan una presencia significativa de ciudadanos nipones, tanto residentes permanentes como trabajadores temporales, vinculados principalmente a sectores como la industria automotriz, manufacturera, académica y gastronómica. Además, asociaciones y organizaciones locales han facilitado la integración de esta comunidad, promoviendo eventos culturales, educativos y comerciales que fortalecen los lazos entre ambas naciones.

A lo largo de las últimas décadas, la población japonesa en Puebla ha crecido de manera significativa. Entre 1900 y 2010, la tasa de crecimiento anual fue del 4.35%, reflejando la llegada de nuevos inmigrantes, en su mayoría hombres en edad económicamente activa. Este fenómeno está directamente relacionado con el auge de la industria automotriz en la región (Arroyo y Delgado, 2016).

Con base a datos proporcionados por INEGI durante las primeras cinco décadas del siglo XX la población japonesa en Puebla fue muy diminuta comparada con otros estados de la República; sin embargo, en la segunda mitad de este siglo y las primeras dos décadas del siglo XXI este número ira en aumento gracias a las nuevas políticas de atracción que se irán

desenvolviendo en el estado. En la tabla 8 se puede observar el número de migrantes establecidos en Puebla durante estos períodos.

**Tabla 8. Número de migrantes japoneses en Puebla de 1895 a 2020**

Estado/Año	Puebla	México
1895	0	22
1900	1	41
1910	6	2216
1920	3	1828
1930	7	2751
1940	8	1550
1950	22	1951
1960	33	2205
1970	10	1841
2000	33	2936
2010	36	3004
2020	68	5539

Nota. Elaboración propia con base en *Población total nacida en otro país residente en México por entidad federativa según sexo y países seleccionados, años censales de 2000, 2010 y 2020* de Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía, s/f. y de *Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978* de Ota Mishima, 1982.

Asimismo, el crecimiento de la migración japonesa en Puebla está estrechamente vinculado a la inversión extranjera directa proveniente de Japón. En las últimas décadas, las empresas japonesas han encontrado en Puebla un lugar estratégico para el desarrollo de la manufactura automotriz, lo que ha propiciado la llegada de trabajadores altamente calificados. La presencia de infraestructura adecuada y la ubicación geográfica del estado han sido factores clave en este fenómeno (Arroyo y Delgado, 2016). Estos migrantes se localizarán principalmente en las zonas de Atlixco, ciudad de Puebla y Tehuacán (Ota, 1997).

Uno de los rasgos más distintivos de la comunidad japonesa en Puebla es su alto nivel educativo. En 1990 y 2000, la mayoría de los inmigrantes japoneses en el estado contaban con licenciatura, mientras que para 2010 se observó un incremento en el número de personas con estudios de maestría. Este nivel de preparación se traduce en empleos altamente especializados. La mayoría de los inmigrantes japoneses ocupan cargos como directores de empresas, profesionales especializados, técnicos y empleados administrativos. En contraste, la presencia de trabajadores no calificados dentro de esta comunidad es mínima (Arroyo y Delgado, 2016).

A pesar del alto nivel educativo y la inserción en sectores productivos clave, la comunidad japonesa en Puebla ha experimentado una disminución en sus ingresos promedio en los últimos años. Mientras que en otras regiones del país los ingresos de los inmigrantes japoneses han aumentado, en Puebla se ha observado una tendencia a la baja. Además, la mayoría de los inmigrantes japoneses en el estado trabaja como empleados de empresas, en lugar de ser autoempleados o dueños de negocios propios, lo que podría explicar la disminución de ingresos en comparación con otros estados (Arroyo y Delgado, 2016).

### **3.2 Integración y desafíos: la experiencia de los migrantes japoneses en la sociedad poblana**

Hablar de integración migrante implica adentrarse en un proceso complejo, dinámico y profundamente situado. No se trata únicamente de la incorporación formal de personas extranjeras a una nueva sociedad, sino de una trama de experiencias cotidianas, vínculos sociales, barreras estructurales y negociaciones identitarias<sup>10</sup> que se desarrollan a lo largo del tiempo. La integración no ocurre de manera automática ni simétrica; está condicionada por factores como el idioma, la cultura, las políticas públicas, el acceso a derechos, y las actitudes de la sociedad receptora. En este sentido, estudiar la experiencia de los migrantes japoneses y de sus descendientes en la ciudad de Puebla permite observar cómo se configura esta

---

<sup>10</sup> Las negociaciones identitarias pueden definirse como procesos mediante los cuales las personas migrantes ajustan, afirman o transforman su identidad en diálogo con la cultura local (Lee, 2025).

integración en un contexto específico, marcado por la convivencia entre una comunidad históricamente minoritaria y un entorno cultural mayoritariamente mestizo y nacionalista.

En el caso particular de los migrantes japoneses, la integración está atravesada por un conjunto de particularidades históricas, culturales y sociales. A diferencia de otras poblaciones migrantes que llegan a México con una presencia más visible o masiva, la migración japonesa —aunque sostenida en el tiempo— ha sido numéricamente reducida y, en muchos casos, poco reconocida por el discurso público. Esta baja visibilidad ha generado situaciones paradójicas: por un lado, ha permitido procesos de integración discretos y en relativo anonimato; por otro, ha invisibilizado algunas de sus problemáticas, como la falta de redes institucionales de apoyo o la normalización de expresiones discriminatorias que pasan desapercibidas bajo una aparente admiración cultural hacia "lo japonés".

Integrarse, para muchos de estos migrantes, ha significado entonces no solo adaptarse a un nuevo idioma o a una nueva ciudad, sino también a habitar un espacio social donde su identidad es constantemente interpretada desde afuera. En Puebla, estas interpretaciones van desde la curiosidad y el exotismo hasta el desconocimiento profundo de las realidades culturales japonesas y nikkei. Esta mirada externa muchas veces reduce al migrante a estereotipos que oscilan entre lo idealizado y lo despersonalizado, dificultando su reconocimiento como sujeto con agencia propia dentro de la sociedad local.

Por otro lado, el desafío de integrarse no se vive de igual manera entre quienes nacieron en Japón y quienes son descendientes nacidos en México. Mientras algunos migrantes de primera generación transitan por procesos de adaptación ligados a la lengua, el trabajo y las costumbres cotidianas, muchos nikkei enfrentan un dilema identitario: ser vistos como japoneses en México, pero como mexicanos en Japón, lo que produce una forma de extranjería constante. Este desfase entre autoidentificación y percepción externa también influye en cómo se construyen los lazos comunitarios y en qué medida se accede (o no) a derechos fundamentales como el reconocimiento cultural y la no discriminación.

Comprender estos procesos desde la voz de los propios actores permite cuestionar los modelos convencionales de integración y pone en el centro del análisis las experiencias subjetivas, los relatos individuales y las estrategias colectivas que han ido desarrollando los migrantes japoneses y nikkei para insertarse, resistir, adaptarse o transformar su entorno. En

este apartado de la tesis se propone precisamente abrir ese espacio de escucha y reflexión, tomando como base los testimonios recabados durante la investigación para trazar un panorama más amplio y humano de lo que significa ser migrante japonés o descendiente en la sociedad poblana actual.

### **3.2.1 Metodología del levantamiento de datos**

La migración japonesa a México es un fenómeno histórico que, aunque minoritario en comparación con otros flujos migratorios, ha generado comunidades con identidades culturales híbridas. Puebla, ciudad del centro de México con creciente desarrollo económico y educativo, ha sido receptora de migrantes japoneses en las últimas décadas. La presente investigación adopta un enfoque cualitativo, centrado en comprender las experiencias subjetivas de los migrantes japoneses y de sus descendientes (nikkei) en su proceso de integración a la sociedad mexicana. A través de entrevistas semiestructuradas y desde una perspectiva fenomenológica, se busca identificar cómo operan las redes de apoyo en su vida cotidiana, en la defensa de sus derechos y en la forma en que interpretan y resignifican su identidad cultural dentro del contexto migratorio, es decir, en su construcción de sentido.

La elección de una metodología cualitativa responde a la necesidad de explorar fenómenos sociales desde la vivencia individual y colectiva de los sujetos, más allá de los datos cuantificables. En el caso de los migrantes japoneses y nikkei en Puebla, las trayectorias migratorias, los vínculos comunitarios, las experiencias de integración y los actos de discriminación no pueden ser reducidos a cifras solamente, sino que requieren ser comprendidos a través de sus relatos, emociones, percepciones y significados. La investigación cualitativa permite así acercarse a las narrativas que dan cuenta de la complejidad de estos procesos.

El diseño de las entrevistas fue semiestructurado, lo cual significa que se elaboró una guía base con ejes temáticos clave —como redes de apoyo, experiencias de discriminación, sentido de pertenencia e identidad— pero se permitió flexibilidad para que los participantes profundizaran en los aspectos que consideraran más relevantes. Esta estructura abierta favoreció un diálogo fluido, adaptable a los distintos perfiles de entrevistados, respetando su

ritmo y forma de expresión. Esta técnica resultó idónea para captar la diversidad de experiencias sin imponer un marco rígido que limitara la espontaneidad o la profundidad de las respuestas.

El enfoque fenomenológico fue igualmente fundamental, pues la investigación se propuso acceder al mundo vivido de los sujetos, tal como ellos lo experimentan y narran. La fenomenología en la investigación cualitativa busca comprender cómo las personas construyen sentido sobre sus vivencias cotidianas, es decir, cómo interpretan y significan sus experiencias en relación con su entorno (Moreno, 2014). En este caso, se exploraron las formas en que los migrantes japoneses y los nikkei interpretan su proceso de integración, la función de las redes sociales y comunitarias, y las estrategias que han desarrollado para enfrentar situaciones de discriminación o exclusión. Se trató, por tanto, de poner énfasis en su voz, en su perspectiva, y en los significados que atribuyen a su experiencia migratoria en Puebla.

La naturaleza de la investigación busca explorar posibles relaciones entre la existencia de redes (de migrantes y de descendientes) y los niveles de integración social o percepción de discriminación. Se examinan con detalle las condiciones y procesos que permiten a los actores entrevistados establecer vínculos, acceder a oportunidades o bien enfrentar obstáculos en su integración, permitiendo trazar conexiones argumentativas entre la red y su efecto social.

Las variables exploradas a través de las entrevistas fueron: redes de migrantes japoneses, redes de descendientes japoneses (nikkei), integración de los migrantes japoneses a la sociedad mexicana, y el derecho a la no discriminación. Estas dimensiones permitieron observar tanto elementos estructurales como vivenciales que conforman el entorno social de los migrantes y sus descendientes en la ciudad de Puebla.

El objetivo de las entrevistas fue examinar si la existencia de redes ha repercutido efectivamente en los procesos de integración social y en la prevención de la discriminación hacia estas poblaciones. La recolección de testimonios directos, acompañada de un análisis temático de los contenidos, permitió no solo contrastar hipótesis, sino también generar nuevas preguntas e interpretaciones desde el punto de vista de los propios actores sociales.

Finalmente, la población objetivo fueron migrantes japoneses y personas nikkei residentes en esta ciudad, dando un total de 9 entrevistas: siete migrantes y dos descendientes japoneses. En general, cada una de las entrevistas examina cómo ha sido su proceso de integración a la sociedad poblana, los desafíos enfrentados, las redes que los han acompañado o la ausencia de estas, y cómo experimentan y perciben la discriminación. La presencia de migrantes japoneses ha planteado diversas dinámicas de adaptación cultural, social y lingüística, así como desafíos específicos derivados de la diferencia étnica y la condición de extranjero.

A continuación se muestra una tabla con información general de las personas entrevistadas con la finalidad de relacionarlos más fácil dentro del texto:

**Tabla 9. Información general de entrevistados<sup>11</sup>**

Persona	Número de folio	Estatus migratorio	Edad	Profesión	Llegada a México	Tiempo en Puebla
Nanako Kamei (亀井菜々子)	M01	Migrante	37 años	Profesora de japonés	A.-Solo (a)	4 meses
Etsuko Yamamoto (山本英津子)	M02	Migrantes	39 años	Profesora de japonés	A.-Solo (a)	8 años
Mario Alfredo Fukumura Nakamura	N01	Nikkei	67 años	Trabajador	N/A*	Originario
Sayumi Tsukada (さゆみつかだ)	M03	Migrante	35 años	Profesora de japonés	A.-Solo (a)	7 años
Minako Pfister (美菜子フィスター)	M04	Migrante	46 años	Ama de casa	B.- Familia	4 años
Hiroataka Takenaka (ひろたか竹中)	M05	Migrante	40 años	Profesor de japonés	A.-Solo (a)	16 años
Armando Ono Kishigami	N02	Nikkei	55 años	Ingeniero industrial	N/A*	Originario
Risa Ohashi (リサおはし)	M06	Migrante	33 años	Empleada	A.-Solo (a)	10 años
Maiko Yajima (まいこやじま)	M07	Migrante	42 años	Profesora de japonés	A.-Solo (a)	15 años

<sup>11</sup> Todas las entrevistas pueden ser leídas completamente en el apartado de anexos.

\*No aplica.

Nota. Elaboración propia con base en la información dada en las entrevistas realizadas.

En suma, esta metodología permite una comprensión rica, situada y profundamente humana de los fenómenos investigados. Al privilegiar la voz de los migrantes y sus descendientes, se hace visible no sólo la funcionalidad de las redes como recurso social, sino también su papel en la defensa de derechos, la conservación de identidades y la resistencia frente a la discriminación.

### **3.2.2 Resultados y análisis**

Los datos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a migrantes japoneses y descendientes nikkei en la ciudad de Puebla revelan una serie de patrones, tensiones y matices que permiten comprender de forma más profunda los procesos de integración y los desafíos que enfrentan estas poblaciones. El enfoque cualitativo y fenomenológico empleado permitió no solo identificar hechos objetivos, sino captar la densidad emocional, simbólica y relacional que atraviesa sus experiencias migratorias e identitarias.

Uno de los elementos más destacados que emerge de los relatos es que la integración no se presenta como un proceso uniforme ni garantizado, sino como una construcción progresiva, situada y cargada de ambivalencias. Para los migrantes japoneses, integrarse a la sociedad poblana ha implicado, en muchos casos, adaptarse a una nueva lengua, interpretar normas sociales distintas y enfrentarse a una vida cotidiana que, si bien puede parecer hospitalaria en términos generales, también está atravesada por barreras sutiles de exclusión o extrañamiento. Esta vivencia se expresa en frases como "uno se adapta, pero siempre se siente un poco afuera" o "me reciben bien, pero a veces siento que no me entienden", que dan cuenta de una integración parcial, matizada por una constante conciencia de diferencia.

Para los descendientes nikkei, la experiencia adquiere otro matiz: se integran como mexicanos en lo legal y social, pero su apellido, fenotipo o prácticas culturales heredadas los colocan muchas veces en una zona ambigua entre la inclusión formal y la extranjería simbólica. Esta ambivalencia se intensifica en situaciones donde, a pesar de haber nacido y

vivido toda su vida en México, son percibidos como "el japonés" o "el asiático", reduciendo su identidad a un marcador étnico-cultural que no siempre eligen como principal, mientras que para los japoneses son percibidos como "el mexicano" o "el ajeno a nosotros". En este punto, el testimonio de algunos entrevistados nikkei resalta sentimientos de desarraigo: "cuando voy a Japón tampoco me siento japonés, porque yo me siento mexicano" (Ono, 2025)<sup>12</sup>.

Los datos también evidencian el papel central que juegan las redes de apoyo, formales e informales, en el proceso de integración. Estas redes, que se tejen a través de relaciones familiares, laborales, culturales y comunitarias, cumplen funciones clave: brindan contención emocional, facilitan el acceso a información útil sobre la vida en Puebla, y permiten conservar elementos culturales que refuerzan la identidad colectiva. Las redes no operan de manera homogénea, sino que reflejan diferencias generacionales, niveles de participación comunitaria y trayectorias personales. Mientras algunos entrevistados relatan una vinculación activa con asociaciones culturales o empresariales japonesas, otros expresan haber vivido su proceso migratorio con mayor aislamiento o con escaso contacto con otros connacionales.

En cuanto a la percepción del entorno social poblano, muchos de los participantes señalaron que si bien no han enfrentado formas explícitas o institucionalizadas de discriminación, sí han sido objeto de estereotipos y microagresiones que marcan la diferencia. Estas situaciones no siempre son identificadas como discriminación en un sentido jurídico, pero sí generan incomodidad, distancia o incluso silenciamiento. Comentarios persistentes como "los asiáticos son iguales" o saludos en idiomas incorrectos como el chino mandarín, fueron mencionados repetidamente. Estos ejemplos reflejan una forma de discriminación más sutil, basada en la exotización o la generalización, que si bien puede parecer inofensiva, afecta la forma en que los sujetos se perciben a sí mismos en su entorno.

A pesar de estos desafíos, también se identificaron estrategias de adaptación, resistencia y resignificación. Algunos migrantes y descendientes han optado por fortalecer sus vínculos culturales, participar activamente en redes o proyectos binacionales, o compartir

---

<sup>12</sup> Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami la cual puede ser leída en su totalidad en el apartado de anexos.

aspectos de su cultura como forma de posicionarse desde la visibilidad y la agencia, en lugar de la marginalidad. Otros han encontrado en su identidad híbrida, como nikkei o como ciudadanos mexicanos con ascendencia japonesa, una fuente de riqueza personal y cultural, aunque no exenta de conflicto o tensión.

Las razones que motivaron la llegada de los migrantes japoneses a Puebla son variadas y reflejan decisiones tanto individuales como familiares o profesionales. Por ejemplo, Sayumi Tsukada (M03) migró por motivos afectivos, tras contraer una relación con un mexicano. Otros casos, como el de Hirotaka Takenaka (M05) y Etsuko Yamamoto (M02), muestran trayectorias profesionales vinculadas a la enseñanza del idioma japonés. Minako Pfister (M04) lo hizo acompañada de familiares por motivos laborales, mientras que Nanako Kamei (M01), por su parte, expresó no tener una razón clara, lo cual también es significativo en contextos donde la movilidad internacional. Esta heterogeneidad de circunstancias configura un panorama en el que la migración no responde a una única lógica económica o de emergencia, sino también a decisiones personales, vínculos afectivos o intereses culturales.

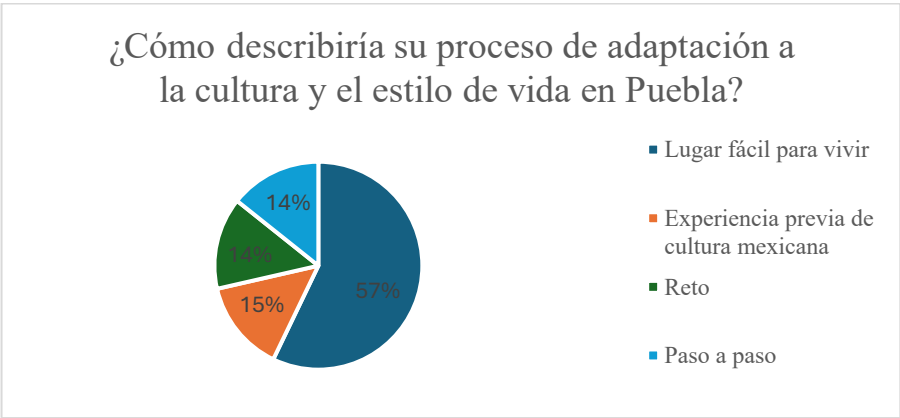
Mario Alfredo Fukumura (N01) y Armando Ono (N02), por su parte, como descendientes nikkei, han vivido la migración desde una perspectiva intergeneracional, integrando de forma distinta elementos de su herencia japonesa con su identidad mexicana. Armando señala que, a pesar de no haber nacido en Japón, la cultura japonesa está profundamente presente en su vida, especialmente en el ámbito familiar, y que su conexión se ve reforzada por la participación en algunas actividades culturales.

Cabe resaltar que esta variedad de motivos también influye en las expectativas que los migrantes tienen respecto a su integración. Quienes llegaron por motivos laborales tienden a enfocarse más en el desarrollo profesional y en la estabilidad económica, mientras que aquellos que migraron por razones familiares buscan establecer un equilibrio entre su identidad cultural y el entorno local. La diversidad de perfiles también se refleja en el tiempo de residencia: mientras algunos recién se están adaptando, como Nanako Kamei (M01) con cuatro meses en Puebla, otros como Hirotaka Takenaka (M05) han permanecido por más de una década, acumulando una mayor experiencia sobre el entorno social y cultural.

Esta diversidad permite observar cómo la integración puede diferir en función del motivo migratorio, el tiempo de residencia, el contexto familiar, y el género, considerando

que la mayoría son mujeres que migraron solas. En todos los casos, el hecho de instalarse en una ciudad intermedia como Puebla, lejos de los grandes centros urbanos, impactó en la forma de experimentar la migración, tanto por el grado de exposición como por la visibilidad que adquiere la diferencia racial. Puebla ofrece un entorno más íntimo, pero también con menores recursos institucionales para la atención a migrantes, lo cual repercute directamente en su proceso de integración.

**Figura 2. Proceso de adaptación en Puebla<sup>13</sup>**



Nota. Elaboración propia con base en la información dada en las entrevistas realizadas.

Los testimonios de las personas entrevistadas muestran, en general, una percepción positiva sobre la vida en Puebla. Los migrantes expresan que la ciudad ofrece un ambiente tranquilo, con personas cálidas y sociables, lo cual facilita su proceso de adaptación cultural, por ejemplo, Maiko Yajima (M07) describe su experiencia como positiva, destacando la calidez humana. La adaptación a la vida en Puebla fue, para muchos, un proceso gradual. Sayumi Tsukada (M03) señaló: “a mí me encanta mucho la cultura extranjera, por eso para mí eso es muy fácil de adaptar”. Asimismo, Sayumi relata que el estar casada con un mexicano le facilitó en parte la integración, aunque también necesitó de espacios para reconectar con su cultura de origen. Su entusiasmo por explorar otras formas de vida le permitió vincularse de manera más natural con el contexto mexicano, aunque aclaró que hubo

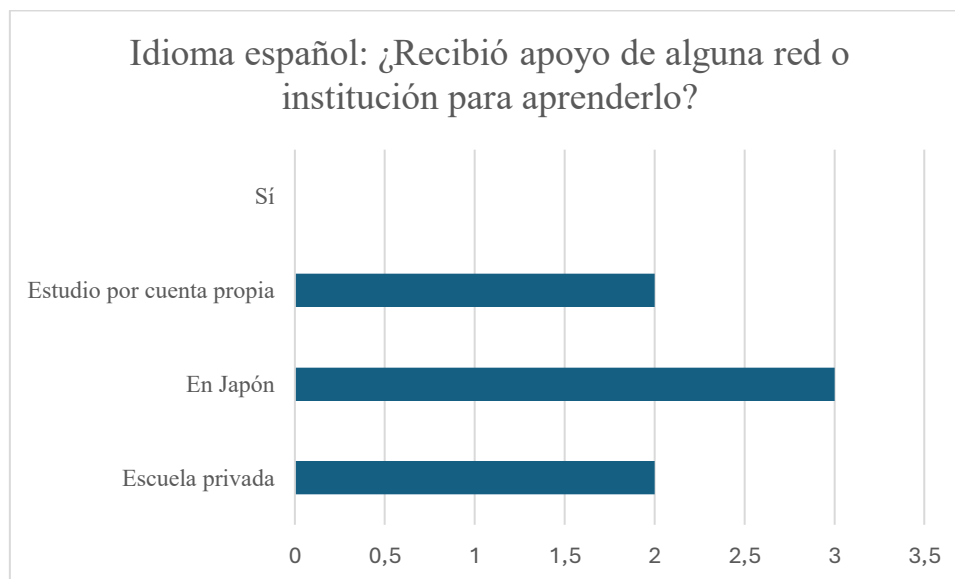
<sup>13</sup> Para esta figura solo se utilizó la información proporcionada por los migrantes japoneses (M01-M07).

momentos en los que no lograba comprender algunas prácticas, lo cual resolvía conversando con compatriotas.

Por su parte, Minako Pfister (M04) expresó que “la gente es muy alegre y sociable”, mientras que Etsuko Yamamoto (M02) contrastó la vida en Puebla con su experiencia en la Ciudad de México, afirmando que Puebla es una ciudad “más fácil para vivir”. Sin embargo, esta adaptación no ha estado exenta de tensiones. Hirotaka Takenaka (M05) indicó que, si bien él tenía amigos mexicanos desde su juventud, no todos los migrantes encuentran tan sencillo adaptarse si carecen de redes o del idioma. En este sentido, el acceso a información cultural, la apertura social y el contexto laboral influyen directamente en cómo se da la integración cotidiana. No obstante, tanto Takenaka como Yamamoto señalan que, a pesar de las barreras idiomáticas iniciales, lograron establecer redes personales y laborales que les brindaron estabilidad.

En general, los entrevistados coinciden en que la población poblana se muestra receptiva y amigable. Sin embargo, esta apertura no implica la inexistencia de barreras. El idioma fue identificado como un obstáculo clave, especialmente en situaciones como consultas médicas o trámites administrativos, donde la falta de apoyo institucional se hizo evidente. En la figura 3 se muestra si los migrantes japoneses recibieron algún apoyo para aprender español al momento de su llegada o si estos aprendieron antes de venir o de forma privada.

**Figura 3. Apoyo en el idioma español<sup>14</sup>**



Nota. Elaboración propia con base en la información dada en las entrevistas realizadas.

Aunque algunos migrantes recibieron formación previa en universidades japonesas, la mayoría reconoce haber aprendido el idioma a través de la práctica diaria y la convivencia, la mayoría gracias al apoyo de sus estudiantes mexicanos, como es el caso de Risa Ohashi (M06) y Sayumi Tsukada (M03). Esta modalidad de aprendizaje, aunque efectiva en ciertos casos, deja en evidencia la carencia de políticas públicas orientadas a facilitar la integración lingüística de los migrantes. La adquisición del idioma, en este contexto, se convierte en una carga individual más que en un derecho garantizado por el entorno social.

Esta modalidad de aprendizaje, aunque efectiva en ciertos casos, deja en evidencia la carencia de políticas públicas orientadas a facilitar la integración lingüística de los migrantes. La adquisición del idioma, en este contexto, se convierte en una carga individual más que en un derecho garantizado por el entorno social. Esto puede ser comparado con el caso inverso, es decir, en Japón existen diversos cursos fomentados por el gobierno japonés en diversas localidades en donde se enseña japonés a migrantes que busquen aprender o aumentar su nivel. Estas clases son dadas generalmente por voluntarios japoneses y el gobierno presta

<sup>14</sup> Para esta figura solo se utilizó la información proporcionada por los migrantes japoneses (M01-M07).

instalaciones públicas para que dichas clases sean impartidas. En el caso de Puebla, no hay una publicidad o información de la existencia de clases de este tipo, todas las que pueden ser encontradas son dadas por universidades o escuelas privadas con un costo no bajo; no obstante, sería interesante conocer si esto si existe en otros estados de la República donde el número de migrantes es muchísimo mayor.

Si bien algunos migrantes no reportan mayores inconvenientes para acceder a servicios básicos, otros señalan problemas derivados del desconocimiento del idioma o de la ausencia de redes de acompañamiento. Etsuko Yamamoto (M02) declaró que “en los hospitales no entendía bien el español, lo cual fue difícil”. Nanako Kamei (M01), por su parte, comentó: “estoy estudiando por mi cuenta, no he recibido apoyo de ninguna institución”.

Una excepción parcial fue Minako Pfister (M04) y Risa Ohasi (M06), quienes, por iniciativa propia y costeando el servicio, tomaron clases en escuelas privadas (la primera mediante el Centro de Idiomas de Volkswagen al llegar a Puebla y la segunda en cursos impartidos por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP)), lo cual contribuyó a facilitar su adaptación. Sin embargo, esta experiencia no representa un apoyo institucional público, sino un esfuerzo individual. Esta situación evidencia la ausencia de programas públicos de acompañamiento lingüístico o cultural, lo que obliga a muchos migrantes a enfrentarse solos a barreras idiomáticas, especialmente en contextos como hospitales o instituciones educativas, donde la falta de servicios tecnológicos en diferentes idiomas o personal capacitado puede agravar su vulnerabilidad.

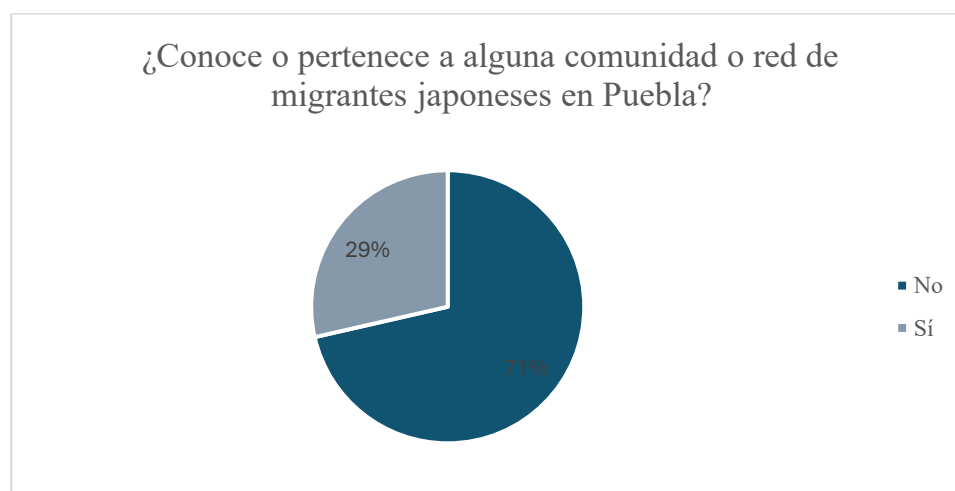
En suma, los relatos recopilados muestran que el proceso de integración de los migrantes japoneses y de los descendientes nikkei en Puebla está profundamente influido por factores como el idioma, el entorno institucional y las estrategias personales de adaptación. La mayoría de los entrevistados ha enfrentado este proceso de manera autónoma, sin apoyo directo de instituciones públicas. Esta falta de acompañamiento formal resalta la importancia que adquieren otros mecanismos de apoyo, especialmente aquellos surgidos de la propia comunidad. En este sentido, la formación de redes —ya sean culturales, laborales o afectivas— emerge como una estrategia clave para responder a los desafíos de la migración y construir espacios de pertenencia, contención y continuidad identitaria en un entorno que,

aunque en general receptivo, no siempre está preparado para atender sus necesidades específicas.

### 3.2.2.1 La formación de redes

Uno de los aspectos clave que surgieron de las entrevistas fue la relevancia —y a la vez, la fragilidad— de las redes entre migrantes japoneses y descendientes nikkei en la ciudad de Puebla. Si bien algunos participantes señalaron tener contacto con compatriotas en contextos laborales o educativos, la mayoría coincidió en que no existe una comunidad cohesionada ni una red formal activa. Esto se refleja en afirmaciones como la de Nanako Kamei (M01), quien comentó: “no sé si hay una comunidad así en Puebla”, expresando así el desconocimiento de redes formales o de espacios organizados entre migrantes japoneses (demostración en figura 4).

**Figura 4. Pertenencia a una red o comunidad de migrantes japoneses<sup>15</sup>**



Nota. Elaboración propia con base en la información dada en las entrevistas realizadas.

<sup>15</sup> Para esta figura solo se utilizó la información proporcionada por los migrantes japoneses (M01-M07).

De forma similar, Armando Ono (N02), descendiente nikkei, señaló: “contrario a chinos, italianos, españoles o mexicanos que se juntan todos... los japoneses son más individuales, por eso no hay comunidad”, lo que revela una percepción de aislamiento o dispersión dentro de la comunidad japonesa en Puebla, especialmente en comparación con otras colectividades migrantes más cohesionadas.

Un migrante, y más el japonés que por su esencia es un poquito retraído, no es de los que llega y se abre y quiere convivir con la gente, no es así, entonces yo siento que sí hay diferencia. El nikkei si se siente más arraigado de donde es, donde nació, que es aquí en México, y el migrante se siente también muy arraigado porque viene de otra parte y le cuesta mucho integrarse a una ciudad (Ono, 2025)<sup>16</sup>.

A pesar de esta ausencia de estructuras formales, las redes informales operan como espacios vitales para el acompañamiento emocional y la adaptación. Estas redes se construyen en su mayoría a partir de vínculos personales, laborales o afectivos, sin contar con una institucionalidad clara. Sayumi Tsukada (M03) compartió que su principal red de apoyo son sus compañeros de la escuela de japonés: “con ellos puedo hablar japonés, me corrigen cuando me equivoco, me dan consejos”. Estas micro-redes cumplen un papel fundamental al ofrecer un espacio donde reencontrarse con elementos de la propia cultura y procesar experiencias comunes.

...japoneses me aconsejaron en cómo adaptar a la cultura. Normalmente como yo estoy con mi esposo y todo muy mexicano y a veces no puedo adaptar, aceptar todo, y, este... como un poco de problema puedo hablar con japoneses, bueno compañeros, y ellos me dan consejo... Sí, en mi caso así [redes fomentan sentido de comunidad]. Por los consejos. Y también como ya vivo aquí mucho tiempo si ya casi olvidar Japón y japonés, idioma también, a veces como yo hablo un poco de error, pero me corrigen. Sí, por eso aprendiendo y también consejo ayudar (Tsukada, 2025)<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami la cual puede ser leída en su totalidad en el apartado de anexos.

<sup>17</sup> Entrevista realizada a Sayumi Tsukada la cual puede ser leída en su totalidad en el apartado de anexos.

Algunos migrantes señalaron que incluso sin conocer asociaciones formales, se han beneficiado de la solidaridad de compatriotas. Yamamoto (M02) indicó: “no conocía la comunidad, así que no me ayudaron, pero la gente de la escuela, incluyendo a la señora Ono, de origen japonés, me ha ayudado”. Este tipo de apoyo espontáneo permite sobrellevar situaciones de incomodidad o desconocimiento, aunque sigue siendo limitado en cuanto a su alcance estructural. Takenaka (M05) también reconoció: “fuera de la escuela casi no tengo relación con ninguna asociación”, lo que pone de manifiesto la informalidad y fragmentación de estas conexiones.

Esta situación también se presenta entre los descendientes nikkei. Mario Fukumura (N01) admitió: “no estoy en ninguna red ahora. Sé que hay asociaciones, pero yo estoy desligado”. Aun así, destacó que podrían ser de gran utilidad, especialmente para quienes recién llegan al país. Lo mismo sugirió Armando Ono (N02), al observar que, aunque los japoneses suelen mantener una actitud reservada, sería beneficioso fomentar una mayor unión, tanto entre migrantes como con los nikkei de generaciones anteriores. Su propuesta se orienta a construir puentes intergeneracionales que permitan compartir experiencias, preservar la memoria y fortalecer la identidad.

Armando Ono (N02) también advirtió que, a diferencia de lo que ocurre en otras regiones del país, la comunidad japonesa en Puebla se ha ido debilitando: “hace dos semanas tuvimos una junta por Zoom de todas las asociaciones nikkei de México y lamentablemente Puebla es de las que va decreciendo... en el norte van creciendo mucho, esas sí se están integrando”. Esta comparación permite entender que la debilidad organizativa no es generalizada, sino localizada, y sugiere que hay aprendizajes que podrían recuperarse de otras comunidades para reactivar la vida comunitaria en Puebla.

Además, Ono subrayó una barrera interna poco discutida: la división simbólica entre los japoneses migrantes y los descendientes nikkei. Señaló que “la gente que tiene un nivel en el empleo alto no le gusta mezclarse con la comunidad nikkei. No sienten que somos japoneses... ellos son ellos y nosotros somos otros”. Esta distinción no solo debilita los lazos

intergeneracionales, sino que impide que la comunidad opere como un frente común ante situaciones de exclusión.

Mario Alfredo Fukumura (N01) y Armando Ono (N02) relatan una integración prácticamente total a la sociedad mexicana, aunque con matices importantes. Mientras que Fukumura se identifica casi totalmente como mexicano, Ono mantiene una identidad más híbrida, influida por los valores familiares heredados de sus abuelos japoneses. Este último, menciona que la falta de organización entre los japoneses en Puebla limita la posibilidad de ofrecer espacios de bienvenida a quienes recién llegan, y que sería valioso fortalecer las relaciones intergeneracionales entre nikkei y migrantes japoneses actuales.

Armando Ono también comenta que, al haber nacido en México, muchos nikkei tienden a sentirse más mexicanos que japoneses, y que incluso pueden sentirse como extranjeros cuando se encuentran entre japoneses o visitan Japón. Ono menciona: "...yo estudié en Japón. Me otorgaron una beca y cuando estuve estudiando y haciendo mis prácticas en Japón, pues sí es un poco difícil adaptarse como mexicano a una cultura japonesa". Esta desconexión identitaria refuerza la necesidad de espacios donde se abracen y dialoguen ambas identidades sin contradicción.

Esta idea cobra especial relevancia si se considera el papel que estas redes juegan más allá del ámbito emocional. Varios entrevistados explicaron que gracias a ellas han recibido orientación práctica sobre trámites migratorios, atención médica o estrategias para aprender español. Pfister (M04), por ejemplo, señaló que compartir información sobre servicios y recursos locales le resultó vital para adaptarse más rápidamente. Este tipo de saberes situados, aunque informales, actúan como una suerte de capital social comunitario.

Sin embargo, el acceso a estas redes no es igual para todos. Quienes llegan sin vínculos previos o desconocen el idioma tienen mayores dificultades para establecer relaciones de confianza. Kamei (M01), con escaso tiempo de residencia, expresó: "no he utilizado redes, pero si las llegara a utilizar, creo que serían de ayuda". Su caso evidencia cómo la falta de visibilidad de estas redes puede limitar su potencial como herramienta de inclusión y contención.

Tsukada (M03) fue aún más enfática en su propuesta: “sería bueno dar a conocer más esa existencia y crear un sistema que permita actuar en cualquier momento. Es necesario hacer visible la existencia de este grupo, porque si no se sabe que existe, no se puede utilizar”. Este comentario no solo revela una carencia de redes accesibles, sino también la urgencia de establecer mecanismos permanentes de comunicación, protección y referencia.

En este sentido, también se señaló que la difusión de espacios existentes es muy limitada. Por ejemplo, la escuela de japonés en Puebla tiene página de Facebook, pero solo se utiliza para publicar fechas de clases. Sayumi Tsukada (M03) comentó: “si dieran a conocer eventos, serviría tanto a la escuela como para acercar a japoneses recién llegados. Porque no saben que existimos”. Esto evidencia la necesidad de transformar los canales digitales en plataformas comunitarias más activas y conectivas.

La informalidad con la que operan también implica que, ante situaciones de discriminación o violencia simbólica, los migrantes deben enfrentar estos eventos de manera individual, sin una estructura que los respalde colectivamente. A diferencia de otros grupos migrantes que han desarrollado mecanismos de autodefensa, los japoneses en Puebla carecen de instancias organizadas para canalizar sus demandas o acompañar sus denuncias. Esta debilidad institucional limita su capacidad de incidencia y amplifica su vulnerabilidad.

A pesar de ello, los entrevistados coinciden en que sería deseable construir redes más articuladas. Nanako Kamei (M01): “hacer visibles los grupos de apoyo. Si no sabes que existen, no los puedes usar”, Sayumi Tsukada (M03): “crear una comunidad más unida. Los chinos, italianos o españoles se agrupan. Los japoneses, no”, Armando Ono (N02): “aprender rápido el idioma ayuda mucho. También entender que los mexicanos ven al japonés como alguien respetado”, Mario Fukumura (N01): “que haya más unión para apoyar a quienes llegan. Sobre todo en temas migratorios”. La idea de fortalecer alianzas entre migrantes actuales y nikkei aparece como una posibilidad concreta de generar espacios de acogida, formación y empoderamiento colectivo.

En este sentido, varios destacaron que el único medio formal que conocen es la Embajada de Japón, aunque con funciones muy limitadas: “la embajada manda noticias y reportes, pero no mucho más”, dijo Tsukada (M03). Esta percepción reafirma que no existe una infraestructura sólida de acompañamiento estatal ni comunitario en Puebla para la

población japonesa. De ahí que muchos propongan iniciativas concretas, como talleres de español adaptados cultural y pedagógicamente, espacios de encuentro intercultural, y actividades donde puedan compartirse experiencias migratorias.

Otra dimensión relevante es la relación entre identidad y participación. Muchos nikkei indicaron sentirse más mexicanos que japoneses, lo cual influye en su nivel de vinculación con redes de origen japonés. Fukumura (N01) afirmó: “soy 90% mexicano. Nacido aquí, con padres japoneses, pero mi vida es mexicana”. Ono (N02) refuerza esta percepción, señalando que incluso puede sentirse “como extranjero entre japoneses” o cuando visita Japón. Esta desconexión identitaria refuerza la necesidad de redes que no solo preserven la cultura de origen, sino que abracen las identidades híbridas y fomenten un diálogo abierto sobre pertenencia y memoria.

Pues, yo como ya soy mexicano, pues, no me costó trabajo así tan tan fuerte como lo tuvieron mis abuelos o mis papás. Porque te puedo contar que yo fui más japonés de antes de ir a la escuela porque en mi casa los que me enseñaron a hablar fueron mis abuelos en puro japonés, entonces yo salía afuera ya de niño a la escuela a aprender también español, no en la casa sino afuera (Ono, 2025)<sup>18</sup>.

Además, se señaló que, a diferencia de lo que ocurre en el norte del país, donde la cohesión de la comunidad nikkei ha ido en aumento, en Puebla dicha unión ha disminuido. Armando Ono (N02) lamenta que “hace unos 15-20 años éramos más. Hacíamos más eventos, estábamos más integrados... ahora se perdió mucha comunicación y contacto”. Esta evolución temporal plantea el reto de reactivar espacios comunes que promuevan tanto la cultura como la acción colectiva.

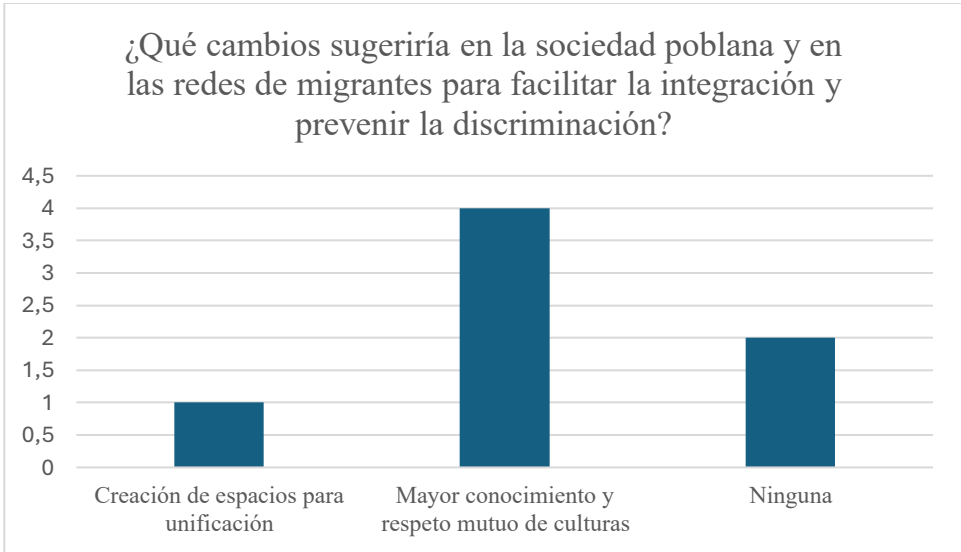
Varios entrevistados coinciden en que sería necesario fortalecer o crear redes visibles y accesibles para migrantes japoneses en Puebla. Estas deberían cumplir funciones tanto culturales como prácticas, facilitando la adaptación lingüística, el acceso a información

---

<sup>18</sup> Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami la cual puede ser leída en su totalidad en el apartado de anexos.

confiable, y la defensa ante eventuales casos de discriminación. Kamei (M01) sugiere la creación de talleres de español diseñados específicamente para japoneses, con metodologías adaptadas a sus necesidades idiomáticas y culturales. Esto es un pensamiento general que los entrevistados mostraron ya que les gustaría que haya una mayor promoción y respeto hacia su cultura tal y como se puede notar en la figura 5.

**Figura 5. Cambios en las redes y en la sociedad poblana para una mejor integración<sup>19</sup>**



Nota. Elaboración propia con base en la información dada en las entrevistas realizadas.

A lo largo de los testimonios recogidos, se observa que las redes, aunque débiles, constituyen una de las pocas herramientas con las que cuentan los migrantes para enfrentar los desafíos de integración, desarraigo o discriminación. La pluralidad de experiencias y la voluntad de muchos por generar espacios compartidos muestran que existe un potencial transformador si se les brinda visibilidad, recursos y articulación. La comunidad japonesa en Puebla no carece de cohesión por falta de interés, sino por la ausencia de plataformas y políticas que fomenten el encuentro.

<sup>19</sup> Para esta figura solo se utilizó la información proporcionada por los migrantes japoneses (M01-M07).

No obstante, el carácter informal de estas redes impide una respuesta colectiva y sostenida frente a las expresiones de exclusión. En este contexto, resulta clave comprender cómo estas redes pueden articularse con otros mecanismos de protección de derechos. La integración y la inclusión cultural no son procesos automáticos ni unilaterales, y el respeto a la diversidad solo es posible cuando existe una estructura que reconozca y acompañe dichas diferencias. Como expresó Sayumi Tsukada (M03): “diferente no es ni bueno ni malo, solo diferente. Hay que aceptar eso”.

Sin embargo, esta disposición al entendimiento intercultural no siempre encuentra un reflejo en el entorno social. A pesar de la imagen positiva que muchos migrantes tienen sobre la sociedad poblana, varios testimonios revelan experiencias de exotización, estereotipos y microagresiones normalizadas. En este escenario, las redes, además de espacios de contención cultural y emocional, se convierten en una herramienta necesaria para hacer frente a las formas sutiles —pero persistentes— de discriminación. Es precisamente desde este punto que resulta fundamental examinar el derecho a la no discriminación como eje transversal en el análisis de la experiencia migratoria japonesa en Puebla.

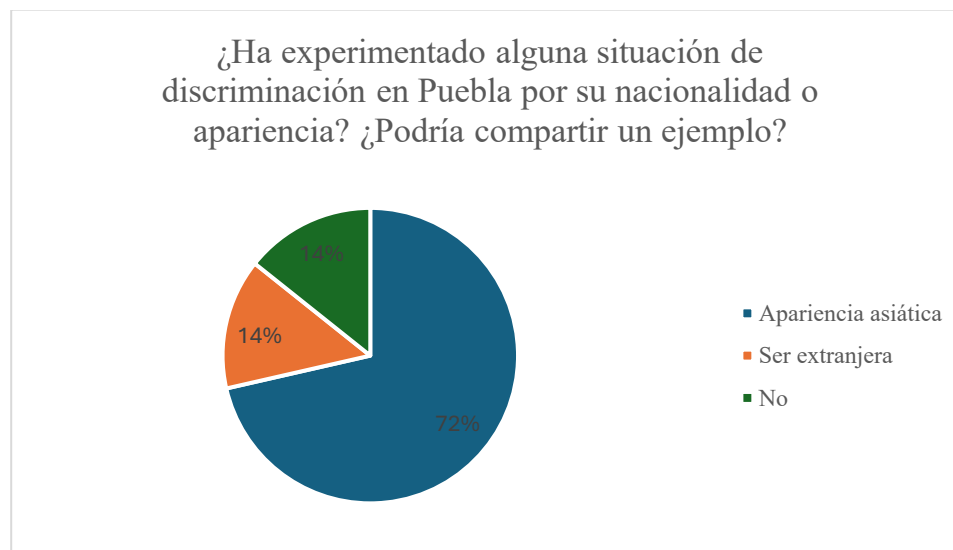
### **3.2.2.2 El derecho a la no discriminación**

En comparación con otros contextos migratorios más numerosos o visibles, la comunidad japonesa en Puebla permanece en gran medida invisible para la sociedad de destino y sus autoridades, lo cual dificulta el diseño de políticas o programas específicos para una mejor adaptación. Esta invisibilidad puede traducirse en una atención fragmentada y poco adaptada a sus necesidades concretas, aumentando el riesgo de exclusión silenciosa.

Un eje transversal en los relatos es la experiencia de discriminación, mayoritariamente de tipo simbólico o basada en estereotipos. Más de la mitad de las personas entrevistadas mencionaron haber experimentado algún tipo de discriminación, aunque en su mayoría describieron estos episodios como microagresiones o ignorancia cultural más que como violencia estructural. La discriminación por confusión étnica es un patrón común. Mario Alfredo Fukumura (N01) y Armando Ono (N02), desde su posición como nikkei, comentaron que aunque no han sufrido agresiones directas, perciben una exotización

constante de su identidad, acompañada de una curiosidad excesiva por sus prácticas culturales.

**Figura 6. Presencia de alguna situación de discriminación en Puebla<sup>20</sup>**



Nota. Elaboración propia con base en la información dada en las entrevistas realizadas.

Tal y como lo muestra la figura 6, algunos entrevistados refieren ser confundidos con personas de otras nacionalidades asiáticas o ser saludados en idiomas incorrectos. Nanako Kamei (M01) compartió: “me miran mucho cuando camino por la calle. A veces me dicen ‘chino, coreano, japonés’ o ‘¡Ni hao!’”, pero ya me acostumbré. Esta experiencia fue reiterada por Sayumi Tsukada (M03), quien explicó que durante la pandemia “la gente me veía y no sabía qué pensaba, me sentí incómoda”, lo cual generó en ella una sensación de inseguridad que la llevó a evitar espacios públicos. Etsuko Yamamoto (M02) relató una estrategia de respuesta creativa: “cuando me dicen ‘¡Nihao!’, contesto en chino, y luego aclaro que soy japonesa”.

Estos episodios revelan cómo las personas asiáticas son percibidas bajo un imaginario racializado y homogéneo en la sociedad poblana. Aunque la mayoría minimiza estos eventos

<sup>20</sup> Para esta figura solo se utilizó la información proporcionada por los migrantes japoneses (M01-M07).

por considerarlos fruto de la ignorancia, sí expresan incomodidad y la necesidad de mayor sensibilización cultural en la sociedad mexicana. Estas situaciones evidencian cómo, incluso en contextos considerados "amables", la racialización de los cuerpos asiáticos persiste como un problema estructural. Hirotaka Takenaka (M05) señala que aunque estas expresiones pueden parecer bromas, tienen un trasfondo que refuerza estigmas y prejuicios.

En el contexto mexicano, y en particular en ciudades como Puebla donde existe una presencia visible de migrantes japoneses y descendientes nikkei, se ha normalizado el uso de expresiones como "chino", "nihao" o "coreano" para dirigirse a personas de rasgos asiáticos en espacios públicos. Aunque estas frases puedan parecer inofensivas o incluso amistosas para quienes las emiten, representan un fenómeno más profundo y estructural: las microagresiones raciales.

El concepto de microagresión, desarrollado por el psiquiatra Chester M. Pierce (1970), se refiere a formas sutiles, a menudo no intencionales, de discriminación hacia grupos marginados, principalmente hacia los afroamericanos. No obstante, con el paso de los años, más expertos fueron investigando estas situaciones y fueron ampliando ha otros grupos (DeAngelis, 2009). Estas microagresiones pueden manifestarse como comentarios, actitudes o gestos que, aunque aparentemente benignos, refuerzan jerarquías raciales y perpetúan estereotipos (Smith, 2021). Decir "nihao" a una persona japonesa o llamarla "chino" implica una reducción de su identidad a una categoría racial imprecisa, basada exclusivamente en la apariencia física, sin interés genuino por su individualidad cultural o nacional.

Aunque el hablante no tenga intención ofensiva, el impacto sigue siendo significativo. Este tipo de actos produce un mensaje implícito: "no perteneces del todo aquí" o "eres distinto". Desde esta perspectiva, la microagresión no necesita ser violenta ni explícita para ser considerada una forma de discriminación.

La falta de conocimiento sobre Asia y sus múltiples culturas contribuye a una representación homogénea y reduccionista de la identidad asiática. Esta generalización no solo invisibiliza la diversidad interna del continente, sino que también impide que los migrantes japoneses sean reconocidos desde su especificidad cultural (Cheong, 2021). Ejemplo de esto es la respuesta dada por Sayumi Tsukada (M03):

No mucho, pero no me gusta confunden con chinos. Especialmente como “¿eres japonesa, coreana, china?”, así me pueden preguntar, eso sí está bien, pero “¿china, verdad? ¡hola china!” no me gusta esto. Y cuando hubo pandemia eso me sentí muy incómoda. Gente me ve y no sé qué está pensando. Eso sentí. Bueno ni modo, pero habla de discriminación... De hecho, casi no salía de la casa y tampoco quería llamar atención, como ya dije...no quiero que vean, pero.... Si gente otra vez pregunta yo voy a decir “sí, soy japonesa y Japón es así tal país”, eso yo he explicado (Tsukada, 2025)<sup>21</sup>.

Un hallazgo relevante en las entrevistas realizadas a migrantes japoneses en Puebla es que muchos de ellos no interpretan estos comentarios como ofensivos. Al contrario, los ven como bromas, como expresiones de desconocimiento cultural, o como parte de la convivencia cotidiana. Por ejemplo, Maiko Yajima (M07) menciona: “No, confunden (con otras nacionalidades), pero no es discriminación”, y Hirotaka Takenaka (M05) comenta: “Bueno si hacen bromas o dicen “chinos” y eso si hay, pero más sobre todo asiático. Pero bueno, es como broma entonces...”. Esta interpretación no debe ser descartada, sino entendida dentro de un marco más amplio.

La literatura psicológica (como la de Derald Wing Sue) distingue entre microagresiones de intención (intencionales y no intencionales) y su naturaleza (invalidaciones, agresiones y/o insultos). Muchas veces el emisor no tiene una intención hostil, pero eso no elimina el impacto negativo. Sin embargo, si el receptor interpreta la acción como ignorancia, sin malicia, puede decidir no sentirse ofendido para proteger su bienestar emocional. En otras palabras: una microagresión puede existir, incluso si la persona no la percibe como tal (Smith, 2021).

En muchos casos, las personas optan por minimizar el impacto de estos actos como mecanismo de adaptación. Nombrarlos como "ignorancia" y no como racismo abierto puede ser una estrategia para evitar el conflicto y mantener la armonía social. No obstante, el hecho de que una persona no se sienta ofendida no implica que no haya un proceso discriminatorio estructural. Aquí entra en juego una diferencia crucial entre la experiencia subjetiva y el

---

<sup>21</sup> Entrevista realizada a Sayumi Tsukada la cual puede ser leída en su totalidad en el apartado de anexos.

análisis académico. La discriminación no siempre se percibe como tal en el momento en que ocurre, especialmente cuando está socialmente normalizada.

Aunque los migrantes no se sientan ofendidos, eso no exime a la sociedad de su responsabilidad. Cuando muchas personas repiten expresiones como “nihao” sin conocer la diferencia entre países, lenguas y culturas, perpetúan un sistema de homogeneización racializada.

Frente a estos desafíos, los migrantes desarrollan diversas estrategias. Yamamoto (M02) propuso una reflexión relevante: “sería bueno que la gente entendiera que hay muchos países en Asia. No todos los asiáticos somos iguales”. Esta petición por el reconocimiento de la diversidad asiática es clave para contrarrestar prácticas discriminatorias sutiles pero persistentes. De igual forma, algunos migrantes, como Takenaka (M05), apuestan por la autorresponsabilidad en el aprendizaje del idioma y la inmersión cultural. Otros, como Tsukada (M03), reconocen el valor de contar con espacios para compartir experiencias con otros japoneses, incluso si no se trata de redes formalizadas. Estas estrategias permiten reconstruir referencias culturales, aliviar tensiones emocionales y generar resiliencia.

Pese a estas experiencias, los entrevistados en su mayoría consideran que Puebla es una ciudad acogedora, como se puede observar en la figura 7. Hirotaka Takenaka (M05) fue enfático al decir que “no sintió barreras”, y Etsuko Yamamoto (M02) sostuvo que “la sociedad poblana me ha recibido de manera abierta”. Este contraste entre percepción positiva general y momentos puntuales de discriminación refleja la dualidad que viven los migrantes: pueden ser bien recibidos en la vida cotidiana y, al mismo tiempo, ser objeto de estereotipos o de “otras” formas de exclusión menos visibles.

**Figura 7. Recepción de migrantes japoneses por parte de la sociedad poblana<sup>22</sup>**



Nota. Elaboración propia con base en la información dada en las entrevistas realizadas.

Esta dualidad también aparece en las percepciones de Mario Fukumura (N01), quien señala que si bien se siente plenamente mexicano, “la sociedad mexicana muestra curiosidad por la cultura japonesa”, pero esa curiosidad tiende a reducirse a estereotipos como el anime o la comida. Armando Ono (N02) coincide en que el reconocimiento social a lo japonés existe, pero es limitado y muchas veces superficial.

La discriminación sutil no siempre se percibe como tal. Ono recordó que en la escuela le decían “chino”, pero lo asumía como parte de su infancia. Tsukada expresó incomodidad al ser mirada con sospecha durante la pandemia, y Kamei (M01) relató que ha llegado a “acostumbrarse” a que le griten nacionalidades incorrectas en la calle. Esta normalización de las microagresiones impide que se reconozcan como prácticas discriminatorias.

En este contexto, la ausencia de mecanismos formales para denunciar o gestionar estas experiencias es crítica. Al ser consultados sobre organizaciones que protejan los derechos de los migrantes japoneses ante la discriminación, entrevistados como Pfister (M04) y Takenaka (M05) respondieron “no lo sé” y “no”, respectivamente. Esta falta de información

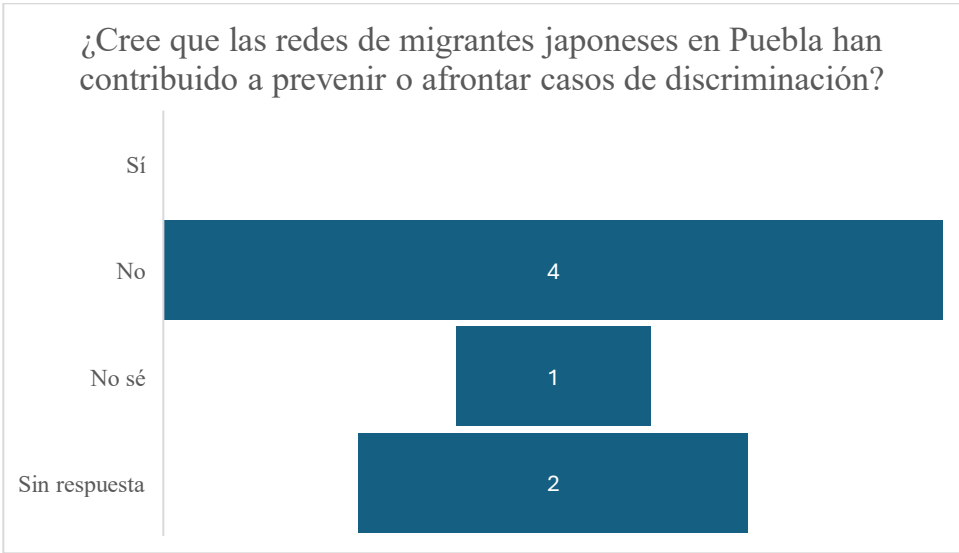
<sup>22</sup> Para esta figura solo se utilizó la información proporcionada por los migrantes japoneses (M01-M07).

o de referencia institucional concreta limita la posibilidad de ejercer derechos fundamentales, como el de la no discriminación.

Las redes sociales, aunque débiles o desorganizadas, son fundamentales en este proceso. En ausencia de políticas públicas o institucionales que protejan activamente sus derechos, estas redes representan uno de los pocos espacios de refugio, escucha y contención frente a la discriminación. Sayumi Tsukada (M03) expresó que hablar en japonés con otras compatriotas le permite “sentirse comprendida” y reconectarse con su cultura. De forma similar, Minako Pfister (M04) ha encontrado en esas conversaciones espontáneas consejos sobre cómo enfrentar situaciones médicas o lingüísticas.

Esta informalidad de las redes impide respuestas colectivas organizadas frente a la discriminación. A diferencia de otros grupos migrantes en México que han establecido mecanismos de autodefensa, asesoría legal o redes de denuncia, la comunidad japonesa en Puebla sigue dependiendo de la iniciativa individual para afrontar estos retos, como se puede observar en la figura 8.

**Figura 8. Contribución de las redes frente a la discriminación<sup>23</sup>**



Nota. Elaboración propia con base en la información dada en las entrevistas realizadas.

<sup>23</sup> Para esta figura solo se utilizó la información proporcionada por los migrantes japoneses (M01-M07).

Al preguntar por recomendaciones para mejorar la integración y prevenir la discriminación, los entrevistados propusieron acciones concretas. Nanako Kamei (M01): “hacer visibles los grupos de apoyo. Si no sabes que existen, no los puedes usar”. Sayumi Tsukada (M03): “crear una comunidad más unida. Los chinos, italianos o españoles se agrupan. Los japoneses, no”. Armando Ono (N02): “aprender rápido el idioma ayuda mucho. También entender que los mexicanos ven al japonés como alguien respetado”. Mario Fukumura (N01): “que haya más unión para apoyar a quienes llegan. Sobre todo en temas migratorios”.

Fukumura (N01) y Ono (N02) señalan que sería ideal consolidar una red intergeneracional entre nikkei y japoneses migrantes actuales, que permita intercambiar experiencias, transmitir saberes culturales y generar una memoria colectiva. También se destaca la necesidad de construir alianzas con otras comunidades migrantes y con actores de la sociedad civil para visibilizar sus derechos, necesidades y aportes. Asimismo, también señalan en la importancia de que los migrantes japoneses y los nikkei busquen un mayor acercamiento entre ellos como con las asociaciones establecidas en la ciudad y en el país para crear una mayor fuerza de unión y no dejar morir el legado de sus antepasados.

Es muy difícil. Sobre todo mi papá que le gusta socializar mucho si sentimos que la gente no busca esa ayuda o ese acercamiento para decir “ah una comunidad japonesa, me pueden echar la mano” o “me quiero integrar” para tener un poco más de conservar cultura, hasta en la comida tal vez que les decimos “ay aquí hay esto para que puedas comprar”, “esto te puede ayudar”. Siento que por lo mismo se sienten muy independientes y de hecho, ¿cómo te diré?, nos vamos a un tipo empresarial, no en Puebla si no a niveles de México, o marcas japonesas de autos que es donde me manejo yo, la gente que tiene un nivel en el empleo alto no le gusta mezclarse con la comunidad nikkei. Se sienten muy, no superiores, pero que son ellos y nosotros (los nikkei) somos otros, somos mexicanos, así nos ven. No sienten que somos japoneses y es difícil, pero son ellos los que no (se integran)... (Ono, 2025)<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami la cual puede ser leída en su totalidad en el apartado de anexos.

Por otro lado, se repite la idea de educar a la sociedad mexicana sobre la diversidad dentro de Asia. Como dijo Etsuko Yamamoto (M02): “sería bueno que la gente entendiera que hay muchos países en Asia. No todos los asiáticos somos iguales”. Maiko Yajima (M07) menciona también “creo ambas partes entiendan ambos. Entonces, por ejemplo, aquí que haya más oportunidades de conocer varios países o de también de Japón. Y también nuestra parte no estamos en Japón, entonces tratar de adaptar”. Esta doble vía del entendimiento intercultural apunta a una integración más justa, basada en el respeto y no solo en la tolerancia.

Primero como también, veo que gente le interesa la cultura japonesa, pero tampoco de no conocer mucho. Por eso, esta parte como bueno primero necesitan saber la cultura. Cultura son muy diferente, pero diferente no es ni bueno ni malo, solo de aceptar o de “ah si cultura necesito saber”. Y también, como el gobierno o la comunidad puede impulsar más la cultura japonesa como *softpower*, anime, manga, y además como cultura tradicional (Tsukada, 2025)<sup>25</sup>.

El testimonio de los entrevistados revela tanto los retos como las posibilidades que estas redes ofrecen: desde el acompañamiento emocional hasta la transformación social. Reforzar estos tejidos de inclusión requiere voluntad comunitaria, reconocimiento institucional y una narrativa que valore la diversidad. La pluralidad de voces aquí recogidas es un primer paso hacia ese horizonte incluyente.

Fortalecer el derecho a la no discriminación no solo implica evitar actos ofensivos, sino construir una sociedad capaz de reconocer la diversidad, promover el respeto mutuo y garantizar igualdad de condiciones para todas las personas, independientemente de su origen. Las voces recogidas muestran que aún queda camino por recorrer, pero también existe una voluntad activa de muchos migrantes japoneses y descendientes nikkei para participar en ese proceso transformador.

---

<sup>25</sup> Entrevista realizada a Sayumi Tsukada la cual puede ser leída en su totalidad en el apartado de anexos.

## Conclusiones

La presente investigación se desarrolló con el propósito de responder a la pregunta general: ¿cuál ha sido el rol de las redes de los migrantes japoneses en su integración y protección de su derecho a la no discriminación dentro de la ciudad de Puebla? El objetivo central fue analizar de manera detallada cómo las redes han intervenido en estos procesos, evaluando su potencial como herramientas de integración social y como mecanismos efectivos de defensa frente a la discriminación. La hipótesis general planteó que las redes de migrantes japoneses han desempeñado un papel crucial en su integración en la ciudad de Puebla y en la protección de sus derechos frente a la discriminación.

El análisis integral de los tres capítulos permite confirmar esta hipótesis de manera parcial. Históricamente, las redes han sido fundamentales para facilitar la adaptación de los migrantes japoneses a nuevos contextos culturales y sociales. En distintos momentos, estas redes han ofrecido apoyo material, orientación y un sentido de pertenencia que ha amortiguado las dificultades iniciales de la migración. Sin embargo, en el contexto actual de la ciudad de Puebla, aunque sí existen redes de apoyo que contribuyen al bienestar y la integración, estas presentan una débil articulación y una visibilidad pública muy limitada, lo que reduce su alcance y limita su capacidad de actuación como barreras efectivas contra la discriminación.

A lo largo de esta investigación se pudo constatar que las redes migratorias no se limitan a ser vínculos interpersonales de carácter informal; son estructuras complejas de apoyo material, simbólico y normativo que operan como verdaderos sistemas de cooperación. En su interior circula información sobre empleo, vivienda, oportunidades educativas y trámites administrativos, además de apoyo emocional, socialización cultural y fortalecimiento de la identidad. Tal como señaló Sayumi Tsukada (M03), “sí, porque japoneses me aconsejaron en cómo adaptar a la cultura... puedo hablar con japoneses... y ellos me dan consejo”, subrayando que el acompañamiento entre connacionales operó como un soporte práctico y emocional en sus primeras etapas en Puebla.

Asimismo, el estudio pone en evidencia que el derecho a la no discriminación, aun cuando está garantizado en marcos legales nacionales e internacionales, no siempre se traduce en experiencias diarias libres de prejuicios, estereotipos o exclusión. Las formas de discriminación hacia la comunidad japonesa y nikkei en la ciudad de Puebla no se caracterizan por ser abiertas o violentas, sino que suelen manifestarse en microagresiones o comentarios que, aunque frecuentemente se justifican como bromas, reproducen visiones simplificadas o exotizantes. Tal como señaló Hiroataka Takenaka (M05): “Sí... de vez en cuando escucho ‘*nihao*’, o que soy chino o coreano, o que si sé karate... pero no lo tomo a mal, creo que es ignorancia”.

Por lo tanto, el reto principal radica en cerrar la brecha entre el reconocimiento formal de derechos y su ejercicio pleno en la vida cotidiana, aprovechando el potencial de las redes como puentes entre las garantías legales y la realidad vivida por los migrantes. La teoría de redes, al igual que el marco jurídico de derechos humanos, proporciona herramientas para este fin: las redes ofrecen soporte práctico y emocional, mientras que el derecho a la no discriminación otorga legitimidad y sustento normativo a las demandas de igualdad de trato. La integración efectiva, por ende, no es un proceso espontáneo, sino el resultado de la interacción constante entre estos dos elementos.

El primer capítulo se construyó a partir de la pregunta: ¿cómo influye la teoría de redes y el derecho a la no discriminación en los procesos de integración de migrantes establecidos en otras sociedades? El objetivo fue identificar esa influencia y analizar cómo ambos enfoques se complementan en la práctica, con la hipótesis de que la teoría de redes y el derecho a la no discriminación ejercen una influencia positiva en los procesos de integración, favoreciendo la adaptación y reduciendo los casos de discriminación.

El desarrollo teórico y normativo confirmó la hipótesis en su totalidad. La teoría de redes permitió comprender que los vínculos sociales, sean familiares, comunitarios o profesionales, constituyen recursos estratégicos que facilitan el acceso a empleo, vivienda, servicios, información y, sobre todo, sentido de pertenencia. Estos lazos disminuyen los costos emocionales y económicos asociados a la migración y funcionan como espacios de contención y resistencia frente a contextos adversos. Risa Ohashi (M06) expresó al respecto:

“Sí, especialmente cuando no podía hablar español, me ayudaba mucho para conseguir una habitación, trabajo, conocer lugares de Puebla, etc.”.

La revisión del marco normativo complementó esta visión al mostrar que el derecho a la no discriminación es un pilar normativo fundamental para garantizar la igualdad de trato. Aunque su aplicación real depende de factores políticos, sociales y culturales, su existencia en tratados internacionales y en la legislación mexicana refuerza la capacidad de las personas para reclamar un trato igualitario. Este respaldo legal, cuando se articula con redes sociales sólidas, crea un ecosistema propicio para que los migrantes no solo se adapten, sino que lo hagan en condiciones de dignidad y respeto.

Además, el capítulo permitió reflexionar sobre cómo las redes y el derecho a la no discriminación no operan de manera aislada, sino como sistemas interdependientes: las redes proporcionan los canales para la transmisión de información y ayuda mutua, mientras que el marco jurídico asegura que estas interacciones ocurran en un entorno regulado por principios de igualdad y no discriminación.

Finalmente, este capítulo cumplió plenamente su objetivo y respondió de manera afirmativa a la pregunta planteada, evidenciando que la integración es un proceso estructurado en torno a dos pilares: las estructuras sociales de apoyo y los marcos normativos que protegen derechos. Esta base conceptual resultó esencial para interpretar tanto la trayectoria histórica como la situación contemporánea de los migrantes japoneses en México y, específicamente, en Puebla.

Ahora bien, el segundo capítulo abordó la historia de la migración japonesa en México y se construyó a partir de la pregunta: ¿qué impacto tuvo la formación de redes de migrantes japoneses durante sus primeras movilizaciones dentro de México en su integración a la sociedad y en la prevención de la discriminación? El objetivo fue realizar un análisis histórico para identificar y evaluar el papel de estas redes en los procesos de integración, partiendo de la hipótesis de que dichas redes tuvieron un impacto significativo en la integración social y en la reducción de prácticas discriminatorias hacia esta comunidad.

El análisis histórico realizado confirma plenamente esta hipótesis. Desde finales del siglo XIX, con la llegada de los primeros grupos migratorios japoneses a México, las redes familiares, comerciales y culturales emergieron como estrategias clave de adaptación. La fundación de la colonia Enomoto en Chiapas, así como la llegada de trabajadores a Yucatán y Baja California, son ejemplos emblemáticos de cómo estos vínculos ayudaron a generar cohesión y a sortear barreras lingüísticas y culturales. Estas redes no solo facilitaron el acceso a empleo y vivienda, sino que también fomentaron espacios de sociabilidad y apoyo mutuo, esenciales para la adaptación en un entorno que muchas veces resultaba distante o incluso hostil.

Durante el siglo XX, las redes migratorias japonesas evolucionaron y se institucionalizaron. La creación de asociaciones, cooperativas, templos y escuelas se convirtió en un medio para mantener la identidad cultural y para protegerse frente a situaciones de discriminación y políticas restrictivas, especialmente durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el gobierno mexicano, bajo presión internacional, desplazó a comunidades japonesas de ciertas regiones a campos de concentración. En esos momentos críticos, las redes internas cumplieron una doble función: por un lado, facilitaron la reubicación una vez terminado el conflicto y, por otro, ofrecieron contención emocional y apoyo económico a las familias afectadas.

Incluso en contextos de persecución, estas redes demostraron su resiliencia. Un ejemplo fue la organización de sistemas de ayuda entre familias para asegurar trabajo en el comercio o en actividades agrícolas, evitando así el empobrecimiento y la marginalidad. Este legado histórico cimentó la percepción de que la comunidad japonesa en México es capaz de organizarse para enfrentar crisis, un rasgo que sigue siendo valorado internamente. Sin embargo, como comenta Nanako Kamei (M01): “No sé si hay una comunidad así en Puebla”, lo que evidencia que esa cohesión que caracterizó a generaciones anteriores se percibe hoy debilitada en el contexto local.

En el siglo XXI, aunque la composición de la comunidad japonesa se ha diversificado, incluyendo migrantes por motivos laborales, académicos o familiares, las redes siguen siendo un factor clave. Las formas de conexión han cambiado: hoy en día incluyen grupos de

mensajería instantánea, páginas de redes sociales y eventos culturales que sirven para compartir información y fortalecer la identidad. Sin embargo, la eficacia de estas redes varía según el lugar de asentamiento y el grado de organización local. En regiones con comunidades numerosas y asociaciones activas, el impacto es mucho mayor que en zonas donde los japoneses son pocos y no cuentan con redes formales consolidadas.

El caso de Puebla, analizado más a fondo en el capítulo 3, contrasta con otros lugares como Ciudad de México o Tijuana, donde la presencia de asociaciones con programas regulares de actividades culturales y educativas ha favorecido la integración y visibilidad de la comunidad. Esto sugiere que la existencia de redes no garantiza por sí sola la prevención de la discriminación o la integración, sino que requiere un grado de organización y visibilidad que no siempre está presente.

En síntesis, este capítulo no solo respondió afirmativamente a su pregunta y cumplió su objetivo, sino que también dejó claro que las redes han sido históricamente el eje articulador de la vida comunitaria japonesa en México. La experiencia demuestra que, cuando estas redes son sólidas, visibles y activas, su impacto en la integración y en la prevención de la discriminación es contundente; cuando son frágiles o dispersas, sus efectos se diluyen, dejando a los migrantes más expuestos a barreras culturales y sociales.

El tercer capítulo se desarrolló a partir de la pregunta: ¿cómo ha repercutido la existencia de redes de migrantes japoneses en Puebla en sus procesos de integración y en la prevención de la discriminación? El objetivo fue examinar el alcance actual de dichas redes en la vida de la comunidad japonesa y nikkei asentada en la ciudad, formulando la hipótesis de que estas han repercutido positivamente en la integración y en la prevención de la discriminación.

Los hallazgos indican que la hipótesis se cumple solo parcialmente. Las entrevistas realizadas muestran que los migrantes japoneses que cuentan con redes de apoyo (sean amistades, vínculos laborales o relaciones familiares) experimentan un proceso de integración más rápido y con menos barreras. Estas redes proporcionan ayuda práctica, como en la búsqueda de vivienda o empleo, acompañamiento en trámites administrativos y, muy especialmente, soporte emocional. En palabras de Sayumi Tsukada (M03): “Sí, porque

japoneses me aconsejaron en cómo adaptar a la cultura... puedo hablar con japoneses... y ellos me dan consejo.”

Sin embargo, la mayoría de estas redes en Puebla son informales. Se trata de vínculos creados a partir de interacciones personales en entornos laborales, educativos o vecinales, pero no de redes institucionalizadas con estructuras claras. Esta informalidad limita su capacidad para responder colectivamente a situaciones de discriminación o para ofrecer orientación sistemática a los recién llegados.

En el plano del derecho a la no discriminación, aunque no se detectaron altos niveles de rechazo abierto, sí se documentaron microagresiones y expresiones de exotización cultural. Comentarios como “chino” o “*nihao*” en la vía pública fueron relatados por varios entrevistados, quienes, como Hirotaka Takenaka (M04) y Maiko Yajima (M07), señalaron que muchas veces estos gestos provienen de la ignorancia más que de la intención de ofender, pero que igualmente transmiten un mensaje de alteridad constante. Estas experiencias, aunque no siempre percibidas como discriminatorias por quienes las reciben, reproducen estereotipos y pueden impactar en la percepción de pertenencia de la comunidad.

Un elemento central identificado es que los migrantes japoneses no cuentan con redes formales consolidadas en Puebla porque, en su mayoría, desconocen su existencia. No hay un lugar físico claramente identificado al que puedan acudir para recibir apoyo o información, y esta carencia de referentes provoca que tampoco puedan orientar a otros migrantes. En consecuencia, la participación en redes formales es baja o nula.

Por otro lado, organizaciones como la Asociación México Japonesa en Puebla, considerada la principal asociación formal de alcance nacional vinculada a esta comunidad, han manifestado su preocupación por la escasa participación de migrantes y descendientes nikkei en sus actividades. Sin embargo, este desinterés no puede entenderse de manera unilateral: la falta de estrategias de visibilidad y la ausencia de presencia en redes sociales como Facebook e Instagram dificultan que los potenciales interesados se enteren de los eventos o programas que podrían beneficiarles o interesarles. En la práctica, esto genera un círculo vicioso: la baja difusión limita la asistencia, y la poca asistencia desincentiva la organización de más actividades.

La experiencia de otras ciudades mexicanas sugiere que una comunicación activa y una oferta cultural constante pueden favorecer la participación comunitaria y la integración. Aunque este no fue un objetivo central de la investigación, resulta útil observar que la visibilidad de las asociaciones y su capacidad de difundir actividades culturales pueden servir como referencia para comprender los retos que enfrenta Puebla en este ámbito.

En la ciudad de Puebla, el potencial para replicar estas prácticas existe, pero requiere un compromiso mutuo: por un lado, las asociaciones deben desarrollar estrategias proactivas de difusión y actividades relevantes; por otro, los migrantes y nikkei deben involucrarse de manera más activa, rompiendo el aislamiento que predomina en la actualidad. Como señaló Armando Ono (N02): “la unión de la comunidad nikkei ha ido disminuyendo en Puebla, mientras que en el norte del país ha ido en aumento”, lo que refleja una necesidad urgente de reforzar la cohesión local y de generar espacios que fomenten la participación. En el mismo sentido, Sayumi Tsukada (M03) comentó: “crear una comunidad más unida. Los chinos, italianos o españoles se agrupan. Los japoneses, no”, evidenciando que esta percepción de falta de unión no solo es reconocida por los nikkei, sino también por migrantes japoneses residentes en la ciudad.

En conjunto, el capítulo confirma que las redes siguen siendo un factor esencial para la integración y la prevención de la discriminación, pero que su potencial en Puebla no se aprovecha plenamente debido a la escasa articulación formal, la falta de visibilidad pública y la limitada participación comunitaria. Su fortalecimiento requeriría un plan coordinado entre asociaciones, comunidad y autoridades locales, orientado a fomentar la participación, mejorar la difusión y garantizar que las redes sean accesibles y efectivas para todos sus miembros.

En conclusión, esta tesis demuestra que las redes migratorias son un factor central para entender la integración y la protección de derechos en la comunidad japonesa y nikkei en la ciudad Puebla. A lo largo de la historia, estas redes han servido como estructuras de apoyo que facilitan la adaptación, la preservación de la identidad cultural y la resistencia frente a la discriminación. Sin embargo, su impacto actual está limitado por la fragmentación y la falta de articulación con actores institucionales.

Las conclusiones de las tres partes coinciden en que el fortalecimiento de las redes podría mejorar notablemente los procesos de integración. Como propuesta, se plantea que una articulación más estrecha entre comunidad, asociaciones y autoridades locales permitiría transformar la fragmentación actual en un tejido más sólido de inclusión, participación y respeto a los derechos humanos.

El reto no es únicamente mantener las redes existentes, sino expandirlas, diversificarlas y hacerlas más accesibles para todos los miembros de la comunidad. Esto implica un esfuerzo conjunto, que no solo beneficiará a la población japonesa y nikkei, sino que también fortalecerá la cohesión social en la ciudad de Puebla, contribuyendo a construir una sociedad más justa, plural e inclusiva.

## Anexos

### Guía de entrevista a migrantes japoneses

Datos del entrevistado

Folio: \_\_\_\_\_

Nombre: _____	Anónimo <input type="checkbox"/>
Edad: _____	
Profesión: _____	
Estatus de llegada:	
a.- Solo (a)	
b.- Familia	
c.- Amigos	
d.- Otro: _____	

#### Sección 1: Datos generales

1. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en la ciudad de Puebla?
2. ¿Cuál fue el motivo principal por el que decidió migrar a Puebla?

#### Sección 2: Rol de las redes sociales y conexiones

*Las redes de los migrantes son sistemas de relaciones sociales que conectan a las personas migrantes con familiares, amigos, comunidades u otros individuos en sus países de origen o en sus nuevos destinos; por ejemplo, esta red puede ser entre japoneses con otros japoneses o entre japoneses con mexicanos. Estas redes tienen un papel fundamental en el proceso migratorio, facilitando la movilidad, la adaptación y el asentamiento en el lugar de destino.*

3. ¿Conoce o pertenece a alguna comunidad o red de migrantes japoneses en Puebla?  
¿Cómo la encontró?
4. ¿Qué tipo de apoyo recibe o ha recibido de estas redes (social, económico, emocional, laboral, etc.)?
5. ¿Cree que estas redes han facilitado su adaptación a la vida en Puebla? ¿Por qué?
6. ¿Percibe que estas redes fomentan un sentido de comunidad entre los migrantes japoneses en Puebla?

### Sección 3: Integración en la sociedad

7. ¿Cómo describiría su proceso de adaptación a la cultura y el estilo de vida en Puebla?
8. ¿Ha encontrado dificultades para acceder a servicios como salud, educación o empleo debido a su condición de migrante?
9. ¿Ha sentido que la sociedad poblana le ha recibido de manera abierta o ha enfrentado barreras para integrarse?
10. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?

### Sección 4: Discriminación y Protección de Derechos

11. ¿Ha experimentado alguna situación de discriminación en Puebla por su nacionalidad o apariencia? ¿Podría compartir un ejemplo?
12. En caso de haber enfrentado discriminación, ¿cómo ha respondido o qué acciones ha tomado?
13. ¿Sabe si existen organizaciones o mecanismos en Puebla que protejan los derechos de los migrantes japoneses ante situaciones de discriminación?
14. ¿Cree que las redes de migrantes japoneses en Puebla han contribuido a prevenir o afrontar casos de discriminación?

### Sección 5: Reflexión Final

15. ¿Qué cambios sugeriría en las redes de migrantes de japoneses en Puebla para mejorar la integración y prevenir la discriminación?
16. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad poblana para facilitar la integración y prevenir la discriminación?

**Cierre:** Agradecimiento por el tiempo y disposición del entrevistado.

## Guía de entrevista a descendientes japoneses (nikkei)

Datos del entrevistado

Folio: \_\_\_\_\_

Nombre: _____	Anónimo <input type="checkbox"/>
Edad: _____	
Profesión: _____	

### Sección 1: Datos generales

1. ¿Podría compartir su edad y el grado de ascendencia japonesa que tiene (por ejemplo, segunda, tercera generación, etc.)?
2. ¿Nació en México o migró desde Japón? En caso de haber migrado, ¿a qué edad llegó y cuáles fueron las razones?

### Sección 2: Redes de la Comunidad Nikkei

3. ¿Forma parte de alguna comunidad o red nikkei en Puebla? ¿Cómo la encontró?
4. ¿Qué papel han jugado estas redes en su vida, en términos de identidad cultural, apoyo social o económico?
5. ¿Cómo cree que la comunidad nikkei en Puebla ha cambiado a lo largo del tiempo?

### Sección 3: Integración a la Sociedad Mexicana

6. ¿Cómo ha sido su experiencia al equilibrar su identidad japonesa con la cultura mexicana?
7. ¿Ha sentido presión para adaptarse a una de las dos culturas más que a la otra?
8. ¿Ha enfrentado desafíos en términos de acceso a educación, empleo o servicios por ser parte de la comunidad nikkei?
9. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma japonés? ¿Ha recibido apoyo de la comunidad para conservarlo o aprenderlo?

### Sección 4: Discriminación y Protección de Derechos

10. ¿Ha experimentado alguna forma de discriminación debido a su origen japonés? ¿Podría compartir un ejemplo?

11. Durante su etapa escolar (primaria, secundaria, universidad) y/o profesional (en caso de que aplique), ¿experimentó algún tipo de bullying o discriminación debido a su origen japonés? Si es así, ¿cómo lo vivió y cómo respondió a la situación?
12. ¿Cree que las redes nikkei han jugado un papel en la protección y defensa de los derechos de sus miembros frente a la discriminación?
13. ¿Percibe diferencias en el trato que reciben los nikkei en comparación con los migrantes japoneses recientes?

#### Sección 5: Reflexión y Opinión Personal

14. ¿Qué cambios cree que podrían mejorar la integración y el reconocimiento de la comunidad nikkei en Puebla?
15. ¿Qué consejos le daría a una persona de origen japonés que llega por primera vez a Puebla para facilitar su integración y adaptación?

**Cierre:** Agradecimiento por el tiempo y disposición del entrevistado.

Entrevista 1 – Migrante japonés<sup>26</sup> - M01

-JAPONÉS-

-ESPAÑOL-

フォリオ番号 : JAPONÉS-

Número de folio: ESPAÑOL-

名前: 亀井菜々子 (かめい ななこ)  
年齢: 37歳  
職業: 日本語教師  
来墨状況: 単身

Nombre: Nanako Kamei (亀井菜々子)  
Edad: 37 años  
Profesión: Profesora de japonés  
Estatus de migrante: Social, laboral, etc.)?

第1セクション: 一般情報

Sección 1: Datos generales

- 1. これらのネットワークから、社会的・経済的・感情的・職業的な支援を受けたいですか。
- 2. プエブラに移住を決めた主な理由ももし利用したら、助けになると思いますか。

- 1. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en la ciudad de Puebla?
- 5. ¿Cree que estas redes han facilitado su adaptación a la vida en Puebla? ¿Por qué? ¿Cuál fue el motivo principal por el que decidió migrar a Puebla a utilizarlo como razón específica para mudarme.

- 6. これらのネットワークは、プエブラにおける日本人移民のコミュニケーション意識を高める役割とつながりの役割をうけていますか。

Sección 2: Rol de las redes sociales y conexiones

Las redes de los migrantes son sistemas de relaciones sociales que conectan a las personas migrantes con familiares, amigos, etc. ¿Cómo percibe que estas redes fomentan un sentido de comunidad entre los migrantes japoneses en Puebla?

移民ネットワークとは、移民とその家族や移住先の個人との結びつきや社会的関係システムの適応を指します。

Como describiría su proceso de adaptación a la cultura y el estilo de vida en Puebla? Estas redes tienen un papel fundamental en el proceso migratorio, facilitando la movilidad, la adaptación y el asentamiento en el lugar de destino.

これらのネットワークは、移民の移動・適応、教育を支援する重要な役割を果たします。

- 7. ¿Cómo describiría su proceso de adaptación a la cultura y el estilo de vida en Puebla?
- 8. ¿Ha encontrado dificultades para acceder a servicios como salud, educación o empleo debido a su condición de migrante?

- 9. プエブラ県には移民を受け入れてくれる場所があると感じていますか。

- 9. ¿Ha sentido que la sociedad poblana le ha recibido de manera abierta o ha enfrentado barreras para integrarse en Puebla?

- 10. スペイン語の習得について、どのような経験をされましたか？何かのネットワークや機関から支援を受けたいですか。

- 10. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo? No, no he recibido apoyo de ninguna

<sup>26</sup> Entrevista realizada en japonés, presentada tanto en japonés como en español. 113

-JAPONÉS-

に勉強しています。

第4セクション：差別と権利保護

11. 国籍や外見を理由に、プエブラで差別を受けた経験はありますか。具体的な例があれば教えてください。 はい、あります。あまり気にならない差別ですけど、アジア人なので、結構道を歩いていると顔は見られますね。後は、よく変な人、ちょっと変わった人に「chino, corea, japonés」「ニハオ！」とかは言われますね。でも、そういうのに慣れているのであまり気にならないです。
12. 差別を受けた場合、どのように対応しましたか。 またはどのような対策を取りましたか？ 対策は特にないんですけど、無視します。
13. プエブラで、日本人移民の権利を守るための組織や制度があることをご存じですか。 いいえ、知りません。
14. 日本人移民ネットワークは、差別の防止や対処に貢献していると思いますか。 いや、とくに。

-ESPAÑOL-

institución. Estoy estudiando por mi cuenta.

Sección 4: Discriminación y Protección de Derechos

11. ¿Ha experimentado alguna situación de discriminación en Puebla por su nacionalidad o apariencia? ¿Podría compartir un ejemplo? Sí, he tenido. No es una discriminación que me moleste mucho, pero como soy asiática, a menudo me miran cuando camino por la calle. Además, algunas personas extrañas o algo peculiares me llaman “chino, coreano, japonés” o me dicen “¡Nihao!”. Pero como ya me he acostumbrado a esto, no me molesta mucho.
12. En caso de haber enfrentado discriminación, ¿cómo ha respondido o qué acciones ha tomado? No tengo medidas especiales, simplemente ignoro esos comentarios.
13. ¿Sabe si existen organizaciones o mecanismos en Puebla que protejan los derechos de los migrantes japoneses ante situaciones de discriminación? No, no lo sabía.
14. ¿Cree que las redes de migrantes japoneses en Puebla han contribuido a prevenir o afrontar casos de discriminación? No especialmente.

第5セクション：最終的な考え

15. プエブラにおける日本人移民ネットワークの統合や差別防止の向上のために、どのような改善が必要だと思いますか。  
その…何ていうんですか、グループって言うんですか、移民を守る、日本人の移民を守る場所がある事自体を日本人本人知らないの、改善としてはもう少しその存在を周りに知らせて、いつでも対応できるような形にしておくのは一番いいと思いますね。まず存在をしらないと使えないので存在の表示が必要だと思います。
16. プエブラの社会が、移民の統合や差別防止を促進するためにどのような変化をすべきだと思いますか。  
そうですね…基礎を知らないの、なんとも言えないですけど、でも何か差別を受けた人の…受けた人と受けた人しかわからないその心理状態だったりとかその体験があると思うのでもし、そのものがあれば共有する場所を作ったりとか、その対策をする、日本人同士が対策をどういう風にするかっていうのを共有できる場所ができれば心強いかなと思っています。

Sección 5: Reflexión Final

15. ¿Qué cambios sugeriría en las redes de migrantes de japoneses en Puebla para mejorar la integración y prevenir la discriminación?  
Bueno, ¿cómo se llama eso? ¿Un grupo? No sé si los propios japoneses inmigrantes saben de la existencia de un lugar que los proteja, así que creo que como mejora sería dar a conocer más esa existencia y crear un sistema que permita actuar en cualquier momento. Es necesario hacer visible la existencia de este grupo, porque si no se sabe que existe, no se puede utilizar.
16. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad poblana para facilitar la integración y prevenir la discriminación?  
Bueno... como no conozco bien las bases, no puedo decir mucho, pero creo que los inmigrantes que han experimentado discriminación tienen una experiencia y una forma de sentir que solo ellos pueden entender. Si eso es algo real, me parece que sería útil crear un espacio para compartir esas experiencias y hablar sobre cómo abordarlas. Sería muy alentador si se creara un lugar para que los japoneses compartieran cómo manejar estos temas.

## Entrevista 2 – Migrante japonés<sup>27</sup> - M02

### -JAPONÉS-

フォリオ番号： M02  
名前：山本英津子（やまもと えつこ）  
年齢：39歳  
職業：日本語教師  
来墨状況： a. 単身

#### 第1セクション：一般情報

1. プエブラ市に住んでどのくらいになりますか。  
8年ぐらいです。
2. プエブラに移住を決めた主な理由は何ですか。  
移住するか決めていないんですが、プエブラで仕事があるのと日本に帰っても新しく仕事を見つけるのは大変なので、とりあえずメキシコにいます。

#### 第2セクション：ソーシャルネットワークとつながりの役割

移民ネットワークとは、移民とその家族、友人、コミュニティ、または出身国や移住先の個人とを結びつける社会的関係システムのことを指します。例えば、日本人同士のネットワーク、日本人とメキシコ人とのネットワークなどが考えられます。これらのネットワークは、移民の移動、適応、定住を支援する重要な役割を果たします。

3. プエブラ市に日本人移民のコミュニティやネットワークがあることをご存じですか？また、どのようにして見つけましたか。

### -ESPAÑOL-

Número de folio: M02  
Nombre: Etsuko Yamamoto (山本英津子)  
Edad: 39 años  
Profesión: Profesora de japonés  
Estatus de llegada: a. Solo (a)

#### Sección 1: Datos generales

1. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en la ciudad de Puebla?  
Aproximadamente 8 años.
2. ¿Cuál fue el motivo principal por el que decidió migrar a Puebla?  
No he decidido si quedarme o no, pero hay trabajo en Puebla y, aunque regrese a Japón, sería difícil encontrar trabajo nuevo, así que por ahora estoy en México.

#### Sección 2: Rol de las redes sociales y conexiones

*Las redes de los migrantes son sistemas de relaciones sociales que conectan a las personas migrantes con familiares, amigos, comunidades u otros individuos en sus países de origen o en sus nuevos destinos; por ejemplo, esta red puede ser entre japoneses con otros japoneses o entre japoneses con mexicanos. Estas redes tienen un papel fundamental en el proceso migratorio, facilitando la movilidad, la adaptación y el asentamiento en el lugar de destino.*

3. ¿Conoce o pertenece a alguna comunidad o red de migrantes japoneses en Puebla? ¿Cómo la

<sup>27</sup> Entrevista realizada en japonés, presentada tanto en japonés como español.

-JAPONÉS-

知らなかったです。

4. これらのネットワークから、社会的・経済的・感情的・職業的な支援を受けたことがありますか。  
ないですね。
5. これらのネットワークは、プエブラでの生活への適応を助けてくれたと思いますか。  
その理由を教えてください。 コミュニティを知らなかったので助けてもらえませんでしたけど…でも、学校の人が、日系の小野さんも含めて助けてくれています。
6. これらのネットワークは、プエブラにおける日本人移民のコミュニティ意識を高めると感じますか。  
ないでしょうね。

第3セクション：社会への統合

7. プエブラの文化やライフスタイルへの適応について、どのように感じていますか。  
どう、最初メキシコに来て、2年メキシコシティに住んでいました。で、その時よりプエブラの生活のほうが生活がしやすいです。
8. 移民であることが理由で、医療・教育・雇用などのサービスを受ける際に困難を感じたことはありますか。  
スペイン語。病院でスペインが語わからなくて大変ですけど、でもその他はとくに問題ないんです。

-ESPAÑOL-

encontró?

No lo sabía.

4. ¿Qué tipo de apoyo recibe o ha recibido de estas redes (social, económico, emocional, laboral, etc.)?  
No.
5. ¿Cree que estas redes han facilitado su adaptación a la vida en Puebla? ¿Por qué?  
No conocía la comunidad, así que no me ayudaron, pero la gente de la escuela, incluyendo a la señora Ono de origen japonés, me ha ayudado.
6. ¿Percibe que estas redes fomentan un sentido de comunidad entre los migrantes japoneses en Puebla?  
No creo.

Sección 3: Integración a la Sociedad Mexicana

7. ¿Cómo describiría su proceso de adaptación a la cultura y el estilo de vida en Puebla?  
Bueno, cuando llegué a México, viví dos años en Ciudad de México. Pero la vida en Puebla es más fácil que en Ciudad de México.
8. ¿Ha encontrado dificultades para acceder a servicios como salud, educación o empleo debido a su condición de migrante?  
El idioma, el español. En los hospitales, no entendía bien el español, lo cual fue difícil, pero por lo demás no he tenido grandes problemas.

-JAPONÉS-

9. プエブラの社会はあなたを受け入れてくれたと感じますか？それとも、統合する上で何らかの壁を感じましたか。  
はい。壁を感じなかったです。
10. スペイン語の習得について、どのような経験をされましたか？何かのネットワークや機関から支援を受けましたか。  
えっと…道でスペイン語を覚ええました。後は、えっと日本語学校の学生にちょっと「スペイン語何ていうの」とかを教えてもらったり、後は教科書に日本語とスペイン語があるのでそこでちょっとずつ覚えていきました。

第4セクション：差別と権利保護

11. 国籍や外見を理由に、プエブラで差別を受けた経験はありますか。  
具体的な例があれば教えてください。悪い経験がないですが、いつも中国人に間違えられます。
12. 差別を受けた場合、どのように対応しましたか？またはどのような対策を取りましたか。  
「ニハオ！」って言われたら、中国がわかるので中国語で返したり、ちゃんと聞かれたらちゃんと「日本人です」って答えました。

-ESPAÑOL-

9. ¿Ha sentido que la sociedad poblana le ha recibido de manera abierta o ha enfrentado barreras para integrarse?  
Sí, no he sentido barreras.
10. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?  
Pues... aprendí español en la calle. También algunos estudiantes de la escuela de japonés me enseñaron un poco, como “¿cómo se dice esto en español?” Y, como los libros de texto tienen japonés y español, fui aprendiendo poco a poco.

Sección 4: Discriminación y Protección de Derechos

11. ¿Ha experimentado alguna situación de discriminación en Puebla por su nacionalidad o apariencia? ¿Podría compartir un ejemplo?  
No he tenido malas experiencias, pero siempre me confunden con china.
12. En caso de haber enfrentado discriminación, ¿cómo ha respondido o qué acciones ha tomado?  
Cuando me dicen “¡Nihao!” y me doy cuenta que es por confusión con China, les contesto en chino, y cuando me preguntan de manera

Entrevista 3 – Descendiente japonés (nikkei)<sup>28</sup> – N01

Folio: N01

Nombre: Mario Alfredo Fukumura Nakamura

Edad: 67 años

Profesión: Trabajador (actualmente director del Centro de Idioma Japonés en Puebla (para mantener el idioma japonés en la escuela para los hijos de los japoneses que viven en Puebla).  
13. プエブラで、日本人移民の権利を守るための組織や制度があることをご存じですか。知りませんでした。

correcta, respondo “Soy japonesa.”

13. ¿Sabe si existen organizaciones o mecanismos en Puebla que protejan los derechos de los migrantes japoneses ante situaciones de discriminación?

Sección 1: Datos generales

1. ¿Podría compartir su edad y el grado de ascendencia japonesa que tiene (por ejemplo, segunda, tercera generación, etc.)?

14. 日本人移民ネットワークは、差別の防止や対処に貢献していると思いますか。

2. ¿Nació en México o migró desde Japón? En caso de haber migrado, ¿cuáles fueron las razones? En México.

Sección 2: Redes de la Comunidad Nikkei

3. ¿Forma parte de alguna comunidad o red nikkei en Puebla? No.

4. ¿Qué papel han jugado estas redes en su vida, en términos de identidad cultural, apoyo social o económico?

Sección 3: Integración a la Sociedad Mexicana

5. ¿Qué papel han jugado estas redes en su vida, en términos de identidad cultural, apoyo social o económico? No. En mi caso, si no estoy en ninguna comunidad, ¿cómo puedo hacer para sentir parte de la comunidad nikkei?

6. ¿Ha sentido presión para adaptarse a una de las dos culturas? No.

16. プエブラの社会が、移民の統合や差別防止を促進するためにどのような変化をすべきだと思いますか。

6. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad mexicana para facilitar la integración y prevenir la discriminación? No sé qué se está haciendo.

7. ¿Ha enfrentado desafíos en términos de acceso a educación, empleo o servicios? No.

13. ¿Sabe si existen organizaciones o mecanismos en Puebla que protejan los derechos de los migrantes japoneses ante situaciones de discriminación? No lo sé.

14. ¿Cree que las redes de migrantes japoneses en Puebla han contribuido a prevenir o afrontar situaciones de discriminación? No estoy segura. No tengo experiencias directas con la discriminación, pero cuando algo desagradable sucede, compartirlo con otros japoneses me ayuda a sentirme más aliviada.

16. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad mexicana para facilitar la integración y prevenir la discriminación? No sé qué se está haciendo.

Sección 5: Reflexión y Opinión Personal

5. ¿Qué papel han jugado estas redes en su vida, en términos de identidad cultural, apoyo social o económico? No.

15. ¿Hay una asociación de japoneses en México? En mi caso, si no estoy en ninguna comunidad, ¿cómo puedo hacer para sentir parte de la comunidad nikkei? No.

6. ¿Qué papel han jugado estas redes en su vida, en términos de identidad cultural, apoyo social o económico? No.

16. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad mexicana para facilitar la integración y prevenir la discriminación? No sé qué se está haciendo.

6. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad mexicana para facilitar la integración y prevenir la discriminación? No sé qué se está haciendo.

7. ¿Ha enfrentado desafíos en términos de acceso a educación, empleo o servicios? No.

<sup>28</sup> Entrevista realizada en español.

No.

8. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma japonés? ¿Ha recibido apoyo de la comunidad para conservarlo o aprenderlo?  
Pues apoyo se puede tener, ¿no? Lo que pasa es que sí en mi caso pues el idioma solamente por parte de mis padres que es como lo he adquirido un poco. Así como estudiarlo no.

#### Sección 4: Discriminación y Protección de Derechos

9. ¿Ha experimentado alguna forma de discriminación debido a su origen japonés? ¿Podría compartir un ejemplo?  
A lo mejor de...en la escuela, ¿no? Que ya ves que, pues te ven con cara de ojos rasgados y te dicen, o que te dicen “chino”, pero pues de ahí en fuera todo tranquilo.
10. ¿Cree que las redes nikkei han jugado un papel en la protección y defensa de los derechos de sus miembros frente a la discriminación?  
Pues sí, se supone que debe de funcionar. Lo que pasa es que realmente aquí en México pues no hay mucha discriminación sobre los japoneses, o sea, han sido muy bienvenidos los japoneses. No hay presión ni como discriminación por la raza.
11. ¿Percibe diferencias en el trato que reciben los nikkei en comparación con los migrantes japoneses recientes?  
No, todo igual.

#### Sección 5: Reflexión y Opinión Personal

12. ¿Qué cambios cree que podrían mejorar la integración y el reconocimiento de la comunidad nikkei en Puebla?  
Pues que hubiera más unión, ¿no? Porque un poco también, es como en mi caso, yo no puedo hablar mucho de eso porque yo también estoy desligado de alguna asociación o algo, pero pues si hay una unión puede funcionar mejor para apoyo a los que llegan. Sobre todo, a los que llegan se apoye en cuestión para arreglar cuestiones migratorias o una cosa de esas. En sí, no te digo que este muy apartado y que no haya apoyo, apoyo sí lo hay.
13. ¿Qué consejos le daría a una persona de origen japonés que llega por primera vez a Puebla para facilitar su integración y adaptación?  
Pues primeramente que aprenda rápido el idioma para que haya más comunicación, ¿no? Porque te digo que la ventaja en cuestión, lo que es los japoneses aquí en México, pues realmente son bienvenidos. O sea, los mexicanos si no tienen tanto problema con los japoneses por la cuestión de la cultura y todo de la que viene de Japón que están enterados los mexicanos pues los ven como gente honesta y trabajadora. Lógicamente hay de todo, pero sí, problemas no hay ninguno en cuestión a los que llegan, sí tienen apoyo y todo.

## Entrevista 4 – Migrante japonés<sup>29</sup> – M03

Folio: M03

Nombre: Sayumi Tsukada (さゆみ つかだ)

Edad: 35 años

Profesión: Profesora de japonés

Estatus de llegada: a. Solo (a)

### Sección 1: Datos generales

1. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en la ciudad de Puebla?  
7 años.
2. ¿Cuál fue el motivo principal por el que decidió migrar a Puebla?  
Ahora tengo esposo mexicano. Nosotros nos conocimos en Japón y mi esposo me trajo a vivir aquí.

### Sección 2: Rol de las redes sociales y conexiones

3. ¿Conoce o pertenece a alguna comunidad o red de migrantes japoneses en Puebla? ¿Cómo la encontró?  
No, pero solo única red de japoneses, comunidad, es de solo compañeros de la escuela (Escuela de Idioma Japonés). Aquí los conocí.
4. ¿Qué tipo de apoyo recibe o ha recibido de estas redes (social, económico, emocional, laboral, etc.)?  
Como económica no, pero como tengo trabajo por eso como vengo para dar clases, pero también para hablar, reírme en japonés.
5. ¿Cree que estas redes han facilitado su adaptación a la vida en Puebla? ¿Por qué?  
Sí, porque japoneses me aconsejaron en cómo adaptar a la cultura. Normalmente como yo estoy con mi esposo y todo muy mexicano y a veces no puedo adaptar, aceptar todo, y, este... como un poco de problema puedo hablar con japoneses, bueno compañeros, y ellos me dan consejo.
6. ¿Percibe que estas redes fomentan un sentido de comunidad entre los migrantes japoneses en Puebla?  
Sí, en mi caso así. Por los consejos. Y también como ya vivo aquí mucho tiempo si ya casi olvidar Japón y japonés, idioma también, a veces como yo hablo un poco de error, pero me corrigen. Sí, por eso aprendiendo y también consejo ayudar.

---

<sup>29</sup> Entrevista realizada en español.

### Sección 3: Integración en la sociedad

7. ¿Cómo describiría su proceso de adaptación a la cultura y el estilo de vida en Puebla?  
A mí me encanta mucho cultura extranjera, por eso para mí eso es muy fácil de adaptar.
8. ¿Ha encontrado dificultades para acceder a servicios como salud, educación o empleo debido a su condición de migrante?  
Hasta ahora no tengo nada de problema. Esposo y también gente me explica español muy despacio y muy claro.
9. ¿Ha sentido que la sociedad poblana le ha recibido de manera abierta o ha enfrentado barreras para integrarse?  
Sí, porque aquí gente son muy amables, amistosa y muy curiosa.
10. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?  
Primera vez yo estudié en la universidad en Japón, por eso solo yo vine de...mayoría son vocabularios nada más. Por eso, mayoría yo aprendí con mi esposo y después con la gente, familia, parientes, además de aquí (escuela de japonés).

### Sección 4: Discriminación y Protección de Derechos

11. ¿Ha experimentado alguna situación de discriminación en Puebla por su nacionalidad o apariencia? ¿Podría compartir un ejemplo?  
No mucho, pero no me gusta confunden con chinos. Especialmente como “¿eres japonesa, coreana, china?”, así me pueden preguntar, eso sí está bien, pero “¿china, verdad? ¡hola china!” no me gusta esto. Y cuando hubo pandemia eso me sentí muy incómoda. Gente me ve y no sé qué está pensando. Eso sentí. Bueno ni modo, pero habla de discriminación. Pero mayoría no.
12. En caso de haber enfrentado discriminación, ¿cómo ha respondido o qué acciones ha tomado?  
De hecho, casi no salía de la casa y tampoco quería llamar atención, como ya dije...no quiero que vean, pero.... Si gente otra vez pregunta yo voy a decir “sí, soy japonesa y Japón es así tal país”, eso yo he explicado.
13. ¿Sabe si existen organizaciones o mecanismos en Puebla que protejan los derechos de los migrantes japoneses ante situaciones de discriminación?  
Eso no conocía.
14. ¿Cree que las redes de migrantes japoneses en Puebla han contribuido a prevenir o afrontar casos de discriminación?  
Tampoco no, pero entre...compartir, bueno, este caso como la embajada de Japón manda correo como noticias y qué ocurre japoneses. Solo esto puedo saber de información, pero mayores no conozco.

## Sección 5: Reflexión Final

15. ¿Qué cambios sugeriría en las redes de migrantes de japoneses en Puebla para mejorar la integración y prevenir la discriminación?

La comunidad de japoneses, yo creo, bueno, yo y mi esposo creemos que no junten aquí hay comunidad, pero contrario de chinos, italianos, españoles o mexicanos se juntan todos. Contrario a japoneses son más individuales, por eso no hay comunidad, pero bueno en comunidad pequeño si pudiera unirse más y compartir más información, por ejemplo, si abren restaurante, abre...bueno ahora biblioteca o algo, en este caso japoneses en Puebla todos deben de saber y compartir.

16. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad poblana para facilitar la integración y prevenir la discriminación?

Primero como también, veo que gente le interesa la cultura japonesa, pero tampoco de no conocer mucho. Por eso, esta parte como bueno primero necesitan saber la cultura. Cultura son muy diferente, pero diferente no es ni bueno ni malo, solo de aceptar o de “ah si cultura necesito saber”. Y también, como el gobierno o la comunidad puede impulsar más la cultura japonesa como *softpower*, anime, manga, y además como cultura tradicional.

Comentario final: Aquí siempre vengo para compartir experiencia (a la escuela de japonés), eso me gusta mucho. Solo unas horas para compartir y eso me ayuda mucho algo también mantener, no solo siempre en México, bueno, yo también aquí Puebla ya acostumbré por eso puedo decir “yo soy poblana” [risas], sí, pero también tengo parte japonesa y a veces eso no...mmm...no puedo, no quiero, pero en este momento como puedo compartir con japoneses, eso a mí eso está bien.

## Entrevista 5 – Migrante japonés<sup>30</sup> – M04

-JAPONÉS-

フォリオ番号：M04  
名前：フィスター美菜子（匿名可）  
年齢：46  
職業：専業主婦  
来墨状況：b. 家族と共に

### 第1セクション：一般情報

1. プエブラ市に住んでどのくらいになりますか。  
約4年間。
2. プエブラに移住を決めた主な理由は何ですか。  
だんなの仕事の関係でプエブラに来ました。

### 第2セクション：ソーシャルネットワークとつながりの役割

移民ネットワークとは、移民とその家族、友人、コミュニティ、または出身国や移住先の個人とを結びつける社会的関係システムのことを指します。例えば、日本人同士のネットワーク、日本人とメキシコ人とのネットワークなどが考えられます。

これらのネットワークは、移民の移動、適応、定住を支援する重要な役割を果たします。

3. プエブラ市に日本人移民のコミュニティやネットワークがあることをご存じですか？また、どのようにして見つけましたか。  
日本人移民のコミュニティは知りません。

-ESPAÑOL-

Folio: M04  
Nombre: Minako Pfister (美菜子 フィスター)  
Edad: 46 años  
Profesión: Ama de casa  
Estatus de llegada: b. Familia

### Sección 1: Datos generales

1. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en la ciudad de Puebla?  
Aproximadamente 4 años.
2. ¿Cuál fue el motivo principal por el que decidió migrar a Puebla?  
Vine a Puebla debido al trabajo de mi esposo.

### Sección 2: Rol de las redes sociales y conexiones

*Las redes de los migrantes son sistemas de relaciones sociales que conectan a las personas migrantes con familiares, amigos, comunidades u otros individuos en sus países de origen o en sus nuevos destinos; por ejemplo, esta red puede ser entre japoneses con otros japoneses o entre japoneses con mexicanos. Estas redes tienen un papel fundamental en el proceso migratorio, facilitando la movilidad, la adaptación y el asentamiento en el lugar de destino.*

3. ¿Conoce o pertenece a alguna comunidad o red de migrantes japoneses en Puebla? ¿Cómo la encontró?  
No conozco ninguna comunidad de inmigrantes japoneses.

---

<sup>30</sup> Entrevista realizada en japonés, presentada tanto en japonés como español.

4. これらのネットワークから、社会的・経済的・感情的・職業的支援の愛を得たことがあ
- 第5セクション 10. どのくらい日本語を習得したことがあ
15. どのくらい日本語を習得したことがあ
5. どのくらい日本語を習得したことがあ
- 第4セクション 11. どのくらい日本語を習得したことがあ
12. 差別を受けた場合、どのような
- 第3セクション 7. どのくらい日本語を習得したことがあ
13. プエブラで、日本人移民の権利を守るための組織や制度は
8. 移民を守るための組織や制度は
14. 日本移民ネットワークは、差別の防止や対処に貢献していると思いますか
9. プエブラの社会はあなたを受け入れてくれたと感じますか？それとも、統合する上で何らかの壁を感じましたか。特に感じません。

4. ¿Qué tipo de apoyo recibe o ha recibido de estas redes (social, económico, emocional, laboral, etc.)?
10. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?
15. ¿Qué cambios sugeriría en las redes de migrantes japoneses en Puebla?
5. ¿Cree que las redes de migrantes japoneses en Puebla han contribuido a prevenir o afrontar casos de discriminación? ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?
- Al principio tomé un curso en el Centro de Idiomas de Volkswagen, y después he estudiado en clases particulares.
16. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad para evitar la discriminación?
- 第6セクション 6. ¿Cree que las redes de migrantes japoneses en Puebla han contribuido a prevenir o afrontar casos de discriminación? ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?
11. ¿Cree que las redes de migrantes japoneses en Puebla han contribuido a prevenir o afrontar casos de discriminación? ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?
12. En caso de haber enfrentado discriminación, ¿cómo ha respondido o qué acciones ha tomado?
7. ¿Cómo describiría su proceso de adaptación a la cultura y el estilo de vida en Puebla?
13. Me encanta, la gente es muy alegre y sociable.
8. ¿Ha encontrado dificultades para acceder a servicios como salud, educación o empleo debido a su condición de migrante?
14. ¿Cree que las redes de migrantes japoneses en Puebla han contribuido a prevenir o afrontar casos de discriminación? ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?
9. ¿Ha sentido que la sociedad poblana le ha recibido de manera abierta o ha enfrentado barreras para integrarse? ¿Cree que las redes de migrantes japoneses en Puebla han contribuido a prevenir o afrontar casos de discriminación? ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?

## Entrevista 6 – Migrante japonés<sup>31</sup> – M05

Folio: M05

Nombre: Hirotaka Takenaka (ひろたか 竹中)

Edad: 40 años

Profesión: Profesor de japonés

Estatus de llegada: a. Solo (a)

### Sección 1: Datos generales

1. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en la ciudad de Puebla?  
16 años.
2. ¿Cuál fue el motivo principal por el que decidió migrar a Puebla?  
Para enseñar japonés.

### Sección 2: Rol de las redes sociales y conexiones

3. ¿Conoce o pertenece a alguna comunidad o red de migrantes japoneses en Puebla? ¿Cómo la encontró?  
Realmente no, bueno, aquí sí es parte de asociación, escuela, pero realmente no tengo alguna relación con (otro tipo de) asociación.
4. ¿Qué tipo de apoyo recibe o ha recibido de estas redes (social, económico, emocional, laboral, etc.)?  
No, fuera de la escuela casi no.
5. ¿Cree que estas redes han facilitado su adaptación a la vida en Puebla? ¿Por qué?  
Es difícil. Realmente no hacen algo para conectar con otras personas. Realmente no están funcionando creo. Con compañeros de trabajo tal vez sí ha facilitado, bueno, yo tengo más tiempo aquí (escuela) creo, entonces yo ayudando (a los demás).
6. ¿Percibe que estas redes fomentan un sentido de comunidad entre los migrantes japoneses en Puebla?  
Casi no hacen eventos para unir, no hay.

### Sección 3: Integración en la sociedad

7. ¿Cómo describiría su proceso de adaptación a la cultura y el estilo de vida en Puebla?  
Yo tengo amigos mexicanos aquí en Puebla, realmente no costó trabajo y desde chiquito conocía mexicanos.

---

<sup>31</sup> Entrevista realizada en español.

8. ¿Ha encontrado dificultades para acceder a servicios como salud, educación o empleo debido a su condición de migrante?  
Bueno, aquí es escuela de japonés así que no. En otros servicios no he tenido problema.
9. ¿Ha sentido que la sociedad poblana le ha recibido de manera abierta o ha enfrentado barreras para integrarse?  
No.
10. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?  
Bueno sí, en la universidad de Japón aprendí.

#### Sección 4: Discriminación y Protección de Derechos

11. ¿Ha experimentado alguna situación de discriminación en Puebla por su nacionalidad o apariencia? ¿Podría compartir un ejemplo?  
Realmente no. Bueno si hacen bromas o dicen “chinos” y eso si hay, pero más sobre todo asiático. Pero bueno, es como broma entonces...
12. En caso de haber enfrentado discriminación, ¿cómo ha respondido o qué acciones ha tomado?  
Nada, diciendo “soy de Japón” y así.
13. ¿Sabe si existen organizaciones o mecanismos en Puebla que protejan los derechos de los migrantes japoneses ante situaciones de discriminación?  
No.

#### Sección 5: Reflexión Final

14. ¿Qué cambios sugeriría en las redes de migrantes de japoneses en Puebla para mejorar la integración y prevenir la discriminación?  
No sé... cómo la asociación funciona no sé. Respetar cultura de aquí también y aprender español.
15. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad poblana para facilitar la integración y prevenir la discriminación?  
Tambien entender, respetar culturas mutuamente.

## **Entrevista 7 – Descendiente japonés (nikkei)<sup>32</sup> – N02**

Folio: N02

Nombre: Armando Ono Kishigami

Edad: 55 años

Profesión: Ingeniero industrial

### Sección 1: Datos generales

1. ¿Podría compartir el grado de ascendencia japonesa que tiene (por ejemplo, segunda, tercera generación, etc.)?  
Soy ya la tercera generación. Mis abuelos son los que vinieron de Japón, mis papás ya nacieron aquí en México, los dos, y yo ya nací aquí en Puebla.
2. ¿Nació en México o migró desde Japón? En caso de haber migrado, ¿a qué edad llegó y cuáles fueron las razones?  
Nací en Puebla. Todo el tiempo he vivido en Puebla.

### Sección 2: Redes de la Comunidad Nikkei

3. ¿Forma parte de alguna comunidad o red nikkei en Puebla? ¿Cómo la encontró?  
Sí, se llama Asociación México Japonesa de Puebla. Pertenezco porque mi papá es de los fundadores de esa asociación.
4. ¿Qué papel han jugado estas redes en su vida, en términos de identidad cultural, apoyo social o económico?  
Pues es más para la integración de la comunidad japonesa en el estado de Puebla, más que nada para eso.
5. ¿Cómo cree que la comunidad nikkei en Puebla ha cambiado a lo largo del tiempo?  
En contra, lamentablemente en contra porque te puedo decir que hace unos 15-20 años eramos más. Hacíamos más eventos, estábamos más integrados, se daba más convivencia y ya... ahora sí que, después de la pandemia se perdió mucha comunicación y contacto.

### Sección 3: Integración a la Sociedad Mexicana

6. ¿Cómo ha sido su experiencia al equilibrar su identidad japonesa con la cultura mexicana?

---

<sup>32</sup> Entrevista realizada en español.

Pues, yo como ya soy mexicano, pues, no me costó trabajo así tan tan fuerte como lo tuvieron mis abuelos o mis papás. Porque te puedo contar que yo fui más japonés de antes de ir a la escuela porque en mi casa los que me enseñaron a hablar fueron mis abuelos en puro japonés, entonces yo salía afuera ya de niño a la escuela a aprender también español, no en la casa sino afuera. Pero no, no me costó trabajo, cosas de bullying y eso, para nada. Al contrario, era más curiosidad de las demás gente a acercarse a mí, pero de una forma positiva.

7. ¿Ha sentido presión para adaptarse a una de las dos culturas más que a la otra?  
Más hacia la japonesa sí, porque yo me siento mexicano. Ir a Japón es sentirse extranjero.
  
8. ¿Ha enfrentado desafíos en términos de acceso a educación, empleo o servicios por ser parte de la comunidad nikkei?  
Aquí en Puebla no. Como soy propio, pues nos hemos valido por nosotros mismos, pero, apoyando más a la pregunta anterior, yo estudié en Japón. Me otorgaron una beca y cuando estuve estudiando y haciendo mis prácticas en Japón, pues sí es un poco difícil adaptarse como mexicano a una cultura japonesa.  
Sí, sí me costó trabajo, en el sentido que, por ejemplo, aquí poniendo el trabajo. Aquí el patrón es el que llega, abre la cortina, empieza a abrir, prender y atender a la gente. En Japón es al revés, los empleados son los que llegan a hacer toda la apertura del día; ya llegará el dueño, el patrón, eso, pero... y aparte, otra cosa el estrés de los tiempos allá en Japón, como mexicano no estás acostumbrado a que si a las 7:23 pasa el camión o el tren debes estar ahí porque si no no llegas, y aquí hay pues hay más “colchón” de tiempo.
  
9. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma japonés? ¿Ha recibido apoyo de la comunidad para conservarlo o aprenderlo?  
Yo al revés, yo fui aprendiendo japonés desde chico y antes de irme a la beca que te digo si tuve que tener un aprendizaje más a fondo, no familiar sino más académico para poder irme a estudiar allá. En Puebla tuvimos algún tiempo una escuela, pero era muy rudimentaria, era... los mismos maestros eran gente de la misma comunidad, no había una profesionalización de una escuela y tuve que ir a la Ciudad de México a tomar esas clases de japonés.

#### Sección 4: Discriminación y Protección de Derechos

10. ¿Ha experimentado alguna forma de discriminación debido a su origen japonés?  
¿Podría compartir un ejemplo?  
Para nada.

11. Durante su etapa escolar (primaria, secundaria, universidad) y/o profesional (en caso de que aplique), ¿experimentó algún tipo de bullying o discriminación debido a su origen japonés? Si es así, ¿cómo lo vivió y cómo respondió a la situación?

No, al revés. Fijate que en Puebla como es una región donde es también de muchos inmigrantes, hay...no sé si sepas que aquí en Puebla hay mucho español, mucho libanés, entonces como que... y también más cerquita está Chipilo, italianos, entonces como que... debido, yo es mi pensamiento, que ancestralmente debido a la Segunda Guerra Mundial, que eran los países que estuvieron en conflicto que eran Alemania, Italia y Japón, como que entre esas tres culturas que se establecieron en Puebla, como que hay ese tipo de respeto y te ven hacia arriba, no con discriminación sino con respeto. Yo siento que por ahí va ese tipo de cómo te ven. Entonces como discriminación no falta la gente que desconoce del mundo y si te confunde que con “chinito”, que con “coreano” o que con otra cosa sin saber, pero pues yo nunca lo ví como un insulto sino como por ignorancia más que nada.

12. ¿Cree que las redes nikkei han jugado un papel en la protección y defensa de los derechos de sus miembros frente a la discriminación?

Pues como no existe así un señalamiento o una crítica o un ataque hacia la comunidad pues no hay una necesidad de tener una defensa o así para que no nos sintamos atacados, no, para nada.

13. ¿Percibe diferencias en el trato que reciben los nikkei en comparación con los migrantes japoneses recientes?

Sí, claro que sí, pero es que el nikkei ya es diferente, ya tiene una costumbre mezclada o más hacia donde esta que es, por ejemplo, aquí en México. Un migrante, y más el japonés que por su esencia es un poquito retraído, no es de los que llega y se abre y quiere convivir con la gente, no es así, entonces yo siento que sí hay diferencia. El nikkei si se siente más arraigado de donde es, donde nació, que es aquí en México, y el migrante se siente también muy arraigado porque viene de otra parte y le cuesta mucho integrarse a una ciudad.

#### Sección 5: Reflexión y Opinión Personal

14. ¿Qué cambios cree que podrían mejorar la integración y el reconocimiento de la comunidad nikkei en Puebla?

Pues que se vuelva a.... es que en lugar de que vaya creciendo como la misma comunidad se va diversificando ya no tiene esa pureza de sentimiento, se van perdiendo varias costumbres, entonces no es que necesitemos ayuda es que no hay el acercamiento entre nosotros a seguir o recuperar esa identidad. Ayuda de fuera existe porque, por ejemplo, hace dos semanas tuvimos una junta por zoom de todas las

asociaciones estatales o regionales nikkei de México y lamentablemente Puebla es de las que va decreciendo, pero en el norte van creciendo mucho, esas sí se están integrando. Por ejemplo, tú los ves en esa plática la gente que le está hechando muchas ganas en el norte ya no tienen rasgos japoneses, pero como que tienen ese sentimiento de querer hacer algo y sí se siente que tienen esa identidad y les gusta que se promueva todo lo que tiene que ver con Japón. En cambio, en Puebla, si ha ido desapareciendo, la razón la desconozco.

15. ¿Qué consejos le daría a una persona de origen japonés que llega por primera vez a Puebla para facilitar su integración y adaptación?

Es muy difícil. Sobre todo mi papá que le gusta socializar mucho si sentimos que la gente no busca esa ayuda o ese acercamiento para decir “ah una comunidad japonesa, me pueden echar la mano” o “me quiero integrar” para tener un poco más de conservar cultura, hasta en la comida tal vez que les decimos “ay aquí hay esto para que puedas comprar”, “esto te puede ayudar”. Siento que por lo mismo se sienten muy independientes y de hecho, ¿cómo te diré?, nos vamos a un tipo empresarial, no en Puebla si no a niveles de México, o marcas japonesas de autos que es donde me manejo yo, la gente que tiene un nivel en el empleo alto no le gusta mezclarse con la comunidad nikkei. Se sienten muy, no superiores, pero que son ellos y nosotros (los nikkei) somos otros, somos mexicanos, así nos ven. No sienten que somos japoneses y es difícil, pero son ellos los que no (se integran)... no sé, por ejemplo, otras ramadoras que están en León, en el Bajío, sinceramente desconozco como tengan ese tipo de intercambio cultural, que creo sí hay, pero sinceramente no sé cómo se esté dando.

Comentarios finales: En la escuela de aquí de Puebla de idioma, yo me di cuenta hace poco, antes de la pandemia sobre todo, que la curiosidad era más por la cultura anime (por parte de los mexicanos), no tanto por la cultura general de Japón, si no que se sentían atraídos por algo en específico. En la escuela, por ejemplo, tienen una página de *face*, pero sólo para informar de las clases, pero si dieran a conocer de eventos, algo que llame la atención, serviría tanto a la escuela como difusión y acercamiento tal vez gente que viene de Japón y se entera se integraría a esas redes porque no saben que existimos.

## **Entrevista 8 – Migrante japonés<sup>33</sup> – M06**

Folio: M06

Nombre: Risa Ohashi (リサ おはし)

Edad: 33 años

Profesión: Empleada

Estatus de llegada: a.- Solo (a)

### Sección 1: Datos generales

1. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en la ciudad de Puebla?  
10 años.
2. ¿Cuál fue el motivo principal por el que decidió migrar a Puebla?  
No realmente he decidido migrar pero el motivo de venir a México fue para aprender español.

### Sección 2: Rol de las redes sociales y conexiones

3. ¿Conoce o pertenece a alguna comunidad o red de migrantes japoneses en Puebla? ¿Cómo la encontró?  
Sí, conozco una comunidad de japoneses, encontré por mi trabajo.
4. ¿Qué tipo de apoyo recibe o ha recibido de estas redes (social, económico, emocional, laboral, etc.)?  
Conseguí mi primer trabajo y hasta ahora tengo relación con ellos.
5. ¿Cree que estas redes han facilitado su adaptación a la vida en Puebla? ¿Por qué?  
Sí, especialmente cuando no podía hablar español, me ayudaba mucho para conseguir una habitación, trabajo, conocer lugares de Puebla etc.
6. ¿Percibe que estas redes fomentan un sentido de comunidad entre los migrantes japoneses en Puebla?  
No tanto, cada quien viven su vida.

### Sección 3: Integración en la sociedad

7. ¿Cómo describiría su proceso de adaptación a la cultura y el estilo de vida en Puebla?  
Ya vivo aquí 10 años pero todavía hay muchas cosas nuevas y siento que todavía no entiendo bien la cultura de México, pero siempre que me enfrento a una nueva situación, me intereso

---

<sup>33</sup> Entrevista realizada en español.

y lo disfruto. Intento imitar a los mexicanos y poco a poco me he ido acostumbrando. 郷に入っては郷に従えと言いますからね (“A donde fueres, haz lo que vieres”).

8. ¿Ha encontrado dificultades para acceder a servicios como salud, educación o empleo debido a su condición de migrante?  
No he encontrado. Sobre trabajo, siempre pude conseguir trabajo en México por que puedo hablar japonés, entonces agradezco mucho a mi país.
9. ¿Ha sentido que la sociedad poblana le ha recibido de manera abierta o ha enfrentado barreras para integrarse?  
La mayoría son amables y amigables.
10. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?  
Sí, fui a escuela de español para extranjeros y tomé curso de español en UPAEP.

#### Sección 4: Discriminación y Protección de Derechos

11. ¿Ha experimentado alguna situación de discriminación en Puebla por su nacionalidad o apariencia? ¿Podría compartir un ejemplo?  
Siempre cuando intento abrir una cuenta bancaria, tarda mucho tiempo o no puedo abrir cuenta porque soy extranjera.
12. En caso de haber enfrentado discriminación, ¿cómo ha respondido o qué acciones ha tomado?  
Busco otro banco u otra manera. Al final, soy una extranjera y vivo en país extranjero para mí. No puedo evitar estos inconvenientes.
13. ¿Sabe si existen organizaciones o mecanismos en Puebla que protejan los derechos de los migrantes japoneses ante situaciones de discriminación?  
No conozco.
14. ¿Cree que las redes de migrantes japoneses en Puebla han contribuido a prevenir o afrontar casos de discriminación?  
No creo.

#### Sección 5: Reflexión Final

15. ¿Qué cambios sugeriría en las redes de migrantes de japoneses en Puebla para mejorar la integración y prevenir la discriminación?  
Pues, no tengo mucha experiencia de discriminación, entonces creo que ya funciona bien las redes de migrantes.

16. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad poblana para facilitar la integración y prevenir la discriminación?

Para mí, ya México recibe bien a extranjeros.

## **Entrevista 9 – Migrante japonés<sup>34</sup> – M07**

Folio: M07

Nombre: Maiko Yajima (まいこ やじま)

Edad: 42 años

Profesión: Profesora de japonés

Estatus de llegada: a.- Solo (a)

### Sección 1: Datos generales

1. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en la ciudad de Puebla?  
15 años.
2. ¿Cuál fue el motivo principal por el que decidió migrar a Puebla?  
Para trabajar aquí. El trabajo lo encontré desde Japón.

### Sección 2: Rol de las redes sociales y conexiones

3. ¿Conoce o pertenece a alguna comunidad o red de migrantes japoneses en Puebla? ¿Cómo la encontró?  
No. mi única red son mis compañeros de escuela.
4. ¿Qué tipo de apoyo recibe o ha recibido de estas redes (social, económico, emocional, laboral, etc.)?  
Consejos tal vez para la vida cotidiana.
5. ¿Cree que estas redes han facilitado su adaptación a la vida en Puebla? ¿Por qué?  
Sí, por ejemplo, seguro extraño comida japonesa, por ejemplo, y ya alguien sabe dónde consigue ingredientes y eso, y ya te ayudan ya a cocinar algo. Te facilita, y mentalmente también.
6. ¿Percibe que estas redes fomentan un sentido de comunidad entre los migrantes japoneses en Puebla?  
Tal vez.

### Sección 3: Integración en la sociedad

7. ¿Cómo describiría su proceso de adaptación a la cultura y el estilo de vida en Puebla?  
Poco a poco conociendo gente, y ya con eso.
8. ¿Ha encontrado dificultades para acceder a servicios como salud, educación o empleo debido a su condición de migrante?

---

<sup>34</sup> Entrevista realizada en español.

No, mucho. Al principio (cuando llegué a México) sí había alguien que ayude (de la escuela), y ya despues solita está bien.

9. ¿Ha sentido que la sociedad poblana le ha recibido de manera abierta o ha enfrentado barreras para integrarse?  
No sé, no puedo comparar con otra ciudad Puebla, entonces no puedo comentar nada, pero no he tenido muchas barreras.
10. ¿Cómo ha sido su experiencia con el idioma español? ¿Recibió apoyo de alguna red o institución para aprenderlo?  
Aprendí allá (Japón) y aquí tambien sigo aprendiendo.

#### Sección 4: Discriminación y Protección de Derechos

11. ¿Ha experimentado alguna situación de discriminación en Puebla por su nacionalidad o apariencia? ¿Podría compartir un ejemplo?  
No, confunden (con otras nacionalidades), pero no es discriminación.
12. En caso de haber enfrentado discriminación, ¿cómo ha respondido o qué acciones ha tomado?  
Por ejemplo, si dicen “eres china”, los corrijo “soy japonesa”, nada más.
13. ¿Sabe si existen organizaciones o mecanismos en Puebla que protejan los derechos de los migrantes japoneses ante situaciones de discriminación?  
No.

#### Sección 5: Reflexión Final

14. ¿Qué cambios sugeriría en las redes de migrantes de japoneses en Puebla para mejorar la integración y prevenir la discriminación?  
Creo ambas partes entiendan ambos. Entonces, por ejemplo, aquí que haya más oportunidades de conocer varios países o de también de Japón. Y también nuestra parte no estamos en Japón, entonces tratar de adaptar. Entonces de ambas partes que conozcan.
15. ¿Qué cambios sugeriría en la sociedad poblana para facilitar la integración y prevenir la discriminación?  
También conocer ambas culturas y hacer eventos.

## Referencias

- Abel G.M. (2023). La era Meiji, el nacimiento del Japón moderno. *Historia National Geographic*. [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/era-meiji-nacimiento-japon-moderno\\_15772](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/era-meiji-nacimiento-japon-moderno_15772)
- Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA). (2024). About the Japanese Overseas Migration Museum. *Agencia de Cooperación Internacional del Japón*. <https://www.jica.go.jp/domestic/jomm/outline/index.html>
- Alanís, F. (1997). La promoción de la inmigración de trabajadores agrícolas asiáticos a Yucatán (1880-1910). *Secuencia*, (37). <https://secuencia.mora.edu.mx/Secuencia/article/download/564/1308/1430>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2024). Xenofobia y racismo, diferencias y cómo afectan a nuestra sociedad. *ACNUR*. [https://eacnur.org/es/blog/xenofobia-y-racismo-diferencias-y-como-afectan-a-nuestra-sociedad-tc\\_alt45664n\\_o\\_pstn\\_o\\_pst](https://eacnur.org/es/blog/xenofobia-y-racismo-diferencias-y-como-afectan-a-nuestra-sociedad-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst)
- Arroyo, J. y Delgado, E. (2016). Japanese immigration in Mexico. *経済研究所年報・第29号*. 成城大学 (Seijo University). <https://www.seijo.ac.jp/research/economics/publications/annual-report/jtmo42000000mtr-att/29-4.pdf>
- Asociación México Japonesa, A. C. (2024). Historia de AMJ. *Asociación México Japonesa*. <https://www.amj.mx/historia-amj#:~:text=La%20AMJ%20se%20inaugur%C3%B3%20el,de%20la%20Segunda%20Guerra%20Mundial>.
- Atsushi, K. (2019). La restauración Meiji y el establecimiento del Estado moderno. *Nippon. Una ventana a Japón*. <https://www.nippon.com/es/views/b06902/>
- Banco Mundial. (2023). Migrants, refugees, and societies. *World Development Report 2023, World Bank*. <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2023>

- BBC News Mundo. (2021, 17 de julio). El brutal proceso de modernización en Japón que llevó a miles de sus ciudadanos a emigrar a América Latina al final del siglo XIX. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-57449112>
- Beca, J. (2019). Ciudadanía y migración. ¿Son compatibles? *Estudios Constitucionales*, (2), 193-224.
- Calderón, V. (2013, 25 de julio). Tres esclavos, los primeros japoneses de la Nueva España. *El País*. <https://blogs.elpais.com/historias/2013/07/japonenmexico.html#:~:text=Detr%C3%A1s%20de%20ellos%2C%20la%20palabra,los%20primeros%20japoneses%20en%20Am%C3%A9rica.>
- Cámara Japonesa de Comercio e Industria en México. (2024). Nuestra Organización. *Cámara Japonesa de Comercio e Industria en México*. <https://japon.org.mx/es/nuestra-organizaci%C3%B3n.html>
- Cervera, J. (2020). El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815). *México y la cuenca del pacífico*, 9 (26). [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-53082020000200069](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-53082020000200069)
- Cheong, G. (2021). K-Empathy: de simpatizar con la cultura k-culture a empatizar con el dongpo. *Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile*. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/188665/k-empathy-de-simpatizar-con-la-k-culture.pdf?sequence=1>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2025). ¿Qué son los derechos humanos? *Comisión Nacional de los Derechos Humanos*. <https://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/que-son-los-derechos-humanos>
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, art. 1º, Diario Oficial de la Federación [DOF], 5 de febrero de 1917, última reforma publicada el [fecha de la última reforma vigente en 2025].

- Córdoba, J. (2019). Los japoneses en Brasil. *Inmigración Iberoamericana*, (17).  
<https://web.archive.org/web/20211214192640/https://iberoamericasocial.com/japoneses-brasil/>
- DeAngelis, T. (2009). Unmasking 'racial micro aggressions'. *American Psychological Association*, 40 (2). <https://www.apa.org/monitor/2009/02/microaggression>
- División de Población ONU. (2024). Migración internacional. *Naciones Unidas*.  
<https://www.un.org/es/global-issues/migration#:~:text=Los%20migrantes%20internacionales%20representan%20aproximadamente,propia%2C%20otras%20migran%20por%20necesidad.>
- Duran, J., Massey, D. (2003). Los enfoques teóricos: una síntesis. *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.  
[http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/libro\\_clandestinos\\_2003/capitulo1.pdf](http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/libro_clandestinos_2003/capitulo1.pdf)
- Embajada de México en Japón. (2024). Acuerdo de Asociación Económica. *Secretaría de Relaciones Exteriores de México*.  
<https://embamex.sre.gob.mx/japon/index.php/es/embajada/economica-esp/123-relacion-economica/acuerdo-de-asociacion-economica/358-asociacion-economica-esp#:~:text=El%20AAE%20entr%C3%B3%20en%20vigor,mercado%20nip%C3%B3n%20con%20menores%20aranceles.>
- Embajada de México en Japón. (2024). Asuntos Académicos, Ciencia y Tecnología, y Cooperación Internacional. *Secretaría de Relaciones Exteriores de México*.  
<https://embamex.sre.gob.mx/japon/index.php/es/128-educacion-ciencia-tecnologia>
- Embajada de México en Japón. (2024). Historia de la Relación Bilateral. *Secretaría de Relaciones Exteriores de México*.  
<https://embamex.sre.gob.mx/japon/index.php/es/embajada/relacion-politica/120-relacion-politica-mx-jpn/historia-de-la-relacion-bilateral/318-historia-esp#:~:text=Los%20primeros%20visitantes%20japoneses%20llegaron,de%20la%20regi%C3%B3n%20de%20Sendai.>

- Embajada del Japón en Bolivia. (2024). Los primeros japoneses en Bolivia. *Embajada del Japón en Bolivia*. <https://www.bo.emb-japan.go.jp/files/000444229.pdf>
- Embajada del Japón en México. (2014). La misión Hasekura. *Embajada del Japón en México*. <https://www.mx.emb-japan.go.jp/hasekura/sp/historia.html>
- Esparza, R. (2021). Los archivos de la desolación. *Archivo Municipal de Torreón*. <https://www.torreon.gob.mx/archivo/pdf/libros/Los%20archivos%20de%20la%20desolaci%C3%B3n.pdf>
- Eugenio, A. (2016). Una historia más para la historiografía mexicana: Las migraciones japonesas a México y Puebla durante el S. XX. El crecimiento de la comunidad japonesa y México-Japonesa [tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla]. *Repositorio Institucional BUAP*.
- Garip, F. y Asad, A. (2015). Migrant Networks. *Emerging Trends in the Social and Behavioral Sciences*. ResearchGate. [https://www.researchgate.net/publication/283153627\\_Migrant\\_Networks](https://www.researchgate.net/publication/283153627_Migrant_Networks)
- Gobierno de México. (2011). 2011, 28 de mayo). *Ley de Migración*. Diario Oficial de la Federación. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5191125&fecha=28/05/2011](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5191125&fecha=28/05/2011)
- Gobierno de San Luis Potosí. (2022). Traería Japón mayor inversión y cultura a SLP: Embajador. *Gobierno de San Luis Potosí*. <https://slp.gob.mx/sitionuevo/Paginas/Noticias/2022/MARZO/010322/Traer%C3%ADa-Jap%C3%B3n-mayor-inversi%C3%B3n-y-cultura-a-SLP-Embajador.aspx>
- González, M. (2020, noviembre 11). Fuerte presencia de Japón en Guadalajara. *Gaceta*. <https://www.gaceta.udg.mx/fuerte-presencia-de-japon-en-guadalajara/>
- González, M. (2023, 18 de marzo). El campo de concentración que México abrió durante la Segunda Guerra Mundial por presión de Estados Unidos. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-64273012>
- Heart Mountain. (2024). History. *Heart Mountain Wyoming Foundation*. <https://www.heartmountain.org/history/>

- Hernández, S. (2009). Las escuelas de los descendientes japonesa en México: Un esfuerzo que ha dado importantes frutos. *Descubra a los Nikkei*. <https://discovernikkei.org/es/journal/2009/12/24/escuela-japonesa/>
- Hernández, S. (2016). Japoneses que participaron en la revolución mexicana. *Descubra a los Nikkei*. <https://discovernikkei.org/es/journal/2016/11/7/revolucion-mexicana/>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (s/f). Población total nacida en otro país residente en México por entidad federativa según sexo y países seleccionados, años censales de 2000, 2010 y 2020. *INEGI*. [https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Migracion\\_Migracion\\_03\\_793b2477-4037-43d4-9a60-90fb2592cdb](https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Migracion_Migracion_03_793b2477-4037-43d4-9a60-90fb2592cdb)
- Invest in History Co. (2024). Edicto Sakoku: El aislamiento de Japón. *Invest in History Co.* <https://investinhistory.ca/es/2024/06/26/edicto-sakoku-aislamiento-japon%C3%A9s/>
- Izcarra, S. (2010). Redes migratorias o privación relativa: La etiología de la migración tamaulipeca a través del programa H-2A. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 31(122). [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-39292010000200007#:~:text=La%20teor%C3%ADa%20de%20las%20redes,2002%2C%20844](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292010000200007#:~:text=La%20teor%C3%ADa%20de%20las%20redes,2002%2C%20844)
- Krier, D. (2022). 1.2G: Durkheim y la integración social. *Teoría sociológica: Emile Durkheim y Solidaridad Social*. LibreTexts de la Universidad de California y Merlot. [https://espanol.libretexts.org/Ciencias\\_Sociales/Ciencias\\_Sociales/Sociologia/Introducci%C3%B3n\\_a\\_la\\_Sociolog%C3%ADa/Libro%3A\\_Sociolog%C3%ADa\\_\(Boundless\)/01%3A\\_Sociolog%C3%ADa/1.02%3A\\_La\\_historia\\_de\\_la\\_sociolog%C3%ADa/1.2G%3A\\_Durkheim\\_y\\_la\\_integraci%C3%B3n\\_social](https://espanol.libretexts.org/Ciencias_Sociales/Ciencias_Sociales/Sociologia/Introducci%C3%B3n_a_la_Sociolog%C3%ADa/Libro%3A_Sociolog%C3%ADa_(Boundless)/01%3A_Sociolog%C3%ADa/1.02%3A_La_historia_de_la_sociolog%C3%ADa/1.2G%3A_Durkheim_y_la_integraci%C3%B3n_social)
- Larios, X. (2015, 30 de noviembre). Japón estrenará consulado en León. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Japon-estrenara-consulado-en-Leon-20151129-0018.html>
- Lee, S. (2025). Mastering Identity Negotiation. A comprehensive Guide to Intercultural Communication. *Number Analytics*.

<https://www.numberanalytics.com/blog/mastering-identity-negotiation-guide#:~:text=Definition%20and%20Significance%20of%20Identity,%2C%20conflicts%2C%20and%20social%20exclusion.>

López, S. (2022, 19 de julio). México encanta a Japón; más de 11 mil japoneses viven en nuestro país. *El Heraldo*. <https://heraldodemexico.com.mx/mundo/2022/7/19/mexico-encanta-japon-mas-de-11-mil-japoneses-viven-en-nuestro-pais-423047.html>

Matsumoto, A. (2019). Grupo Enomoto de emigrantes a México: ¿Quién era Takeaki Enomoto que promovió la emigración japonesa al exterior? (1ª parte). *Descubra a los Nikkei*. <https://discovernikkei.org/es/journal/2019/3/13/takeaki-enomoto-1/>

Moreno, S. (2014). La entrevista fenomenológica: Una propuesta para la investigación en psicología y psicoterapia. *Revista da Abordagem Gestáltica: Phenomenological Studies*, 20(1). <https://www.redalyc.org/pdf/3577/357733920009.pdf>

Nájar, A. (2012). La desconocida guerra de México contra los japoneses. *BBC Mundo*. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/03/120314\\_japoneses\\_mexico\\_segunda\\_guerra\\_an#:~:text=En%20diciembre%20de%201941%2C%20cuando,a%20fines%20del%20siglo%20XIX.](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/03/120314_japoneses_mexico_segunda_guerra_an#:~:text=En%20diciembre%20de%201941%2C%20cuando,a%20fines%20del%20siglo%20XIX.)

Nakasone, T. (2015). Los perfiles de los residentes japoneses en Guadalajara en 2009. *Universidad de Guadalajara*. <https://www.redalyc.org/journal/4337/433753436004/html/>

Nippon. Una ventana a Japón. (2022). El número de japoneses residentes en el exterior disminuye por segundo año consecutivo. *Nippon*. <https://www.nippon.com/es/japan-data/h01452/>

Nishikawa, A. (2023). La inmigración japonesa a Ensenada durante la primera mitad del siglo XX. *Universidad Autónoma de Baja California*. <http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital/Calafia/Contenido/Vol-I/Numero1-8/Lainmigracion.htm#:~:text=Los%20migrantes%20japoneses%20tuvieron%20que,%2C%20por%20%20E%80%9Cser%20diferentes%20E%80%9D.>

- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2006). Los principales tratados internacionales de derechos humanos. *Naciones Unidas*. <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/publications/coretreatiessp.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2022). Informe sobre las migraciones en el mundo 2022. *Organización Internacional para las Migraciones*. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2022>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2025). La integración de las personas migrantes: experiencias, buenas prácticas y desafíos. *Organización Internacional para las Migraciones*, Oficina Regional para América Central, América del Norte y el Caribe. [https://programamesocaribe.iom.int/sites/default/files/la\\_integracion\\_de\\_las\\_personas\\_migrantes\\_red.pdf](https://programamesocaribe.iom.int/sites/default/files/la_integracion_de_las_personas_migrantes_red.pdf)
- Organización Internacional para las Migraciones. (2025). Definición de la OIM del término “migrante”. *Organización Internacional para las Migraciones*. <https://www.iom.int/es/definicion-de-la-oim-del-termino-migrante>
- Oropeza, D. (2011). La esclavitud asiática en el virreinato de la Nueva España, 1565-1673. *Historia Mexicana del Colegio de México*, 61(1). <https://www.redalyc.org/pdf/600/60022589001.pdf>
- Oropeza, P., Flores, F. y Liñán, M. (2014). Querétaro, el nuevo territorio japonés. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/queretaro-el-nuevo-territorio-japones/>
- Ota, M. (1982). Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978. *El Colegio de México*, 1st ed. <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0863>
- Ota, M., Navarro, M., Cruz, S., et al. (1997). Destino México: un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX. *El Colegio de México*, M. E. O. Mishima, Ed.; 1st ed.
- Padilla, M. (2010). Los japoneses en Aguascalientes, México. Un perfil sociocultural de la ciudadanía en la ciudad. *Renglones, revista arbitrada en Ciencias Sociales y*

*Humanidades.*

[https://www.researchgate.net/publication/280731847\\_Los\\_japoneses\\_en\\_Aguascalientes\\_Mexico\\_Un\\_perfil\\_sociocultural\\_de\\_la\\_ciudadania\\_en\\_la\\_ciudad/link/55c393af08aebc967df1b20e/download?\\_tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19](https://www.researchgate.net/publication/280731847_Los_japoneses_en_Aguascalientes_Mexico_Un_perfil_sociocultural_de_la_ciudadania_en_la_ciudad/link/55c393af08aebc967df1b20e/download?_tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19)

Portal de Datos Mundiales sobre la Migración. (2020). Integración de los migrantes. *Portal de Datos Mundiales sobre la Migración.*  
<https://www.migrationdataportal.org/es/themes/integracion-de-los-migrantes>

Portes, A. (2007). Migración y desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia. *Universidad Autónoma de Zacatecas y Secretaría de Gobernación.*  
[http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/coleccion\\_america\\_latina/migracionYdesarrollo/c1.pdf](http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/coleccion_america_latina/migracionYdesarrollo/c1.pdf)

Ramos, A. (2020). Los japoneses esclavizados por los portugueses y vendidos por todo el mundo hace más de 4 siglos. *BBC News Brasil.*  
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-54147646>

Schumacher-Matos, E. y Grisham, L. (2012). Euphemisms, Concentration Camps And The Japanese Internment. *NPR Ombudsman.*  
<https://web.archive.org/web/20180517203531/https://www.npr.org/sections/ombudsman/2012/02/10/146691773/euphemisms-concentration-camps-and-the-japanese-internment>

Secretaría de Cultura. (2023). El Inehrm conmemora 135 años de la amistad historia entre México y Japón. *Gobierno de México.* <https://www.gob.mx/cultura/prensa/el-inehrm-conmemora-135-anos-de-la-amistad-historica-entre-mexico-y-japon#:~:text=Las%20relaciones%20bilaterales%20con%20Jap%C3%B3n,M%C3%A9xico%20al%20rango%20de%20embajada.>

Secretaría de Economía. (2016). Nueva sucursal de NIKKEI, Inc. en la Ciudad de México. *Gobierno de México.* <https://www.gob.mx/se/prensa/nueva-sucursal-de-nikkei-inc-en-la-ciudad-de-mexico>

- Smith, A. (2021). Microagresiones: Definición, tipos y ejemplos. *Medical News Today*.  
<https://www.medicalnewstoday.com/articles/es/microagresiones>
- Tristán, M. (2023). ¿Visitarás el parque japonés del Tangamanga I? *El Sol de San Luis*.  
<https://www.elsoldesanluis.com.mx/local/un-exito-jardin-japones-en-el-tangamanga-i-10659342.html>
- Ueno, H. (2017). Latinoamérica y Japón, tejiendo la historia CASE1. Los colonos Enomoto de México. *Boletín del Museo de la Migración Japonesa al Exterior en Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA)*.  
[https://www.jica.go.jp/Resource/spanish/about/publications/mundi/2010/2010\\_02\\_s p.html](https://www.jica.go.jp/Resource/spanish/about/publications/mundi/2010/2010_02_s p.html)
- Urteaga, E. (2012). El nacimiento de la Sociología de la inmigración: comparación entre Estados Unidos y Francia. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 40, 115–134. [https://fpablovi.org/sociedad-y-utopia/40/E2\\_EstadosUnidos.pdf](https://fpablovi.org/sociedad-y-utopia/40/E2_EstadosUnidos.pdf)
- Velazco, L., Contreras, O. (2006). Raza, clase y etnicidad: un acercamiento a la sociología de John Rex. *Revista Mexicana de Sociología*, 68(1), 81–102.  
<https://www.redalyc.org/exportarcita.oa?id=32112598003>
- Vila, A. (2017). La historia y el presente de la inmigración japonesa en México: hacia una agenda para el estudio de esta comunidad inmigrante en Guanajuato. *Estudios de Asia y África*, 52(3), 581–612.  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-62662017000300078](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-62662017000300078)